



Indonesia
2022

MEMORIAS

Congreso Mundial Menonita
Asamblea 17

bersama sama **mengikuti Yesus melintas batas**
sesarengan **ngetut wuri Gusti Yesus nratas wewates**
following Jesus together across barriers
seguir a Jesús juntos, superando las barreras
suivre Jésus ensemble à travers les frontières

Memorias

Congreso Mundial Menonita Asamblea 17

Java Central, Indonesia
05-10 de julio de 2022

Una recopilación de
discursos y saludos
de Indonesia 2022



**Mennonite
World Conference**
A Community of Anabaptist
related Churches

**Congreso
Mundial Menonita**
Una Comunidad de
Iglesias Anabautistas

**Conférence
Mennonite Mondiale**
Une Communauté
d'Eglises Anabaptistes



Indonesia 2022

Copyright©2023
Congreso Mundial Menonita

Diseño de tapa por Irma Sulistyorini
Diseño de libro por Irma Sulistyorini
Redacción por Karla Braun
Traducción por Sylvie Guedin Koehn (francés),
Marisa Miller (español), Ary Rusdianto (indonesio)

Congreso Mundial Menonita
Secretaría General
50 Kent Avenue, Suite 206
Kitchener, ON N2G 3R1
Canada
T: +1 (519) 571-0060

Contenido

Prólogo e Introducción

César García	4
Liesa Unger	6

Asamblea Reunida

05 julio martes

Bienvenida oficial Paulus Widjaja	10
Sedes anfitrionas de la Asamblea GITJ, GKMI, JKI	13
Bienvenida del presidente J. Nelson Kraybill	15
Plenario vespertino Timothy J. Gedder	16
Iglesia anfitriona STT Sangkakala	18

06 julio miércoles

Plenario matutino	
Comisión de Fe y Vida Anne-Cathy Graber	20
Comité de YABs (Jóvenes Anabautistas) Larissa Swartz	22
Plenario vespertino Salomé Haldemann	24
Iglesia anfitriona (satélite) Jepara (GITJ)	26

07 julio jueves

Plenario matutino	
Comisión de Paz Adriana Belinda Rodríguez Velasquez	28
Comité de YABs (Jóvenes Anabautistas) Ebenezer Mondez	30
Plenario vespertino Jeremiah Choi	32
Liturgia para la Cena del Señor	34
Iglesia anfitriona (satélite) Surakarta/Solo (GKMI)	36

08 julio viernes

Plenario matutino	
Comisión de Misiones José Rutilio Rivas Dominguez	38
Comité de YABs (Jóvenes Anabautistas) Oscar Suárez	40
Plenario vespertino Cindy Alpizar	42
Transición presidencial María (Miekje) Spoelder	44
Iglesia anfitriona (satélite) Margokerto (GITJ)	45

09 julio sábado

Plenario matutino	
Comisión de Diáconos Patrick J. Obonde	47
Jürg Bräker	50
Tigist Tesfaye	52
Comité de YABs (Jóvenes Anabautistas) Makadunyiswe Doublejoy Ngulube	54
Plenario vespertino Barbara Nkala	57
Iglesia anfitriona (satélite) Ungaran (JKI)	59

10 julio sábado

Plenario matutino Nindyo Sasangko	61
Renovación 2022 John Roth, Christen Kong	64
Palabras de cierre César García, Henk Stenvers	66
Iglesia anfitriona Holy Stadium (JKI), Semarang	68

Assemblée Dispersée	69
---------------------	----

Saludos ecuménicos	74
--------------------	----

Apéndice

Saludos del país anfitrión	
Comentarios del gobernador	92
Equipo de la ceremonia de apertura	94
Presentadores adicionales	95
Aldea de la Iglesia Mundial	98
El programa para jóvenes (13 a 17 años) y el programa infantil	99
Talleres	100
Cumbre Mundial de la Juventud (GYS)	102
Otras reuniones del CMM en conjunción con la Asamblea 17	103
Actualización financiera: Indonesia 2022	104
Estadísticas de la Asamblea	105
Personal	106
Reconocimientos y Fotografías	108

Prefacio

Seguir a Jesús juntos, superando las barreras



César García

Secretario General
del Congreso Mundial
Menonita

Las Asambleas mundiales del Congreso Mundial Menonita (CMM), se asemejan a la reunión dominical de una congregación local. Por medio de la liturgia, declaramos la soberanía de Cristo en nuestra iglesia mundial, desafiando el nacionalismo, el racismo y otras falsas ideologías que exigen nuestra obediencia y discipulado.

A través de enseñanzas, predicaciones y talleres, afirmamos nuestra identidad anabautista. Propiciamos la formación del carácter de nuestras iglesias al exponerlas a diferentes perspectivas y enfoques bíblicos conformados por el contexto de diversas culturas.

En actividades informales, valoramos la importancia de cada individuo y de su comunidad, compartimos los dones que hemos recibido y nos enriquecemos mutuamente con los nuevos vínculos que surgen.

Los momentos de oración nos permiten apoyar a quienes enfrentan persecución, violencia, pobreza extrema y catástrofes naturales. Descubrimos que no estamos solos, que somos un organismo vivo y que somos parte del cuerpo de Cristo.

Estas son apenas algunas razones por las cuales las Asambleas del CMM han sido una parte esencial de nuestra comunidad mundial durante décadas. En 2022, realizamos la segunda Asamblea mundial en Asia y la 17ª desde el inicio del CMM en 1925.

Cuando empezamos a planificar la Asamblea 17, jamás nos imaginamos la magnitud de las barreras que tendríamos que superar. Indonesia 2022 pasará a la historia como uno de los eventos más complejos y exigentes que hemos emprendido. Además de las diferencias culturales, de clases sociales y perspectivas teológicas, algunas de las barreras que tuvimos que superar fueron las siguientes:

- Finanzas: Trasladar el evento de 2021 a 2022 debido a la pandemia tuvo como resultado enormes gastos económicos.
- Salud: Un número significativo de personas tuvo que guardar cuarentena –entre las que me incluyo– debido al COVID-19 y otros virus, lo cual impidió la participación plena de muchos asistentes.

- **Tecnología:** Al ser la primera Asamblea oficialmente híbrida, muchas actividades se planificaron para facilitar la participación en línea. Sin embargo, fallas técnicas obstruyeron la transmisión en vivo e impidieron la traducción simultánea en el lugar del evento, a pesar de haber realizado muchas pruebas y de la aparente certeza de los expertos de que la tecnología no fallaría.

El liderazgo de la Asamblea se preparó durante siete años para llevar a cabo un evento exitoso. La evaluación que haremos después de la Asamblea y la experiencia de los participantes revelará el nivel de éxito del evento. Sin embargo, como iglesia vale la pena recordar que estamos llamados a realizar eventos fructíferos más que simplemente eventos exitosos.

Es en el sentido de dar fruto que podemos apreciar lo valioso de la Asamblea en Indonesia.

Gracias a la diversidad de barreras, los discípulos de Cristo de muchas naciones aprendieron a ser pacientes unos con otros. Personas de muchas culturas diferentes se movilizaron para colaborar en unidad y procurar el bienestar de quienes estaban enfermos y necesitaban apoyo. En muchos casos, el amor e interés por los demás fue evidente. Los malentendidos y conflictos inesperados nos llevaron a practicar el ministerio de la reconciliación entre nosotros. Descubrimos

una vez más la importancia de la vulnerabilidad y de la confesión de las faltas cometidas. Entendimos cuán crucial es pedir y recibir perdón con humildad.

Por consiguiente, la Asamblea en 2022 profundizó la relación intercultural de muchos miembros de nuestras iglesias y propició la unidad en medio de la diversidad. La Asamblea 17 pudo no haber sido la más exitosa en términos de parámetros humanos que miden la calidad de los eventos. Aun así, ha sido una de las más fructíferas al fortalecer nuestro llamado a ser una comunión mundial de tradición anabautista.

Domingo de la Paz, 2022.

César García

Canadá

Secretario General, Congreso Mundial Menonita



Introducción

Comunidad mundial en modalidad de planificación



Liesa Unger

Directora de Eventos Internacionales del Congreso Mundial Menonita

¿Qué hace que la planificación de una Asamblea Mundial del CMM sea especial?

Si me preguntan a mí, obtendrán esta respuesta: es una experiencia en sí misma, cuando un equipo de casi treinta personas de diez países planifica conjuntamente un evento para personas de todo el mundo.

La planificación de la Asamblea Mundial en Indonesia comenzó en noviembre de 2016, en una reunión de los comités ejecutivos de los tres sínodos anabautistas de Indonesia con los líderes del CMM. Luego, paso a paso, el equipo de planificación se reunió con el personal de logística, comunicación, inscripciones, interpretación y traducción, coordinación de voluntarios y planificación programática.

El tema de la Asamblea del CMM fue elegido por el personal del CMM en cooperación con el Consejo Asesor Nacional de Indonesia: Seguir a Jesús juntos, superando las barreras.

El tema pareció marcar la pauta de los preparativos. Mi primera barrera personal fue mi diagnóstico de cáncer en 2019, lo que significó que mi trabajo de planificación tuvo que quedar rezagado durante unos meses. Aun así, durante este tiempo pudimos conformar un equipo programático y reunirnos en Indonesia en noviembre de 2019. Juntos dedicamos una semana intensiva a analizar todos los aspectos del programa y elegir subtemas para cada día; la planificación adicional continuó en casa y en línea.

A principios de 2020, los coordinadores de la planificación se reunieron para preparar las habitaciones, los hoteles, las excursiones, el Congreso de la “Assemblée Dispersée”, el alojamiento para el personal internacional y la logística de las inscripciones.

Justo antes de que nos fuéramos a casa, se informó del primer caso de COVID-19 en Indonesia. Indonesia cerró sus fronteras. A partir de ese momento, la planificación de todas las áreas y en todos los continentes continuó desde casa y a través de Zoom. Pronto nos enfrentamos a la pregunta: *¿Podría llevarse a cabo la Asamblea del CMM en 2021?*

Hacia agosto de 2020 quedó claro que no sería posible llevar a cabo un evento en 2021. Tras conversaciones con el Comité Ejecutivo, decidimos posponer la Asamblea por un año hasta 2022 y al mismo tiempo permitir la participación en línea.

La decisión de posponerla por un año resultó ser sabia. En junio y julio de 2021, Indonesia se vio afectada por la variante delta de COVID-19. No había comunidad ni casi ninguna familia que no estuviera afectada. Hubo miles de muertes en todo el país.

Mientras tanto, no fue posible el ingreso a Indonesia hasta noviembre de 2021. Por lo tanto, toda la planificación se llevó a cabo en las oficinas centrales del personal en diferentes países, y nos reunimos regularmente en línea para tener reuniones de equipo.

Recuerdo una reunión de equipo en particular. Dejamos de lado los problemas de planificación e intercambiamos ideas sobre lo que nos estresaba y lo que disfrutábamos. La tensión de la pandemia y el duelo por la pérdida de seres queridos estaban presentes. Pero también era evidente la alegría por la posibilidad de reunirnos. Algunos integrantes del personal que habían participado anteriormente en una Asamblea, compartieron cómo les había cambiado la vida y que deseaban que otros tuvieran la misma experiencia.

Nuestra planificación requirió muchos pasos hacia lo desconocido. Mientras aún fuera posible el ingreso de extranjeros a Indonesia, alquilamos dos casas para el personal con la esperanza de que pudiéramos reunirnos pronto en persona. Los primeros integrantes indonesios del personal se instalaron allí.

En noviembre de 2021, pude ingresar a Indonesia con una visa especial de negocios y pasé cinco días en cuarentena. Los siguientes dos meses no solo se trataron de mangos frente a nuestra oficina, sino también de obtener permisos de entrada para el personal de la India, las Filipinas, Etiopía, Uganda y Burkina Faso.

Las personas fueron llegando de a uno, aunque para algunos cruzar la frontera constituyó una verdadera barrera. Natacha de Burkina Faso (participante del programa YAMEN), fue detenida en Migraciones sin recibir comida ni bebida ni la posibilidad de dormir. Le pregunté cómo lo superó. La respuesta de Natacha fue la siguiente: *Oré y le dije a Dios, ahora éste es tu problema.*

Más adelante, cuando nos encontramos en situaciones críticas, repetimos esta oración muchas veces.

Trabajar juntos en el lugar no solo aceleró el trabajo (no tuvimos que hacer el seguimiento de tantas zonas horarias y conexiones de Zoom), sino que también incluyó un elemento de mucha diversión y experiencia compartida. Como equipo en el lugar, nos turnamos para cocinar y almorzar juntos todos los días, llegando a conocernos cada vez más. En las conversaciones abordamos una variedad

de temas, desde recetas de cocina hasta cuestiones de fe, cultura y política.

Y si la Asamblea no se hubiese realizado, todo el trabajo habría valido la pena solo por esa experiencia.

Ahora sé que una buena comida filipina debe tener al menos tres ingredientes ácidos. He descubierto que mi cultura "iluminada" explica muchas cosas de manera diferente a la cultura que reconoce un mundo espiritual. Fue importante escuchar cómo los jóvenes entienden las influencias negativas del gobierno colonial en su cultura y su vida. Una y otra vez, las conversaciones terminaban con una búsqueda en Internet: *¿De dónde viene el chile?, ¿Cuál es el origen de los mangos?, ¿Y los garbanzos?*

Surgió una comunidad intensiva, se hicieron muchos preparativos y, sin embargo, aún no sabíamos si la Asamblea podía hacerse en el lugar o no, ya que la cuarentena y otros requisitos dificultaban y encarecían la planificación.

Debido a una buena vacunación en Indonesia y a la disminución de las cifras de incidencia, a principios de febrero se flexibilizaron las restricciones de ingreso al país. En cooperación con el CMM y las iglesias nacionales, a mediados de febrero se decidió llevar a cabo la Asamblea híbrida, es decir, presencial y en línea, pero en un entorno más pequeño.

A mediados de febrero de 2022, fue cuestión de ajustar nuestras sedes a un número más reducido de participantes. Al mismo tiempo, era importante tener en cuenta que la pandemia aún no había terminado y que los brotes podían resurgir en cualquier momento. En dos semanas, el equipo elaboró un nuevo concepto de logística con cinco sedes para los plenarios, y dos sedes para el programa de la tarde, a fin de que tuviéramos suficiente flexibilidad en caso de que se presentaran brotes del COVID-19 durante la Asamblea.

A mediados de abril de 2022, se levantó la cuarentena. Después de todo, el Comité Ejecutivo decidió permitir que se llevaran a cabo las reuniones de los delegados y de las comisiones del CMM. Eso implicó mayor preparación de documentos de viaje y logística para cien personas a principios de mayo.

En nuestra vida en común y en la planificación de eventos, fue importante para nosotros cuidar la creación. Esto se demostró por el hecho de que no solo separamos la basura en nuestra casa, sino que también recolectamos abono. Sin embargo, el desafío era encontrar un lugar adecuado para los materiales reciclables recolectados. Se armaron paquetes separados que se llevaron a diferentes lugares en moto. El jardinero de nuestro complejo habitacional se



hizo cargo del abono para fertilizar los árboles de mango. Lorenzo, integrante del personal de Indonesia, fue la persona más comprometida con estos esfuerzos.

A mayor escala, y siempre que fuera posible, procuramos trabajar sin plástico y sin papel. Con algunas cosas era necesario implementar ideas creativas. Las botellas de agua reutilizables no son baratas. ¿Qué podíamos ofrecer a los participantes diarios a cambio de las botellas de plástico para el agua? La idea surgió de Ebenezer, de las Filipinas: *Usemos tazas de bambú*. Dicho y hecho. Conseguimos dos carpinteros que nos hicieron las tazas de bambú requeridas, que luego distribuimos a los participantes diarios.

Además de las barreras relacionadas con la pandemia, también había muchas otras barreras que superar: problemas continuos con la oficina de Migraciones; inundaciones (la oficina estaba aproximadamente a 500 m de la costa del mar de Java); cortes regulares de electricidad, y algunas otras sorpresas.

Las barreras culturales también jugaron un papel. En nuestra casa, integrada por personas de ocho naciones diferentes, siempre había conversaciones interesantes y experiencias de aprendizaje sobre las diferencias culturales.

A principios de junio de 2022, llegó el resto del personal de la Asamblea desde la India, Canadá, EE.UU., Alemania y Colombia. A ellos se sumó el coro internacional (diez personas de cinco continentes) que empezó a ensayar. Ya podía comenzar la Asamblea mundial del CMM.

Quedaron muchos problemas por resolver: participantes dieron positivo en la prueba de COVID-19; hubo problemas con internet; las aerolíneas perdieron equipaje y demás.

En medio de las diferencias culturales, fue notable ver a todo el equipo trabajando en conjunto para hacer de la Asamblea del CMM una experiencia inspiradora para muchos, cada persona haciéndose cargo cuando se necesitaba ayuda.

Pese a las tensiones, el equipo se divirtió con la canción etíope *Geta Geta*, subiendo al escenario y bailando, disfrutando el momento que habíamos estado preparando durante tanto tiempo.

Liesa Unger

Alemania

Directora de Eventos Internacionales

05 de julio de 2022
Martes

Asamblea Reunida

**Seguir a Jesús juntos,
superando las barreras**



Bienvenida del Consejo Asesor Nacional



Paulus S. Widjaja

Presidente del Consejo Asesor Nacional

Bienvenidos a Indonesia, mis queridos hermanos y hermanas. Ya sea que provengan del extranjero o de Indonesia, estoy muy feliz de verlos a todos en este lugar. También estoy feliz porque sé que muchos más de todo el mundo están participando en este evento a través de Internet.

Todo comenzó a la hora del almuerzo durante la 15ª Asamblea General del CMM en Asunción, Paraguay, en 2009. Mientras algunos de los delegados y participantes de Indonesia disfrutábamos del almuerzo juntos, nos preguntábamos si también podríamos ser los anfitriones de la Asamblea del CMM. Tan pronto como regresamos a Indonesia, los líderes de los tres sínodos menonitas de Indonesia acordaron reunirse para seguir estudiando dicha posibilidad. A continuación, presentamos una carta de invitación oficial al Comité Ejecutivo del CMM cuando se reunieron en Etiopía, en 2010. Estábamos ansiosos de que la familia del CMM viniera a visitarnos a Indonesia. Y alabado sea el Señor que nuestra invitación fue aceptada oficialmente en la reunión del Concilio General en Harrisburg, Pensilvania, EE. UU., en 2015.

De inmediato nos dispusimos a hacer todos los preparativos. Pero después llegó el COVID-19, y debo confesar que hubo un tiempo en el que no creía que la Asamblea General del CMM fuera posible en absoluto. Y, sin embargo, esta noche nos hemos reunido en la Escuela de Teología Sangkakala aquí en Java Central, Indonesia, para comenzar juntos esta experiencia. Nos alegramos de poder estar juntos a pesar de las precauciones que aún son necesarias. Quizá no podamos abrazarnos, ni hablar libremente sin un barbijo (tapabocas), ni siquiera darnos un apretón de manos.

El mero hecho de que este evento pudiera ocurrir es porque Dios, a quien conocemos por medio de Jesucristo, es tan misericordioso con nosotros. Y, por supuesto, también se debe a que mucha gente buena ha trabajado muy duro para que esto suceda.

Esta 17ª Asamblea General del CMM constituyó también una nueva manera de realizar la Asamblea, mediante la cual podemos aprender, adorar y fraternizar con los participantes en sitios satélites aquí en Indonesia y en línea con grupos y familias de todo el mundo.

Después de que Jesús resucitara entre los muertos, lo primero que les dijo a sus discípulos según el Evangelio de Mateo fue: “No tengan miedo” (Mateo 28:10 NVI).

Hasta cierto punto, nosotros también hemos pasado por la muerte. Después de más de dos años a la sombra de la muerte –del dolor, temor y sensación de pérdida de control– debido a esta pandemia mundial de COVID-19, comenzamos nuevamente a abrir nuestras puertas al mundo y a reunirnos en esta Asamblea.

Entonces iniciaremos esta Asamblea con el mismo mensaje que Jesús les dio a sus discípulos: “No tengan miedo”.

El miedo es el mayor enemigo de todos. Algunos ejemplos de nuestras comunidades en todo el mundo:

- Tenemos miedo de perder a los miembros de nuestra iglesia, por lo tanto modificamos nuestras iglesias para que sean centros de entretenimiento en lugar de comunidades de discípulos;
- Tenemos miedo de empobrecernos, por lo tanto explotamos la tierra para alimentar nuestra codicia;
- Tenemos miedo de ser una minoría en nuestras sociedades, por lo tanto negamos la hospitalidad a extranjeros y forasteros que llegan necesitados a nuestros países;
- Tenemos miedo a la muerte, por lo tanto exigimos disponer de armas y otras herramientas de violencia para que podamos matar a quienes percibimos como una amenaza para nosotros;
- Tenemos miedo de perder poder y control sobre los demás, por lo tanto excluimos a quienes provienen de diferentes etnias, religiones, estatus sociales e incluso de diferentes orientaciones sexuales e identidades de género.

Necesitamos recordarnos una y otra vez lo que Jesús nos dijo hace dos mil años: “No tengan miedo”.

Esta semana celebramos nuestra hermandad con el tema, “Seguir a Jesús juntos, superando las barreras”.

En el poema “*Mending Wall*” (“Reparar el muro”) del poeta estadounidense Robert Frost, figura un verso que dice: “Buenos muros hacen buenos vecinos”.

Un buen muro parece dejar en claro muchas cosas en nuestra vida: mi territorio, mi etnia, mi religión e incluso mi identidad. Quisiéramos confiar en un buen muro para mantenernos seguros y protegidos.

Pero esta semana nos acompañaremos y aprenderemos y compartiremos para desafiar esta sabiduría.

Como miembros de la familia anabautista-menonita, deberíamos atrevernos a decirle al mundo que esta supuesta sabiduría ha demostrado ser muy destructiva, pues los muros siempre dividen. Dividen a las personas

entre sí y separan a las personas de la tierra. Estas barreras –tan antiguas como la Gran Muralla de China, y tan nuevas como los muros fronterizos del sur de Texas y Arizona (EE.UU.), el este de Polonia, Belén, en el Donbas (territorio de Ucrania) ocupado ilegalmente– también están en nuestros corazones y en nuestras relaciones cotidianas.

Jesús vino al mundo precisamente para derribar estas barreras. Para Jesús, la sabiduría correcta nunca fue “buenos muros hacen buenos vecinos”, sino siempre “buenos vecinos hacen buenos muros”.

Para tal fin, mientras Jesús destruye cualquier tipo de barrera que nos separa de los demás y de la tierra, también construye una *diaclesia*, no simplemente *ecclesia*, es decir, una iglesia abierta que atraviesa y cruza las fronteras. (Adiprasetya 2018).

Como miembros de la familia anabautista-menonita, hemos aprendido que la hospitalidad es una de las principales virtudes que todos apreciamos y hemos procurado practicar desde nuestros primeros antepasados anabautistas del siglo XVI. Es necesario que brindemos hospitalidad incondicional, una hospitalidad en la que el anfitrión y el huésped estén en pie de igualdad. Para ello, solo hay un conjunto de reglas para todos: el anfitrión y el invitado por igual. El invitado puede incluso cambiar roles y convertirse en anfitrión (Derrida 2000), como lo hiciera Jesús con Zaqueo. Y, a medida que la conversación avanza, los roles del anfitrión y del invitado pueden intercambiarse para que tenga lugar una conversación real y sincera, una *konvivenz* (Yong 2008). Este tipo de hospitalidad nos permitirá superar todas las barreras, ya sea etnicidad, religión, denominación, nacionalidad, orientación sexual e identidad de género, etc., etc. Pero para abrir nuestros brazos y brindar hospitalidad a fin de que podamos abrazar a los demás y a la tierra, debemos estar dispuestos a ser vulnerables.

Durante mucho tiempo nos hemos acostumbrado no a abrazar, sino a excluir a los demás y a la tierra, porque “nosotros” queremos sentirnos seguros y protegidos de “ellos”. A muchos de nosotros no nos molestan los grandes muros que nos rodean, entre nosotros y dentro de nosotros, ya que esos muros de hecho nos protegen a “nosotros” y alejan nuestro miedo.

Sin embargo, ha llegado el momento de evaluar este tipo de seguridad artificial, porque si seguimos haciendo lo que estamos haciendo, nadie permanecerá en la iglesia, ni en la tierra que Dios creó para la abundancia.

Si hay algo que podemos aprender de la pandemia de COVID-19, es la sabiduría de que “nadie está a salvo hasta que todos estén a

salvo”. En la medida que sigamos excluyendo a los demás y a la tierra, nunca conoceremos la verdadera seguridad y protección.

Entonces, queridos hermanos y hermanas en Cristo, unamos nuestras manos –aunque no físicamente, sí por medio de nuestros corazones y espíritus– para seguir a Jesús juntos superando todas las barreras que han protegido a algunos de nosotros, pero no a otros, venciendo los grandes muros que han hecho que solo unos pocos estén seguros y protegidos.

Seamos vulnerables como lo fue y es Jesús, para que podamos abrazar a todos nuestros hermanos y hermanas a lo largo de todo el mundo de Dios y de esta Tierra, sin importar cuán diferentes sean a nosotros. Es necesario que aprendamos del ecosistema, que nuestras diversidades son justamente las que nos mantienen íntegramente unidos. Incluso somos bautizados con agua, para que nosotros, los seres humanos y la tierra, podamos abrazarnos e integrarnos, no destruirnos. No es suficiente reivindicar la unidad en la diversidad; deberíamos poder ir más allá y reclamar la diversidad para la unidad.

No digo que tengamos que abrazarnos unos a otros imprudentemente y de forma acrítica, libre de cualquier juicio. Pero sí digo que el juicio no debe provenir a priori, antes de que aprendamos a estar juntos. Como nos muestra la experiencia diaria de convivir aquí en Indonesia, esta nación tan diversa, superar barreras no significa “tolerancia barata”, que requiere poco esfuerzo o compromiso, sino de crear espacio y tiempo para los demás, de participar en la hospitalidad.

Así lo ha demostrado Jesús, quien nos abraza y crea espacio y tiempo para nosotros, siendo aún pecadores. Y ese mismo Jesús es también el que ahora nos llama: “Sígueme” (Mateo 4,9 NVI). Entonces, pongámonos en marcha, siguiendo a Jesús juntos, superando las barreras. *Berkah Dalem* (Dios bendiga).

Kopeng, Salatiga – Indonesia, 5 de julio de 2022

Paulus S. Widjaja

Presidente del Consejo Asesor Nacional

Bibliografía

Adiprasetya, Joas. 2018. “The Good yet Missing Innkeeper and the Possibility of Open Ecclesiology.” *Ecclesiology* 14: 185–202. <https://doi.org/10.1163/17455316-01402006>.

Derrida, Jacques. 2000. *Of Hospitality: Anne Dufourmantelle Invites Jacques Derrida to Respond*. Translated by Rachel Bowlby. *Cultural Memory in the Present*. Stanford: Stanford University Press.

Yong, Amos. 2008. *Hospitality and the Other: Pentecost, Christian Practices, and the Neighbor. Faith Meets Faith*. Maryknoll, NY: Orbis Books.



Saludos de las iglesias anfitrionas



Teguh Prayoga

Presidente de GITJ



Agus Mayanto

Representante del sínodo GKMI



David Meijanto

Vicepresidente de JKI

Hoy en día, existen tres grupos anabautista-menonitas en Indonesia:

- Gereja Injili di Tanah Jawa (GITJ, Iglesia Evangélica en la Tierra de Java)
- Gereja Kristen Muria Indonesia (GKMI, Iglesia Cristiana de Muria de Indonesia)
- Jemaat Kristen Indonesia (JKI, Congregación Cristiana de Indonesia)



GITJ

GITJ existe gracias a los esfuerzos de los misioneros Pieter Jansz y Pieter Anthony Jansz. También hubo un evangelista indígena, Tunggul Wulung.

GITJ fue la primera (iglesia menonita de Indonesia) que comenzó con doce miembros, pero actualmente tenemos 120 iglesias y 45.000 miembros.

Como representante del sínodo GITJ, asumí hace solo setenta días.

Somos una iglesia joven y todavía tenemos mucho que aprender a fin de trabajar juntos en sinergia con otras iglesias.

Oren por nosotros para que GITJ mantenga nuestra fe en la luz del Espíritu Santo para convertirse en una iglesia creativa, capaz de enfrentar los desafíos de esta era, para que la señal del reino de Dios se manifieste en este mundo.

Por favor, oren por nosotros para que podamos compartir el evangelio de Cristo continuamente y acercar almas para la gloria de Dios.

Felicitaciones. Juntos, celebremos la experiencia hasta el domingo.

Que el verdadero amigo nos bendiga a cada uno de nosotros.

Rev. Teguh Prayoga, Presidente de GITJ



GKMI

Estoy aquí como representante del sínodo GKMI, una de las iglesias menonitas de Indonesia, que en diciembre cumplirá 102 años.

Según Romanos 8,35-39: “¿Quién nos podrá separar del amor de Cristo? ¿El sufrimiento, o las dificultades, o la persecución, o el hambre,

o la falta de ropa, o el peligro, o la muerte violenta?...

Estoy convencido de que nada podrá separarnos del amor de Dios, ni la muerte, ni la vida, ni ninguna otra de las cosas creadas por Dios. ¡Nada podrá separarnos del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús nuestro Señor!”

Creo que la Palabra de Dios se cumple hoy.

En medio de las dificultades, no podíamos imaginar que pudiéramos reunirnos como una comunidad de fe; sin embargo, es lo que se realiza hoy.

Nuestro sueño de estar juntos parece desvanecerse, sobre todo por la pandemia que afectó al mundo entero. El temor y la preocupación siempre estuvieron presentes. Fue difícil vivir con alegría, incluso por un momento, porque el trauma estaba en todas partes.

Nosotros aquí, y los hermanos y hermanas allá, nos enfrentamos al mismo enemigo que hace que nuestras lágrimas sigan cayendo porque nuestra esperanza se ha acabado. El recuerdo de aquellos seres queridos que han fallecido y este tambor de guerra nos siguen golpeando, como si nuestra herida no pudiera sanar. La fragmentación social ha ocurrido cuando el mundo anhela estar todos juntos para superar los problemas.

Pero la política ha hecho algo aparentemente hermoso por la iglesia. Problemas tras problemas hicieron que desaparezca la palabra amor. Todo se vuelve amnesia. ¿Cómo aceptar a los demás con amor y tal como son cuando solo escuchamos riñas, abuso y violencia?

Hermanos y hermanas, el mundo no está bien. Huimos de una crisis multidimensional que enfrenta el mundo. Aquí, el Señor nos recuerda que la paz debe manifestarse.

En un país que tiene varias tribus, razas, religiones y creencias, con hermosos paisajes y culturas, que Dios tomó para convertir en una sola nación: me gustaría darles la bienvenida a Indonesia.

En esta nación haremos historia: unirnos en Cristo a pesar de las barreras y más allá de todas las diferencias.

Estamos felices de darles la bienvenida a todos ustedes de la comunidad menonita mundial.

Nos congregamos no solo en el marco de una reunión, sino también clamamos en unidad que la posibilidad de que la paz sea una realidad vuelva a este mundo y que el Señor sea exaltado.

En definitiva, nos alegra que hayan venido. Disfruten de los colores de nuestra nación. Que tengan una buena impresión de nosotros hasta que regresen a casa.

Soli deo gloria. Aleluya.

Rev. Agus Wahyuning Mayanto



JKI

Shalom, hermanos y hermanas, que son el amor de Cristo.

Soy representante del sínodo JKI, el más joven de los miembros de las iglesias menonitas.

Doy la bienvenida a todos los participantes de la Asamblea del CMM de hoy. Es una gran gracia de nuestro Dios que podamos celebrar la Asamblea en Indonesia, especialmente en Java Central.

Nos enfrentamos a un cambio tan rápido y estamos entrando en una nueva normalidad. Hay cosas que estamos haciendo libremente, pero en este momento no podemos hacerlas tan libremente como antes.

Pero el Señor ha permitido que esto suceda para que comprendamos que verdaderamente el Señor quiere prepararnos aún más para ser usados por él.

En definitiva, disfruten de este Congreso Mundial Menonita, y que el Señor nos enriquezca a cada uno de nosotros con su sabiduría. Dios los bendiga a todos.

Pastor David Meijanto

Bienvenida del presidente



J. Nelson Kraybill

Presidente del CMM (2015-2022)

Hermanas y hermanos, les doy la bienvenida a Indonesia 2022, la 17ª Asamblea mundial de los menonitas de todo el mundo.

El tema de nuestra Asamblea es seguir a Jesús juntos, superando las barreras. Cuando elegimos dicho tema hace varios años, no podíamos haber imaginado las barreras a las cuales nos enfrentaríamos.

Los últimos años han sido sumamente difíciles y a veces muy dolorosos.

La pandemia cerró muchos edificios de la iglesia, pero la iglesia permaneció abierta.

Para algunas personas, el COVID-19 trajo consigo la pérdida del empleo o, lo que es aún más doloroso, la pérdida de seres queridos.

Pero Dios nos hizo pasar por el valle de sombra de muerte. Nada puede detenernos ahora.

Y hemos tenido oportunidades para dar testimonio. Pienso en los anabautistas de Holy Stadium que organizaron vacunaciones para 350.000 personas.

Durante la pandemia, nos reunimos de manera virtual para orar como familia mundial por primera vez.

Y ahora estamos aquí, con la alegría de reunirnos de manera presencial.

Debido a la pandemia el número de participantes es menor, pero el Espíritu está aquí y nos reunimos por la gracia de Dios.

Gracias por unirse a esta celebración. Esperemos la presencia y acción de Dios entre nosotros. ¡Maranata! Ven, Señor Jesús.

J. Nelson Kraybill,
Presidente del CMM (2015-2022)





Timothy J. Geddert

Timothy J. Geddert, profesor de Nuevo Testamento de Fresno Pacific University (Seminario Bíblico), Fresno, California, EE.UU., y miembro de North Fresno Mennonite Brethren Church, California, EE.UU.

Es un representación de cómo es Dios, escuchando las súplicas de los necesitados, rompiendo barreras con una respuesta plena de gracia generosa.

Seguir a Jesús juntos, superando las barreras

Marcos 7,24-30

Jesús está exhausto, probablemente frustrado! Recientemente planeó un retiro con sus discípulos, pero multitudes que claman se interponen en el camino. Entonces, pasa un día entero enseñando y organizando el alimento para cinco mil personas.

Luego viene una noche de oración y después un paseo por el Mar de Galilea. Ve a sus discípulos luchando contra el viento. Su plan es acercarse a ellos y revelar su identidad divina, pero no entienden la cuestión. ¡Entonces, milagrosamente calma la tormenta y suspira que simplemente no entienden nada!

A continuación, hay una confrontación acalorada con los líderes religiosos de mente cerrada y una conversación decepcionante con sus discípulos de *mente obtusa* (¡palabras de Jesús, no mías!).

Necesita un respiro. Entonces, se dirige a la ciudad turística más cercana en la costa mediterránea, algo así como un balneario en la costa de California, o Bali, o Tenerife o Río. De nuevo, sus planes se frustran (cito textualmente): “No quería que nadie lo supiera; ¡sin embargo, no podía mantener su presencia en secreto!”

¿Notan cómo el aspecto humano y divino de Jesús se entrelazan en esta sección del Evangelio de Marcos? Jesús multiplica milagrosamente los panes, camina sobre el agua, se identifica como “YO SOY”. Sin embargo, está cansado, frustrado, incapaz de cumplir con los planes elaborados cuidadosamente.

“Jesús es el centro de nuestra fe.”

- El Jesús **humano**, que aprendió y vivió y sirvió y sufrió y experimentó todo tipo de limitaciones humanas, como todos nosotros.
- El Jesús **divino**, que existe desde toda la eternidad como la segunda persona de la Trinidad, creador del cielo y de la Tierra, digno de todo honor y adoración como DIOS.

Este “Jesús divino-humano” es el centro de nuestra fe.

La iglesia fiel siempre ha confesado que Jesús es plenamente humano y plenamente divino. Ese es el misterio que llamamos “la encarnación”: Dios se hizo humano, uniéndose para siempre en la persona de Jesús, la divinidad y la humanidad.

La encarnación es el mayor acontecimiento de **superación de barreras** en la historia del universo. Por medio de Jesús, se ha vencido la barrera entre la eternidad y el tiempo, el espíritu y la materia, el Creador y la creación. Y, debido a esto, podemos estar seguros de que la gran

barrera que aún separa a Dios y al pueblo fiel de Dios, algún día desaparecerá para siempre.

Después del gran acontecimiento de superar barreras que llamamos “encarnación,” Jesús continuó venciendo barreras: entre ricos y pobres, poderosos e indefensos, varón y mujer, sagrado y secular, limpio e inmundo, judíos y gentiles.

Debido a que Jesús es plenamente divino y plenamente humano, hacemos bien en examinar los relatos del Evangelio teniendo presente dos preguntas:

1. ¿Qué nos revela Jesús, el Jesús *encarnado*, Dios hecho carne, sobre cómo es Dios?
2. ¿Qué revela Jesús, el Jesús *plenamente humano*, acerca de cómo debemos relacionarnos con Dios y entre nosotros?

En muchos textos, los aspectos divinos de Jesús parecen estar en primer plano. En el texto de Marcos sobre Jesús y la mujer sirofenicia, los aspectos humanos se destacan con bastante claridad.

Dios manifestado en la carne ni siquiera puede mantener su presencia en secreto. Aparece una mujer, una candidata muy poco probable para el ministerio de Jesús. Una mujer, gentil, sirofenicia; ¡el equivalente bíblico más cercano sería la reina Jezabel! Para Jesús no es nada divertido. Y si no escuchamos con atención, ¡parece que Jesús simplemente la insulta! “¿Qué? ¿Tírarle buena comida a un perro? ¡De ninguna manera!”

¡Un momento! ¿Qué? ¿Es Jesús quien está hablando?

Si eso es todo lo que oímos, no estamos escuchando con atención. Es cierto que los judíos a veces llamaban a los gentiles “¡perros! (*kunes*)”. No mascotas domésticas: perros salvajes, sucios que deambulan por las calles. Sin embargo, ¡Jesús aquí usa una palabra diferente! Si la traducción no lo demuestra con toda claridad, revise las notas al pie. Se refiere a cachorros (*kunaria*), “queridos cachorritos”, animales domésticos junto a “**los niños**” que están sentados a la mesa comiendo. El texto ya tiene un tono diferente, ¿no? Y nótese que Jesús en realidad no la *llama* cachorra; ¡está usando una metáfora! ¿Y notaron que acabo de llamar ‘cabritos’ a los niños? (¡Es lo que realmente significa la palabra *kids* en inglés!)

La metáfora de Jesús no está pensada para ser ofensiva, como tampoco lo fue la mía. No la está denigrando; sabe que un día los gentiles y los judíos serán pares en pie de plena igualdad en el pueblo de Dios.

El verdadero problema de este texto no es que Jesús hable de cachorros, sino que Jesús rechace su pedido. “¡Estoy de vacaciones! No es un buen momento. Lo siento, ¡tu pedido ha sido denegado!” Pero nuevamente, escuchemos con más atención. “Primero, dejen que los niños coman todo lo que quieran.”

“Primero...” Jesús no está diciendo, “No”; está diciendo, “¡Todavía no!” ¡Primero tienen que suceder algunas cosas! Jesús conoce el plan divino para la salvación del mundo. “Primero el judío, luego el gentil.” Primero la bendición a Abraham y su descendencia, luego *a través de ellos* al resto del mundo. ¡Jesús vino a salvar *al mundo entero*! ¡Es por eso que comienza con Israel, incorporando y capacitando a quienes comisionará para llevar las buenas nuevas hasta los confines de la Tierra!

¡Y esta mujer valiente, persistente y llena de fe está de acuerdo! “¡Sí! ¡Sí, Señor! ¡Primero, los niños! Entonces, no pediré un lugar en la mesa ... ¡todavía no! Esperaré a que una pequeña migaja caiga de la mesa *y a misma*. ¡Eso es todo lo que necesito!” ¡Su respuesta inteligente y llena de fe es suficiente para que Jesús cambie de opinión!

Martin Lutero lo expresó de esta manera: “Detrás del “No” de Jesús, ella escuchó el “Sí” secreto de Dios.

Jesús no vino a Tiro a ministrar, pero terminó haciéndolo. Jesús no planeó comenzar a ministrar a los gentiles, todavía no, pero termina haciendo exactamente eso. Jesús tiene todo planeado, pero cambia de opinión. O tal vez deberíamos decir que *ella* lo hace cambiar de opinión.

De hecho, ella hace aún más que eso. Se convierte en el instrumento a través del cual Jesús aprende cuál es el “próximo paso” que debería dar para hacer la voluntad de Dios.

¿Por qué eso debería sorprendernos? Nos está mostrando cómo responder a las necesidades de los demás, a quienes Dios usará a menudo para ayudarnos a descubrir nuestro propio llamado al ministerio. Jesús nos está mostrando cómo debe ser nuestra humanidad redimida. Al mismo tiempo, es una representación de cómo es Dios, escuchando las súplicas de los necesitados, rompiendo barreras con una respuesta plena de gracia generosa.

Que aprendamos de Jesús cómo es realmente Dios, elaborando un plan para salvar al mundo, obrando en el tiempo y el espacio para llevar ese plan a su glorioso cumplimiento y de paso derramando gracia sobre las personas. Que aprendamos de Jesús lo que estamos llamados a ser, personas que superan las barreras y ministran la gracia de Dios a los demás. Que aprendamos de la mujer sirofenicia lo que se necesita para superar barreras, acercándonos con fe valiente para vincularnos al corazón de Jesús, el Jesús divino-humano, que es el centro de nuestra fe.

Y que todo lo que hagamos juntos en estos próximos cuatro días (escuchar, orar, cantar, adorar y celebrar la diversidad de la familia de Dios), nos permita entrever lo que Jesús está haciendo entre nosotros y en todo el mundo al que vino a salvar.



Sedes anfitrionas de la Asamblea: Sekolah Tinggi Theologia Sangkakala

Sekolah Tinggi Theologia Sangkakala es un colegio bíblico dirigido por JKI. Este lugar al aire libre albergó a los asistentes presenciales de las sesiones matutinas y vespertinas de la Asamblea.

06 de julio de 2022
Miércoles

Asamblea Reunida
**Seguir a Jesús,
aprendiendo juntos**





**Anne-Cathy
Graber**

Anne-Cathy Graber, pastora y teóloga menonita, es hermana consagrada de la comunidad Chemin Neuf de París, Francia. Se desempeña en la Comisión de Fe y Vida de CMM como representante del Foro Cristiano Mundial y de la Comisión de Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias. Asiste a la Église Évangélique Mennonite de Châtenay-Malabry, París, Francia.

Comisión de Fe y Vida **Aprender juntos a discernir la voluntad de Dios**

Hechos 11,19–30

“**A**prender juntos a discernir la voluntad de Dios”: desde el principio, los primeros cristianos afrontaron este desafío. ¡En efecto, “aprender juntos a discernir la voluntad de Dios” no es un deseo piadoso! No es un proceso cómodo. De hecho, es el gran desafío de la vida cristiana, de nuestra vida personal y en la vida de nuestras congregaciones, de nuestras iglesias locales.

Para reflexionar sobre este desafío, propongo que volvamos a un momento fundamental, un momento originario: el momento en que a los discípulos se les llamó cristianos (en Hechos 11,26); “fue en Antioquía donde por primera vez a los discípulos se les llamó cristianos”. (NVI)

Para mi gran sorpresa, al leer y meditar sobre este episodio de la historia de la iglesia, me vi obligada a cuestionar lo que creía saber. Este cambio ocurrió cuando observé que la época en que se les dio el nombre de cristianos a los creyentes fue todo menos idílica. La amenaza más peligrosa para la nueva iglesia cristiana no era tanto el contexto de persecución, o de “sufrimiento” descrito en el texto. No, lo más impactante para mí fue este hermoso momento, este momento en que recibieron un “nombre” –además, un nombre que contenía el de Cristo–, y correspondía en realidad a una situación en la cual la mayor amenaza para los nuevos creyentes era la de la división, la división interna.

En efecto, por un lado, está la comunidad de Jerusalén: la comunidad madre, más antigua y culturalmente judía. Por otro lado, está la comunidad de Antioquía: ¡de cultura griega, una comunidad más joven y dinámica con mayor crecimiento y frutos más visibles! Por un lado, están los que anuncian la Palabra exclusivamente a los judíos y, por otro lado, los que anuncian las buenas noticias a los paganos, los griegos. Dos estilos: los ancianos más ligados a la tradición; ¡y los más jóvenes, sin duda más ingeniosos y con mayor libertad! Dos formas de ser y dos proyectos de evangelización. En esta situación, ¿cómo pueden seguir aprendiendo juntos? ¿Cómo pueden discernir juntos la voluntad de Dios?

Desde el comienzo, los primeros cristianos afrontaron dolorosamente dicho desafío. Esto lo podemos aplicar a nuestra situación actual. Esto lo podemos aplicar a nuestra situación hoy día:

¿Qué tienen los menonitas de la Europa actual –donde se inició el anabautismo– en común con los menonitas de otros continentes, con las iglesias más jóvenes y dinámicas?

Volvamos a la historia de los Hechos de los Apóstoles: ¿cuáles son las razones por las que no se produjo la escisión, al menos no en ese momento, aunque estaban presentes todos los factores de la división? ¿Cuáles fueron los pasos que se dieron en el proceso de discernimiento?

En primer lugar, notamos que la iglesia madre (la de Jerusalén) opta por enviar a un hombre, Bernabé, que al menos en aquel entonces no era un hombre de alto rango.

El factor decisivo es la actitud de este hombre que hará posible los lazos de unidad. “Cuando llegó y vio las evidencias de la gracia de Dios, se alegró y animó a todos...” (v. 23 NVI). De esta manera, Bernabé comienza tomándose el tiempo para mirar, no con una mirada crítica, sino de asombro. ¡No tiene miedo a lo nuevo! Sin duda, podría haber estado celoso del crecimiento de esta nueva comunidad. Sin duda, vio –y con razón, ya que de lo contrario Jerusalén no lo habría enviado– todos los riesgos que corría esta joven y dinámica comunidad, todas las posibles desviaciones... Pero su primera mirada fue una de asombro ante lo que el otro estaba viviendo, dando gracias por el fruto nacido de la obra de los demás.

Este es el primer paso del proceso: mirar y admirar lo bueno en los demás, lo bueno en la iglesia de los demás. Si nos atreviéramos a asombrarnos ante los demás, ¿no cambiarían las relaciones entre nuestros países y las diferentes culturas? ¿Están los occidentales dispuestos a admirar lo que sucede en otros lugares y aprender de los demás? ¿Estamos preparados para esta conversión en nuestra manera de ver?

Una vez más, ¡volvamos a nuestra historia! Bernabé no está dichosamente optimista frente a lo que está dando frutos. La verdadera bondad y la verdadera amabilidad no excluyen la obra de la verdad que consolida las cosas. Y así, en segundo lugar, vemos cómo Bernabé toma la iniciativa de buscar a Pablo y traerlo de vuelta a Antioquía para que durante un año los dos puedan enseñar a esta nueva comunidad joven.

Sin embargo, hay un pequeño detalle, que en realidad no es pequeño. Pablo y Bernabé no están solo en calidad de maestros. Se menciona que “se reunieron con la iglesia” (v. 26). No tienen miedo de estar entre los demás como iguales, en una relación de reciprocidad donde todos toman parte en la conversación. Esto se lleva a cabo por un período de un año, lo que les permite construir lazos y conocer la situación desde adentro. Este es el segundo paso del proceso.

Regresemos a Antioquía, la iglesia joven. No tiene miedo de acoger a alguien enviado por la iglesia madre, aceptando la enseñanza de parte de una persona que proviene de una comunidad mucho menos dinámica, aparentemente menos fructífera. No tiene miedo de ponerse en la posición de recibir de los demás.

Pero la historia no ha terminado: la iglesia joven, a su vez, cuidará de la iglesia madre. Durante un tiempo de hambruna, organizará una recaudación de fondos y enviará dinero a Judea (ver v. 27-30). ¡Hay verdadera reciprocidad en esta demostración concreta del cuidado mutuo!

El momento en la historia en que los creyentes reciben el hermoso nombre de “cristianos”, es por consiguiente, el momento en que aceptan no quedarse estancados en su manera de ver solo en términos de su etnia, de su cultura, de su realidad local. “Aprender juntos” es correr el riesgo de vencer fronteras, porque pertenecemos a un mismo cuerpo, porque “somos miembros los unos de los otros” (Romanos 12,5). Somos la misma carne, la del Cuerpo de Cristo.





Larissa Swartz

Larissa Swartz se desempeña como presidenta del Comité de Jóvenes Anabautistas, YABs (2015-2022). Actualmente, está por iniciar una nueva etapa en la ciudad de Nueva York con miras a formar parte de un movimiento de iglesias que se reúnen en casas.

A medida que nos transformemos constantemente a la imagen de Cristo, que nuestra capacidad de aprender juntos con toda humildad e integridad propicie un mayor discernimiento a través del Espíritu para conocer la verdad y manifestar lo que significa vivir nuestra vida en consecuencia.

Comité YABs (Jóvenes Anabautistas) **Aprender juntos a abordar la diversidad**

Salmo 119; Lucas 12,48

Siempre ha habido dos tipos principales de aprendizaje: el académico y el vivencial. La mayoría de nosotros tenemos una inclinación hacia uno u otro, pero la realidad es que ambos son necesarios para aprender. El conocimiento no hace mucho bien a nadie si no se aplica. De manera alternativa, a menudo es contraproducente y un desperdicio implementar algo sin una investigación previa. Explorar perspectivas diversas se podría concebir en el marco de múltiples contextos, ya sea que se relacione con nuestra familia anabautista mundial, el cuerpo mundial de Cristo o nuestra sociedad multicultural más amplia. Nuestra capacidad de aprender de alguien solo está limitada por nuestra capacidad de ver la imagen de Dios en cada persona, a cuán receptivos seamos a permitir que el Espíritu de Cristo en nosotros nos enseñe a través de cualquier persona o situación, sin importar cuán diferente, incómoda o antipática sea. Al pensar en cómo sería para nosotros aprender juntos como familia anabautista mundial, nos vienen a la mente cuatro cualidades esenciales que Jesús manifestó: **humildad, integridad, discernimiento y responsabilidad.**

Humildad e integridad

La humildad y la integridad están igualmente ligadas a nuestra identidad en Cristo. Salmos 119 comienza con: *“Dichosos los que van por caminos perfectos, los que andan conforme a la ley del Señor”* (NVI). Si sabemos quiénes somos como hijos amados del Padre salvados por la gracia a través de la fe, podemos entablar conversaciones con personas de diversas perspectivas con humildad y sin sentirnos orgullosos o a la defensiva. Saber quiénes y de quién somos nos da seguridad para actuar con integridad en diversos entornos.

Jesús es claro: si permanecemos en él, haremos lo que él ordena y nuestra vida lo manifestará. Cuanto más sinceros seamos sobre quiénes somos y a quién seguimos, menos personas se sorprenderán cuando nos comportemos de cierta manera y como respuesta se vean obligadas a tomar una decisión. De la misma manera, Jesús conoció su identidad como Hijo de Dios y su llamado desde una edad temprana, lo que determinó sus prioridades, su ministerio y cómo la gente reaccionaba ante él.

Para actuar acorde a nuestro propio llamado como sacerdotes y embajadores de Dios,

debemos saber quiénes somos en relación a nuestro Padre. Cuando tenemos confianza en lo que somos por el amor y el perdón de nuestro Padre, somos libres de brindar lo mismo sin expectativas. Jesús sabía que era el Hijo amado de Dios y, sin embargo, vino a servir, no a ser servido. Somos capaces de vivir esa misma identidad divina de hijos e hijas y seguir su ejemplo de servicio.

Discernimiento

El discernimiento no es tan sofisticado, pero últimamente me he dado cuenta de que se volverá más esencial para la iglesia a medida que el ruido y las noticias nos inundan con información, tanto verdadera como falsa. ¿Cómo, en medio del clamor de las voces y de los medios en el mundo, vamos a aprender de los demás mientras discernimos y damos testimonio de lo que es verdadero y auténtico?

Un pastor recientemente me reformuló el discernimiento como la capacidad de identificar la fuente: el mundo, nuestra carne, Satanás o el Espíritu. Nuestra habilidad para hacer esto es algo que solo se logra a través del Espíritu. Un pasaje de las Escrituras que lo ilustra es 1 Corintios 2: “pues el Espíritu lo examina todo, hasta las profundidades de Dios Nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que procede de Dios, para que entendamos lo que por su gracia él nos ha concedido.... El que es espiritual lo juzga todo.... por nuestra parte, tenemos la mente de Cristo”.

Una de las cosas más difíciles de aprender a confiar es en la experiencia de Dios de otra persona. Entre los cristianos, existe una amplia variedad de maneras en que las personas viven su relación con Dios y disciernen la dirección y guía de Dios en su vida. A veces evaluamos el hecho de aprender de otros como si siempre estuviéramos aprendiendo directamente de Dios. Pero lo que aprendemos de los demás no siempre es de Dios o concuerda con la Palabra de Dios. Esto es algo que es discernido por el Espíritu, con quien siempre debemos poner a prueba todo lo que recibimos (1 Juan 4:1, 1 Tesalonicenses 5:21), ya sea profecía, enseñanza o experiencia y compararlo con la Palabra de Dios.

Responsabilidad

La responsabilidad es lo más peligroso que viene con el aprendizaje. Es un principio del reino que el conocimiento y las bendiciones conllevan la responsabilidad de administrarlos bien ante Dios. “A todo el que se le ha dado mucho, se le exigirá mucho; y al que se le ha confiado mucho, se le pedirá aún más” (Lucas 12:48, NVI).

Ahí radica el peligro del aprendizaje unilateral: adquirir conocimientos sin ponerlos en práctica. Esto se aplica particularmente al Occidente y aquellos de nosotros que hemos crecido

en ámbitos cristianos. Aun así, tener menos no exime a nadie de responsabilidad. Hay muchos recursos disponibles en mi cultura para ayudar a las personas, desde libros, conferencias, contenido de redes sociales, retiros y cohortes; es posible conseguir cualquier tipo de contenido. A veces me pregunto qué le pasaría a la Iglesia en el Occidente si se le quitara todo ello. Si todo lo que nos quedara fuese la Palabra de Dios, el mundo creado y el pueblo de Dios dirigido por el Espíritu Santo, ¿sería suficiente para que aprendiéramos?

No digo que debemos ignorar todos los recursos que existen, pero mi preocupación, incluso al evaluar mi propia vida, es cuán fácilmente puedo recurrir a otras fuentes de crecimiento y conocimiento además de la verdadera Fuente. Y lo que es más importante, ¿qué estoy haciendo con todo lo que he aprendido y adquirido?

Este es mi desafío para ustedes, amados hermanos y hermanas, en estos tiempos tumultuosos, como dice Efesios, “así ya no seremos niños, zarandeados por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de enseñanza, y por la astucia y los artificios de quienes emplean artimañas engañosas. Más bien, al vivir la verdad con amor, creceremos hasta ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo” (Efesios 4:14-15). A medida que nos transformemos constantemente a la imagen de Cristo, que nuestra capacidad de aprender juntos con toda humildad e integridad propicie un mayor discernimiento a través del Espíritu para conocer la verdad y manifestar lo que significa vivir nuestra vida en consecuencia.

Este es el reino que Jesús inició y este es nuestro llamado como el cuerpo de Cristo: concretarlo para que el mundo lo vea.

Preguntas para orientar la discusión

1. ¿En qué contextos le resulta más difícil comprometerse con perspectivas diversas? ¿En el Congreso Mundial Menonita? ¿Entre diferentes denominaciones? ¿Entre diferentes religiones? ¿Qué es lo que hace que ese contexto específico sea más difícil que otros? Evalúese a sí mismo a la luz de estas cuatro cualidades (humildad, integridad, discernimiento y responsabilidad). ¿Cómo calificaría la manera en que refleja el carácter de Cristo en estos aspectos?
2. Comparta una historia de cuando aprendió algo de alguien inesperado o de alguien que le desagradaba. ¿Qué enseñanza recibió de Jesús a través de esa experiencia?
3. Para la reflexión personal: ¿Cuáles son algunas maneras en que podría administrar lo que ha recibido del Señor en términos de conocimiento, dones, experiencia, finanzas, etc.?



**Salomé
Haldemann**

Salomé Haldemann, terapeuta ocupacional, graduada en teología y estudios de la paz en el Seminario Bíblico Anabautista, Elkhart, Indiana, Estados Unidos. Realiza una pasantía como pastora de Eglise Evangélique Mennonite de Béthel, Neuf-Brisach, Francia.

Practiquemos antes de la tormenta

Mateo 7,24-27

Cuando tenía 17 años, mi abuelo se vio obligado a combatir en la Segunda Guerra Mundial. Cuando comencé a hablar sobre mis planes de estudiar sobre la paz y teología de la paz, se molestó un poco. Me dijo: “¡Hablas de paz y guerra, pero no sabes de lo que estás hablando! Cuando llega la guerra, no tienes otra opción. ¡No hay nada que puedas hacer!” En ese momento, creía que lo que le había faltado a Europa Occidental durante la Segunda Guerra Mundial era una buena teología de la paz. Ahora la tenemos, así que estaremos bien, o eso pensaba.

Hace unos meses (y unos ochenta años después de la Segunda Guerra Mundial), estalló la guerra en Ucrania. Y mientras nuestros hermanos y hermanas de Ucrania enfrentan los males de la guerra, muchos menonitas de Europa Occidental están conmocionados por la cercanía y la realidad de la guerra. Los años de buena teología de la paz se olvidaron. Ahora nos volvemos a sentir como se sentía mi abuelo: “No hay nada que podamos hacer”. De repente, para muchos cristianos que creen en la paz, la única opción posible es la participación violenta. Cuando nuestro contexto era pacífico, afirmábamos la no violencia, pero ahora frente a la guerra vemos la resistencia no violenta como ingenua y poco realista. Tenemos muchos buenos teólogos de la paz, pero para este momento lo que decían se ha vuelto irrelevante. Hoy tenemos miedo de que la guerra se apodere de Europa. De repente, nuestra teología y nuestras creencias se consideran obsoletas. Una tormenta se apoderó de Europa y nuestras convicciones se derrumbaron. Las tormentas tienden a hacer eso: rompen las cosas que pensábamos que eran sólidas y fuertes.

La Escritura que leemos hoy es el argumento final del Sermón del Monte. Dicho sermón es una colección de enseñanzas de Jesús, dirigidas a personas que viven tiempos difíciles. En ese momento, Palestina estaba bajo la ocupación romana y los judíos luchaban bajo la opresión de un régimen violento: fuertes impuestos, trabajos forzados y abusos sexuales eran parte de su vida cotidiana. Sin embargo, Jesús le hace un llamado al pueblo oprimido por la Roma imperial, a amar colectivamente a sus enemigos y a no resistir al malhechor. Y les advierte que esto será muy difícil de hacer, y que podrían pagarlo con sus vidas.

De alguna manera, a las multitudes parece gustarles lo que escuchan. “¡Vaya, Jesús sí que tiene mucho carisma, miren cómo enseña! ¡Qué autoridad!” Jesús probablemente sabe que muchos de sus oyentes son simplemente curiosos, están aquí para ver de qué se trata el alboroto, para escuchar, discutir, comentar... y no actuarán sobre sus enseñanzas ni las practicarán. Pero se avecina una tormenta que pondrá a prueba todas sus ideas y creencias. Para las personas sentadas en el monte escuchando a Jesús, la guerra con Roma está a punto de empeorar. Es así que, para los lectores de Mateo, la persecución aquejará a quienes decidan seguir el Camino de Cristo, y estas tormentas romperán algunas de las opiniones y creencias que parecían tan sólidas.

Sin embargo, hay una manera de que las creencias sobrevivan a la tormenta. Jesús habla de dos casas, una construida sobre la roca y la otra sobre la arena. La tormenta afectó a ambas, “cayó la lluvia, y vinieron los torrentes, y soplaron los vientos y dieron con ímpetu contra aquella casa”, pero una casa cayó y la otra no. La diferencia entre las dos casas es su base. El fundamento de la casa no es creer o no en Jesús; Él nos dice que los cimientos de roca son la **práctica** de sus palabras.

La historia cuenta que ambos hombres han escuchado las palabras de Jesús, pero solo el sabio actuó en base a dichas palabras. Otras traducciones tienen “ponerlos en práctica”. Es actuar en base a las palabras de Jesús, una y otra vez, día tras día, lo que nos prepara para la tormenta, porque la tormenta vendrá de todos modos. Solo hay una forma de mantenernos firmes en la tormenta: ¡practicar! Practicar el amor a los enemigos, practicar la resistencia no violenta, practicar desarmar al opresor sin dañar al opresor. Esto es algo que todos podemos hacer juntos.

Si practicamos juntos, aprendemos juntos. Antes de ser pastora, era terapeuta ocupacional. La idea central de la terapia ocupacional es que el cerebro y el cuerpo aprenden haciendo. Cuando hacemos algo nuevo, las neuronas de nuestro cuerpo se conectan de nuevas maneras, así que cuando repetimos y practicamos, las conexiones se fortalecen. Después de un tiempo, podemos hacer esa cosa nueva en diferentes situaciones, sin tener que pensar más en ello.

Cuando practicamos, aprendemos, lo cual también significa que, si queremos aprender, necesitamos practicar. En teoría, creo que podría correr una maratón, pero solo podré hacerlo si practico correr. Lo mismo ocurre con un testimonio de paz radical o resistencia no violenta. En Europa occidental, cuando los

menonitas hablamos de paz, pasamos mucho tiempo hablando de cómo deberíamos actuar en diferentes situaciones. Y la mayoría de las veces, eso es todo lo que hacemos. Cuando llega realmente la guerra, es cuando deberíamos empezar a hacer lo que hemos estado discutiendo, pero en medio de la tormenta no es el momento adecuado para aprender a actuar.

Entonces, no esperes a que la tormenta descubra si tus cimientos son sólidos, asegúrate de que lo sean. ¿Cómo? ¡Con práctica! Los menonitas están acostumbrados a escuchar llamados a la resistencia no violenta en la Asamblea.

En la Asamblea del CMM de 1967 en Ámsterdam, Vincent Harding llamó a los menonitas a unirse a sus hermanas y hermanos negros en la lucha por la libertad, y a unirse a los numerosos movimientos revolucionarios de todo el mundo.

En la Asamblea de 1984 en Estrasburgo, Ron Sider instó a la iglesia a formar un grupo de trabajo de pacificación altamente capacitado, lo que motivó la creación del Equipo de Pacificadores Comunitarios.

Pero la mayoría de nosotros nos hemos quedado al margen, donde las cosas son cómodas. En una linda casita en la playa.

¿Cómo es practicar amar al enemigo a nivel colectivo en nuestro tiempo y lugar? Podría ser la resistencia a la guerra no violenta. Tal vez los menonitas podrían prepararse para la resistencia a la guerra con un “servicio antimilitar”, como un campo de entrenamiento de resistencia no violenta. Las naciones se preparan para la guerra con el servicio militar. Hay capacitación en primeros auxilios para atención médica de emergencia. Podría ser hora de que creamos una capacitación generalizada para que la gente de la iglesia aprenda y practique los conceptos básicos de la resistencia civil.

Algunas personas se comprometen y se comprometerán toda su vida a la pacificación no violenta, y necesitamos desesperadamente a personas así, pero también necesitamos una base de práctica para toda la iglesia.

En la mayor parte de Europa, tenemos más experiencia en la discusión y el debate que en el activismo, la resistencia a la guerra, la revolución o el cambio social. Necesitamos la ayuda de la iglesia mundial si queremos encontrar una base en el campo de la práctica. Sabemos que tenemos hermanas y hermanos que tienen experiencia en la resistencia no violenta. Así que, por favor capacítenos, practiquen con nosotros para que podamos aprender juntos. Así es como nos sostendremos cuando vengan las tormentas.



Sede anfitriona de la Asamblea: GITJ Jepara

GITJ Jepara se encuentra en una ciudad regional conocida por el tallado en madera y la proximidad a las playas. La congregación participa activamente en la preservación del idioma y la cultura javanesas, y en las relaciones interreligiosas con una escuela sufí cercana.

07 de julio de 2022
Jueves

Asamblea Reunida
**Seguir a Jesús,
conviviendo**





**Adriana
Belinda
Rodríguez
Velásquez**

Adriana Belinda Rodríguez Velásquez, casada, abuela, psicóloga y consejera, integra la Comisión de Paz del CMM. Es miembro de la Iglesia Menonita “Caminando con Dios” de La Ceiba, Honduras.

Comisión de Paz **Vivir una buena vida es bueno y hasta necesario**

*Génesis 33,10; Salmo 133,1;
Eclesiastés 4,9-12; Jeremías 29,11;
Marcos 2,1-12; Hebreos 13,16;
Hechos 2,1-2*

Vean cuán bueno y agradable es que los hermanos vivan unidos (Salmo 133,1, DHH), es una afirmación que evidencia el deleite del David bíblico en compañía de sus hermanos. Para el ser humano es una necesidad el convivir con otras personas, somos seres sociales. Es en la convivencia que se demuestra y vive la fe, es allí donde encontramos el apoyo unos a otros; todas y todos dependemos de alguien más en las diferentes áreas de la vida desde lo material, afectivo y espiritual. La convivencia, que es la oportunidad de vivir con otras personas, es un regalo de Dios. Desde los primeros años de nuestra vida buscamos la aceptación de los demás y dependemos de los cuidados amorosos de una familia. Las relaciones de hermandad, de amistad, nos animan y nos orientan, hacen que nuestra vida sea más fácil cuando se presentan situaciones difíciles que debemos sobrellevar.

Llevar una vida en hermandad o vivir en hermandad es un regalo de Dios.

Fuimos creados como seres sociales para compartir con otros. Es parte del plan de Dios para nuestras vidas y sus planes son buenos y perfectos. Jeremías 29,11 nos muestra que los planes de Dios para nosotros son para el bien y no para el mal... Podemos darnos cuenta que ese vivir con los demás trae beneficios que muchas veces desconocemos y por esta razón hasta podríamos actuar en contra de nosotros y de los demás. Está comprobado que favorece la salud física y mental ya que en el convivir de hermandad el libro de Eclesiastés nos ilustra acerca de esto en el capítulo 4,9-12: “Más valen dos que uno, pues mayor provecho obtienen de su trabajo. Y si uno de ellos cae, el otro lo levanta. ¡Pero ay del que cae estando solo, pues no habrá quien lo levante! Además, si dos se acuestan juntos, uno a otro se calientan; pero uno solo, ¿cómo va a entrar en calor? Uno solo puede ser vencido, pero dos podrán resistir. Y además, la cuerda de tres hilos no se rompe fácilmente” (DHH).

Por otro lado, cuando Jacob y Esaú se encontraron después de un tiempo de estar alejados por sus fuertes diferencias,

su expresión manifestó la alegría de contar el uno con el otro cuando dijo: “Verte en persona es como ver a Dios mismo” (Génesis 33:10, DHH). Este relato es una evidencia que contar con los hermanos, contar los unos con los otros, es un regalo de Dios.

Según Pablo apóstol, para los cristianos es un deber, “de hacer el bien y compartir con otros lo que tienen...” (Hebreos 13,16, DHH). El compartir como característica indispensable del “vivir con” o convivir, implica otras personas y formas diversas de hacerlo.

Necesitamos comprender que como hijos de Dios estamos predestinados para una vida de bien que se debe vivir en interacción con los demás, en comunión. En este estilo de vida, en relación con otras personas, sucede una condición especial que provoca el vencer todas las barreras que se puedan interponer. Fue estando juntos y en unanimidad que se presentó de forma poderosa el Espíritu Santo en Pentecostés (Hechos 2,1-2).

En la Biblia, en Marcos 2,1-12 encontramos la historia de un hombre paralítico que, por el esfuerzo de amigos, vecinos, hermanos (no tengo muchos detalles), fue posible su beneficio. Había muchas barreras, entre ellas, la gran multitud, sin espacio por donde pasar; lo llevaban en andas: imaginas el esfuerzo de subir al techo de la casa, hacer una abertura y luego bajar a una persona que no tenía posibilidades de movimiento, se necesitó un verdadero esfuerzo y compromiso. Demás está decir que sin el esfuerzo de los que llevaron a este hombre paralítico jamás hubiese recibido su milagro.

Hay características de estas personas (amigos del paralítico) que podemos identificar como necesarias para la convivencia efectiva: amor, servicio, unidad, empatía, bondad,

paciencia, fe, sin las cuales no se habría podido llegar al final victorioso para este hombre.

En la Biblia encontraremos muchas historias donde podemos identificar las ventajas de aprender a practicar una sana convivencia con los demás. La amistad es realizada en el hermoso ejemplo de David y Jonathan, de María, Marta y Lázaro con Jesús. Es importante saber que un tiempo compartido con amigos y amigos para conversar nuestros proyectos genera vínculos afectivos, mejora la autoestima, libera el estrés, es terapéutico, te ríes y esto provoca reacciones positivas en tu organismo, compartes tu preocupación, te merma la carga; las personas que disfrutan de ser sociables desarrollan estilos de vida más saludables.

Es importante resaltar que construimos vida con mensajes de vida, con acciones de vida, que las actitudes positivas son las que nos hacen deseables, buscados, seguidos. Si queremos ser hombres y mujeres hacedores de paz, las actitudes positivas deben ser nuestra práctica de la vida cotidiana; ahora mismo este mundo, nuestro mundo, necesita de esas acciones por la paz, por la convivencia sana, por la tolerancia, la solidaridad, necesitamos comprometernos con el bien, con el proyecto divino de amar y, en ocasiones, dar más de lo que esperan de nosotras. Como hijos e hijas de Dios debemos hacer realidad el plan divino de una vida en abundancia, una vida en plenitud, viendo el rostro del Señor en el rostro del hermano.

Estas características que tienen que ver con relaciones armoniosas, con ayuda mutua, con compartir tiempo, risas, acuerdos y hasta desacuerdos es vivir.

Para este vivir, ¿cuál es la clave? Acércate a los demás, ponle empatía, solidaridad, amor, voluntad, fe. Siempre será necesario saber cuánta vida tienes para transmitir a los demás, cuán apegados estamos a la fuente de vida para que definitivamente podamos transmitir vida.

Nos hacemos entonces las siguientes preguntas:

1. ¿Cuánto estás haciendo para atender el compromiso de vivir junto a otras personas, en una sana convivencia?
2. ¿Qué significa para ti el vivir juntos, eres parte de un cuerpo sano o eres la parte que provoca dolor?





Ebenezer G. Mondez

Ebenezer G. Mondez, representante del Comité YABs (Jóvenes Anabautistas) (2015-2022) para Asia y el Pacífico y consejero de los YABs (2022-2028). Es miembro de la Iglesia Bíblica Menonita de Lumban, Filipinas.

Nuestras luchas son un recordatorio constante de que Dios es nuestra ayuda. Ahora, necesitamos a Dios más que nunca.

Comité YABs (Jóvenes Anabautistas) **Somos las manos de Dios en tiempos de crisis**

Salmo 9,9; Romanos 15,13

Hace un año, el obispo Ambrocio Porcincula, líder de nuestra convención —a quien quizás recuerden como “el hombre Aleluya”—, murió debido a un derrame cerebral. Hoy quisiera recordarlo porque fue tan cercano a mí como mi propio abuelo. Hasta donde sé, nunca faltó a una Asamblea del CMM desde que comenzó a participar. Sé que también estaría aquí si todavía estuviera vivo, y estaría orgulloso de verme hoy parado en el escenario.

Tres días después de la muerte de mi obispo, mi padre dio positivo de COVID-19 y contrajo una neumonía grave. Fue una de las peores crisis que hemos experimentado como iglesia y como familia, porque mi padre era a quien le tocaba dirigir la convención después de la muerte del obispo Porcincula. Durante nuestro duelo, la vida de mi padre también pendía de un hilo.

Pensé que también perderíamos a mi padre, porque no podíamos encontrar un hospital que lo recibiera. Pero, aunque mis hermanos y yo estábamos profundamente angustiados, por la fe nos sostenemos y acordamos cuidar de nuestro padre en casa. Hicimos lo mejor para conseguir todo lo que necesitaba y ayudarlo a sobrevivir.

No podía imaginar una segunda muerte de un ser querido y un padre para todos en la iglesia, lo cual sería devastador. Pero, en medio de nuestra lucha, encontramos consuelo en el conocimiento de que Dios tiene el control. Encontramos paz en la fe; pase lo que pase, es la voluntad de Dios.

Después de dos semanas de atención domiciliaria, mi padre se recuperó y fue sanado por el Señor.

Creo que la historia de la crisis de COVID de mi familia es solo una entre millones. Ninguno de nosotros ha estado libre de una crisis en estos últimos dos años, pero a pesar de la presencia de la aflicción y el dolor, nuestra fe es nuestra fuente constante de paz.

Muchas personas están sufriendo, abatidas por el peso de sus problemas. Pero el Salmo 9,9 dice: “El Señor protege a los oprimidos; él los protege en tiempos de angustia”.

Nuestras luchas son un recordatorio constante de que Dios es nuestra ayuda. Ahora, necesitamos a Dios más que nunca.

Como comunión, oramos acerca de las luchas de nuestras iglesias en India, que enfrentan persecución debido a sus creencias cristianas. En Myanmar, nuestros hermanos y hermanas sufren incertidumbres políticas que terminaron en violencia. Y en Ucrania, muchos son desplazados por la guerra.

Pero a pesar de todo, estamos aquí: ¡ustedes llegaron! Y para aquellos que están en línea: ¡ustedes están presentes! (Tienen que levantarse demasiado temprano o quedarse despiertos hasta tarde, ¡pero están presentes!)

¿No es hermoso volver a vernos? ¿No es hermoso ver la reunión de tus hermanos y hermanas hoy en este lugar? ¿No es hermoso que, a pesar de la pandemia y la guerra, nos inscribimos a principios de este año y confiamos en que todo estaría bien para julio ¡Fue un gran acto de fe!

Como parte del equipo de inscripción de la Asamblea, me sorprende ver cómo muchos de ustedes se inscribieron enseguida, en cuanto abrimos la inscripción en el sitio web. Se inscribieron con antelación, a pesar de las incertidumbres alrededor nuestro. En ese entonces ni siquiera sabíamos qué pasaría con la guerra en Ucrania, pero aun así, las personas de Europa fueron algunas de las primeras en inscribirse.

Hoy quisiera recordar a nuestros hermanos y hermanas de Ucrania. Muchos de ellos optan por quedarse en medio de la guerra y ayudar a los necesitados. Las iglesias menonita-anabautistas reúnen todo lo que pueden para ayudar al pueblo de Ucrania. La guerra es fea, pero cuando las personas deciden unirse, ayudándose unos a otros en tiempos de necesidad, es algo hermoso.

En tiempos difíciles, somos la extensión de las manos de Dios. Los milagros de Dios llegan a través de nosotros.

Esto es lo que significa vivir juntos en tiempos de crisis. Nos olvidamos de nuestras diferencias, de nuestros desacuerdos, y coincidimos en nuestro objetivo común de procurar la paz. La paz no es un destino, sino un camino y ese camino no podemos recorrerlo solos, nos necesitamos unos a otros.

A todos los que responden al llamado de auxilio de sus hermanos y hermanas, a los que dan donaciones, para quienes son voluntarios, a los que ayudan a la gente a encontrar justicia, a los que cuidan de personas desconocidas: ¡gracias! Ya dieron un paso más hacia un mundo pacífico que todos deseamos. Son la extensión del brazo de Dios.

Ahora, desafío a todos también a hacer lo mismo por nuestros hermanos y hermanas en India y Myanmar. Tratemos de aprender más sobre su situación y descubramos cómo podemos ser las manos físicas de Cristo en este momento de necesidad.

Hace un año, durante nuestra crisis de COVID, mi familia tuvo que permanecer en aislamiento domiciliario durante más de un mes mientras mi papá se recuperaba de COVID. Fue necesario contar con la generosidad de nuestros amigos y miembros de la iglesia para suplir todas nuestras necesidades: alimentos, recargas de oxígeno y medicamentos. En retrospectiva, todavía me sorprende ver cómo Dios usó a las personas para satisfacer nuestras necesidades justo cuando más lo necesitábamos. Incluso en medio de la noche, hubo personas que no dudaron en ofrecer ayuda. Hasta la persona más inesperada, que crees que no puede darte nada porque también es una persona necesitada, llamaba a nuestra puerta para darnos algo debido a una preocupación genuina por nosotros.

Verdaderamente, las crisis y las dificultades sacan lo mejor de nosotros. Vemos las manos de Dios obrando a través de todos nosotros.

Quisiera finalizar con Romanos 15,13: “Que Dios, que da esperanza, los llene de alegría y paz a ustedes que tienen fe en él, y les dé abundante esperanza por el poder del Espíritu Santo” (DHH).

Confíen en el poder del Espíritu Santo porque hay esperanza en este momento difícil. Nosotros, como comunión de iglesias, seremos la ayuda mutua en tiempos de necesidad. Cuando el poder del Espíritu Santo fluye a través de nosotros, no podemos evitar actuar, el Espíritu Santo es nuestra fuerza impulsora para acercarnos a los necesitados. Y así es vivir juntos en tiempos de crisis para aquellos que siguen a Cristo.

Preguntas para orientar la discusión

1. ¿Cuál es la peor crisis que experimentaste en los últimos años que puso a prueba tu fe?
2. ¿Cómo experimentaste la mano amiga de Dios en tiempos de crisis?
3. Si tuvieras la capacidad de detener una crisis/conflicto en este mundo, ¿cuál sería y qué lo hace importante para ti?



Jeremiah Choi

Jeremiah Choi, pastor de la Iglesia Menonita Ágape de Hong Kong y representante regional del Congreso Mundial Menonita para el Noreste asiático. Tiene también formación de compositor.

No nos desanimamos

2 Corintios 4,1-17

En el mes de abril, recibí una invitación para compartir sobre el tema, “vivir juntos en un entorno hostil”.

El título realmente me conmovió. Y creo que una de las razones de mi invitación es que saben que los habitantes de Hong Kong hemos estado viviendo en un entorno hostil en los últimos años, un entorno que no es favorable para nosotros.

Y la Escritura que me llamó la atención, fue 2 Corintios 4,1 (versión DHH):

“Por eso no nos desanimamos, porque Dios, en su misericordia, nos ha encargado este trabajo”.

Soy un hombre de 60 y pico de años, y crecí en un entorno muy bueno, diría yo. Antes de todos estos cambios, cuando la gente me preguntaba qué tan bueno era Hong Kong, yo decía: Hong Kong es muy bueno. Si vives en Hong Kong, te sentirás seguro; digamos que puedes caminar por la calle incluso a medianoche; disfrutarás de la libertad de expresión; buen sistema educativo; hospitales buenos y de bajo precio; acceso a un trabajo si estás dispuesto a trabajar. Y, sobre todo, las cosas funcionan en Hong Kong.

Sin embargo, las cosas han cambiado. El Hong Kong en el que vivo ahora no es el Hong Kong que conocía. Algunas personas dirán que todo esto comenzó en el año 2014. Para mí, los cambios significativos comenzaron en 2019.

El 4 de junio de 2019, más de 180.000 personas se reunieron en el Parque Victoria de Hong Kong para conmemorar los treinta años de la represión de la plaza de Tiananmen.

El 9 de junio de 2019, más de 1.000.000 de personas salieron a la calle: hicieron huelga, cantaron himnos.

Fue una protesta básicamente pacífica. Sin embargo, un día después hubo enfrentamientos entre policías y manifestantes contra el proyecto de ley de extradición.

El 12 de junio de 2019, Hong Kong enfrentó más protestas contra el cambio de la ley de extradición. Esta vez, muchos líderes de la iglesia salieron y hablaron con el gobierno. Algunos hermanos y hermanas oraron y cantaron himnos en el lugar. Los cristianos se preocupaban por la paz y la no violencia en todas las acciones. Muchas personas siguieron a los cristianos cantando el coro: “Canta Aleluya al Señor” en las calles. Esta vez, más de 2.000.000 de personas salieron a protestar por su libertad.

Desde entonces, las protestas y manifestaciones nunca cesaron. A medida

que pasa el tiempo, tanto la policía como los manifestantes se han vuelto cada vez más violentos. No he visto algo igual desde 1968.

La consigna de los manifestantes cambió de, “Gente de Hong Kong: ¡Ánimo!” a “Gente de Hong Kong: protesta” a “Gente de Hong Kong: venganza”.

Durante algún tiempo, hubo protestas casi todos los días. A fines de 2019, la policía ya había arrestado a más de 7.000 personas.

“¿Cuál debería ser nuestra postura?” Las personas fuera de la iglesia quieren saber la posición de la iglesia. Las personas dentro de la iglesia les preguntan a los líderes de la iglesia de qué lado están sus iglesias.

De hecho, la gente de Hong Kong se divide en los azules y los amarillos. Los azules son los que están a favor del gobierno y la policía. Los amarillos son los que están en contra.

Hay conflictos en esta sociedad, en las familias y en las iglesias. NO HAY PAZ. Este es nuestro desafío: ¿cómo ser un pacificador cuando otros eligen ser violentos? ¿Y cómo convivir en un entorno hostil?

¿Qué posiciones están tomando las iglesias?

Nunca olvidaré el 12 de junio de 2019, cuando, estaba parado en medio de la calle junto a la sede del gobierno de Hong Kong. A mi derecha, había cristianos cantando himnos y orando por Hong Kong, mientras que a mi izquierda, había manifestantes tratando de bloquear la calle principal.

En Hong Kong, algunas iglesias eligen permanecer del lado amarillo y otras eligen el azul. Sin embargo, nosotros los menonitas, como Iglesia de Paz, elegimos estar del lado de Jesús. Quisiéramos ser un puente entre el amarillo y el azul, un puente entre los pacíficos y los violentos, un puente entre el pueblo y el gobierno, un puente entre los manifestantes y la policía. Tenemos la obligación de promover la paz. Consideramos que esta es una manera de seguir a Jesús y “¡Aquí estamos!”

En este momento, la gente se está yendo de Hong Kong. En nuestra iglesia, Iglesia Menonita Ágape, el 10 por ciento de nuestros miembros ya se ha ido, emigrando principalmente a Inglaterra. Y la gente todavía sigue pensando en irse de Hong Kong, en busca de un lugar de libertad, un lugar de esperanza.

Hace muchos años, escribí una canción inspirada en un poema.

Se titula: “Huyendo de la hambruna: tres millones de refugiados abandonan dolorosamente su ciudad natal”.

El poema fue escrito en el año 1933. Describe la situación y el sentimiento de los refugiados que se trasladaron al noreste de China desde su patria porque no tenían para comer.

Sin embargo, para entonces, el noreste de China estaba bajo el control del ejército japonés. Para mí, estaban huyendo de un lugar de desesperanza a un lugar de desesperanza. Me tocó el corazón, así que escribí un coro de trece minutos.

Estas personas no sabían cuál sería su destino. No sabían lo que sucedería después de que fueran al noreste. Una cosa que sí sabían era que si no se iban, morirían.

Muchas personas describen a los inmigrantes de Hong Kong como refugiados. Si emigras, harás buenos planes. Si no tienes ningún plan o si no es tu plan emigrar, entonces eres un refugiado.

¿Por qué se van de Hong Kong? Tienen miedo del mañana. Se han desanimado con Hong Kong.

En 2 Corintios 4,1 (versión DHH), el apóstol Pablo anima a la iglesia:

“Por eso no nos desanimamos, porque Dios, en su misericordia, nos ha encargado este trabajo”.

Pablo los anima a no desanimarse. ¿Por qué? Pablo dice que es porque “tenemos este ministerio”.

Hermanos y hermanas, ahora les digo que no me iré de Hong Kong. Los pastores corremos un alto riesgo. Nosotros somos los que tenemos que irnos. Pero no me voy a ir porque estoy llamado a quedarme y construir las iglesias menonitas en Hong Kong hasta que haya terminado mi tarea y hasta que reciba un nuevo llamado de mi jefe, mi Padre celestial.

Hermanos y hermanas, si se encuentran en tiempos de oscuridad, si se enfrentan a un mañana impredecible, si están decepcionados con la gente, simplemente busquen a Dios y redescubran su llamado.

Para finalizar, me gustaría llamar su atención a la oración del apóstol Pablo en Efesios 1,17-19.

Pablo le pide a Dios que abra los ojos de los efesios para que vean tres cosas:

1. la esperanza de su llamado,
2. las riquezas de la gloria de su herencia en los santos,
3. la extraordinaria grandeza de su poder.

Que nuestro Padre celestial abra los ojos de los cristianos de Hong Kong.

Que Jesús nos abra los ojos a ti y a mí.

Que el Espíritu Santo nos bendiga a todos.

Porque:

“Y ahora, gloria sea a Dios, que puede hacer muchísimo más de lo que nosotros pedimos o pensamos, gracias a su poder que actúa en nosotros. ¡Gloria a Dios en la iglesia y en Cristo Jesús, por todos los siglos y para siempre! Amén” (Efesios 3,20-21, versión DHH).

Liturgia para la Cena del Señor

Liturgia de José Rafael Escobar de Guatemala. Adaptación en inglés de J. Nelson Kraybill.

Liturgia de la Cena del Señor Presidida por Sunoko Lin, Tesorero del CMM;
Siaka Traoré, Presidente de la Comisión de Diáconos del CMM;
Joji Pantoja, Presidenta de la Comisión de Paz.

Líder 1: Hermanas y hermanos, es por un milagro del perdón y misericordia de Dios que, proviniendo de muchas tribus, idiomas y naciones, nos reunamos para la Cena del Señor.

Tras bendecir el pan y la copa, les invitamos a compartir el ágape (comida fraternal) con los regalos que han recibido localmente o preparados allí donde están.

Apertura

Líder 2: Hermanas y hermanos, las Escrituras dicen: “Lo que hemos visto y oído se lo damos a conocer también a ustedes, para que estén en comunión con nosotros, con el Padre y con su Hijo Jesucristo” (1 Juan 1,3).

Líder 3: Bienvenidos a esta celebración fraterna de la Cena del Señor, que nos convoca a la comunión profunda con el pueblo de Dios. Al compartir el pan y la copa, se borran todas las fronteras, se terminan todas las diferencias y encontramos la verdadera unidad con el cuerpo mundial de Cristo.

Líder 1: Juntas y juntos, gracias a Jesús, soñamos y esperamos un nuevo día.

Líder 2: Juntas y juntos, marcamos ritmos de amor ágape.

Líder 3: Juntas y juntos, celebramos el amanecer de una nueva era.

Líder 1: Juntas y juntos, alzamos la copa de un Nuevo Pacto llena de esperanza.

Líder 2: Juntas y juntos, compartimos el pan de vida que es Cristo Jesús.

Invitación a la mesa

Líder 3: Creemos que en nuestro encuentro como hermanas y hermanos no tenemos nada que temer. Cuando nos congregamos con espíritu de humildad y apertura, descubrimos que tenemos dones para recibir y dones para compartir. Aprendemos nuevamente que nos necesitamos unos a otros.

Líder 2: Hoy nos alegramos de que el Espíritu del Señor resucitado nos congregue en su amor divino, y nos revele el misterio de la unidad del Cuerpo de Cristo. Somos un pueblo nuevo, una nueva comunidad, que encarna el sueño de Dios para la humanidad.

Líder 1: Hermanas y hermanos, les invitamos a participar de esta mesa de redención y esperanza.

Salvo problemas de visado y las restricciones debido a la pandemia que han mantenido alejados a algunos miembros de nuestra familia de fe, sólo dos razones podrían impedir nuestra participación.

Que decidamos distanciarnos de nuestro Creador, permaneciendo en el pecado que nos separa de Dios.



O, que las relaciones con nuestras hermanas y hermanos no estén resueltas, que nos falte la libertad para sostener vínculos saludables.

Si, en efecto, estamos alienados de Dios o del pueblo de Dios, este es el momento de confesión y reconciliación. En silencio, confesemos nuestros pecados.

[Un minuto de silencio]

Líder 3: La cena del Señor es el acto más íntimo de la comunidad de fe. Cuando Jesús partió el pan, comenzó una nueva historia. En este acto de amor, Dios prodigó vida aun al traidor. Esta mesa nos convoca a la comunión fraterna, que vincula y fortalece el cuerpo de Cristo. Es la unión con el Padre y el Hijo, por medio del Espíritu Santo.

Líder 2: Estamos a la mesa de redención, la mesa de reconciliación, la mesa de vida en abundancia. ¡Están todos invitados a este ágape de bendición y vida eterna!

Presentación del pan y del vino

Líder 1: Este pan sigue siendo pan, pero simboliza la presencia de Cristo, que es el pan de vida que descendió del cielo.

Esta copa sigue siendo vino, pero simboliza la sangre derramada por Jesús nuestro Señor en la cruz del Calvario, sangre que propició la nueva alianza que nos ha hecho pueblo de Dios, herederos de la gloria venidera.

Líder 3: ¡Vengan a esta mesa! ¡Que nadie falte, que nadie quede rezagado!

Líder 2: ¡Vengan! Hoy es el día de la bendición, del amor divino y de la redención.

Líder 1: ¡Los dones de Dios para el pueblo de Dios!

Ofrecimiento del pan

Líder 1: Recibí del Señor lo que también les entregué a ustedes, que el Señor Jesús, la noche que fue traicionado —lavando los pies y amando a sus enemigos— tomó el pan.

Y cuando había dado gracias, lo partió, diciendo: “Esto es mi cuerpo que por ustedes es entregado, hagan lo mismo, en memoria de mí” (1 Corintios 11,23–24).

Líder 3: Dios vivo, hoy tomamos este pan con nuestras manos, pan que significa perdón, sustento y esperanza. Lo hacemos en memoria de Jesús. En este día comemos en honor de aquel que nos amó. Al compartir esta comida, nos comprometemos a darnos a ti y a los demás, como Cristo se dio por nosotros. Amén.

Ofrecimiento de la copa

Líder 1: De igual manera, después de cenar, Jesús tomó la copa, diciendo: “Esta copa es la nueva alianza sellada con mi sangre. Cada vez que la beban, háganlo en memoria de mí.

“Y, de hecho, cada vez que coman este pan y beban esta copa, proclaman la muerte del Señor hasta que él venga. ¡Maranata! ¡Ven, Señor Jesús!” (1 Corintios 11,25–26).

Líder 2: Creador de todo, con gratitud recibimos esta copa que sella el nuevo pacto en la sangre del Cordero. Nos comprometemos a vivir bajo el signo de tu reino de vida en abundancia. Tomamos esta copa con la esperanza de una nueva creación, donde todas las cosas estén unidas en Cristo.

Líder 1: Hermanas y hermanos, ¡recibamos ahora este pan y esta copa de la mesa de nuestro Señor!

[Se sirve la Cena del Señor]

Oración después de la Cena del Señor

Líder 1: Cristo, nuestro Señor, hemos participado de la comunión fraterna contigo. Hemos comido el pan de vida y hemos compartido la copa de libertad. Ahora, bendice a tu pueblo y danos tu Espíritu Santo para ser portadores de tu luz maravillosa ahora y siempre. En tu nombre oramos, plenos de agradecimiento.

Amén.



Sede anfitriona de la Asamblea: GKMI Solo

Como única iglesia menonita de la ciudad, GKMI Solo desempeña un papel importante como promotora de la paz, especialmente fomentando buenas relaciones entre líderes musulmanes y cristianos.

08 de julio de 2022
Viernes

Asamblea Reunida

**Seguir a Jesús,
solidarizándonos juntos**





**José Rutilio
Rivas
Domínguez**

José Rutilio Rivas Domínguez, pastor, teólogo, emprendedor de empresas sociales, es promotor de la paz de los Hermanos Menonitas de Colombia. También es miembro de la Comisión de Misiones del CMM (2018-2025).

Servir de espacio de articulación y fortalecimiento de las organizaciones interétnicas e iglesias, apoyando la construcción y visibilizando sus planes de vida para la paz territorial.

Comisión de Misiones **Trabajo interétnico y ecuménico en contextos de violencia**

Efesios 2, 14-17

Cristo es nuestra paz. Él hizo de judíos y de no judíos un solo pueblo, destruyó el muro que los separaba y anuló en su propio cuerpo la enemistad que existía. Cristo vino a traer buenas noticias de paz a todos, tanto a ustedes que estaban lejos de Dios como a los que estaban cerca. Pues por medio de Cristo, los unos y los otros podemos acercarnos al Padre por un mismo Espíritu.

Los distintos contextos globales de polarizaciones ideológicas, culturales, étnicos, religiosos, tecnológicas y económicos, en los que las sociedades son sometidas por las estructuras que ejercen el poder, dan como resultado las guerras y toda clase de violaciones de los derechos humanos de los más débiles. Y exacerbando la esperanza de la construcción de sociedades más justas, creando barreras de desigualdades, haciendo más difícil la reconciliación de los hombres con Dios, la naturaleza y consigo mismo. Allí es posible evidenciar en todas las realidades del ser humano, un profundo resentimiento en sus expresiones cotidianas.

Esta realidad exige a la iglesia anabautista y a las distintas confesiones y expresiones religiosas, repensar con urgencia desde la trascendentalidad del evangelio de Jesucristo, estrategias de reconciliación para construir la paz desde los territorios locales, que traspasen las fronteras étnicas, económicas, tecnológicas, religiosas y culturales, haciendo posible el establecimiento del reino de Dios en estos contextos.

El apóstol Pablo leyó muy bien desde la cosmovisión del pensamiento judío cristiano, en virtud de la comprensión del ministerio de Jesús, el hijo de Dios, esa realidad sociopolítica-religiosa entre judíos, y las otras sociedades del primer siglo; derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su humanidad las enemistades entre ambas sociedades... haciendo la paz.

El diálogo social se constituye en una herramienta esencial para la transformación de una sociedad que, por muchos décadas, ha sido sometida a guerras que no comprendía y ha tenido que soportar; porque en el ejercicio de ésta, tanto de forma consciente e inconsciente, se encontraban expuestos

al deterioro de su tejido social y, en igual medida, también al peligro por la pérdida de su identidad étnica y cultural, a raíz del etnocidio cultural y faunístico que ha dejado la guerra en los territorios poblados mayoritariamente por comunidades más vulnerables.

En Colombia, por ejemplo, las comunidades negras e indígenas en los territorios étnicos y colectivos, han sido las que les ha tocado afrontar la mayor parte del conflicto violento, les ha tocado renunciar de forma coercitiva a la relación amigable con el medio ambiente y su entorno social. Por ello, el comportamiento conflictual motivó a que se propiciaran cambios drásticos para resolver alguna diferencia entre las personas, convirtiendo el uso de las armas, el único instrumento útil de dirimir los conflictos. Este contexto ha obligado a distintos sectores sociales a articular mediante el diálogo social y la visión colectiva de la construcción de la paz, a buscar los puntos en común, sin entrar en discusiones ideológicas y religiosas, que nos permitan encontrar soluciones prácticas para la convivencia pacífica, con la idea de construir humanidad en la reciprocidad con el otro, observando muy de cerca la palabra de las lenguas bantúes del sur de África, popularizada por Nelson Mandela y Desmond Tutu: ubuntu”: “Soy porque somos”. Nos debemos a una comunidad.

Desde Colombia, hemos diseñado una estrategia que busca responder a estos desafíos. Planteamos un trabajo interétnico y ecuménico, entendiendo el ecumenismo, no desde una postura teológica-religiosa, sino desde una cosmovisión del trabajo colectivo interétnico e interreligioso; donde nos encontramos distintos procesos con presencia en los territorios, desde su quehacer y capacidades, en el marco del respeto de las autonomías. Trabajamos para hacer que sucedan las cosas.

Servir de espacio de articulación y fortalecimiento de las organizaciones interétnicas e iglesias, apoyando la construcción y visibilizando sus planes de vida para la paz territorial.

Centramos el trabajo en fortalecer los procesos de reconciliación, etnodesarrollo y paz territorial, a través de alianzas estratégicas con iglesias, instituciones del Estado, sector privado, plataformas de paz territorial y la cooperación internacional.

Estrategia central

Trabajar por modelos de etnodesarrollo integral sostenibles con las comunidades étnico-territoriales que permitan articular diálogos regionales con las organizaciones de base e interlocución con las agendas

de paz, orientadas a la resolución de conflictos en los territorios.

Abordamos las siguientes líneas:

1. Derechos de las víctimas: Vida, dignidad y justicia.

Reparación integral de las víctimas del conflicto armado (verdad, justicia, reparación, no repetición), la satisfacción plena de sus derechos, el retorno con seguridad a sus territorios y en condiciones de dignidad (educación, salud, vivienda, seguridad).

2. Pedagogía por la paz: Espiritualidades, culturas y territorio.

Formación en competencias ciudadanas, derechos humanos, identidad cultural y ejercicios de participación democrática, la construcción de visiones compartidas de región, y la transformación social y política de los conflictos, sin el uso de la violencia.

3. Garantías para la participación ciudadana. Autonomía territorial y gobernanza propias.

Fortalecimiento de la democracia directa, participativa y representativa; consolidar pactos ciudadanos multisectoriales, y dar el salto hacia una cultura política incluyente y respetuosa de la pluralidad étnica, social y cultural de la Nación.

4. Productividad: Etno-desarrollo y cuidado del medio ambiente.

Se busca garantizar la soberanía y seguridad alimentaria, desde un enfoque étnico y sostenibilidad ambiental.

5. Reconciliación: Espíritu de diálogo y concertación social.

Construcción de acuerdos basados en la justicia e inclusión social, abrirse paso hacia el futuro reconstruyendo nuevas redes de relación y confianza entre los distintos actores sociales, el sector privado y las instituciones del Estado. La justicia, la paz, el desarrollo y la reconciliación exigen espacios para transformar los conflictos por la vía del diálogo, la participación y la concertación social de políticas orientadas al bienestar de los pobladores.

6. Comunicación para la paz:

La propuesta se centra en fortalecer la red de comunicadores populares, para compartir, construir y fortalecer procesos y habilidades comunicativas desde las comunidades afro, indígenas y mestizas presentes en las subregiones, así visibilizar las acciones relacionadas a la construcción de paz, memoria, resistencia, perdón, reconciliación, defensa del territorio y desarrollo regional.



**Oscar
Suárez**

Oscar Suárez, representante del Comité de YABs (Jóvenes Anabautistas) (2017-2022) para América Latina y el Caribe. Se desempeña como maestro del Colegio Americano Menno (una escuela menonita de Colombia) y líder juvenil de la Iglesia Menonita de Teusaquillo de Bogotá. Es miembro de la Iglesia Menonita de Ibagué, Colombia.

Comité YABs (Jóvenes Anabautistas) **Unidos en defensa de la vida, el agua vale más que el oro**

Durante el tiempo de aislamiento que todos vivimos en el 2020, tuve la oportunidad de recorrer en bicicleta las montañas de mi ciudad natal cuando las leyes poco a poco se volvían más flexibles. Aunque aún no era permitido salir a las calles, podíamos salir unas cuantas horas para hacer deporte.

En medio de una pandemia que cambió radicalmente nuestras vidas, salir en mi bicicleta fue lo mejor que pude hacer para mantenerme cuerdo; disfrutaba cada recorrido, no sólo por la actividad física, también por la oportunidad de conocer los maravillosos paisajes que se ocultaban en las montañas de la bella ciudad de Ibagué, mi ciudad natal.

Cada mañana, aunque algunas veces con mucho sueño, me preparaba para salir a “rodar” con la ilusión de descubrir más de la bella obra de nuestro Creador: un nuevo paisaje colorido el cual fotografiar, una nueva vista desde lo alto de las montañas, humildes familias campesinas saludando y dando ánimo en las rutas y, por supuesto, nuevos retos físicos. Me di cuenta que más que una actividad física, era una terapia que me brindaba paz mental.

Cada salida me confirmaba el porqué del superlativo en que hace énfasis Génesis 1,31, “Y vio Dios que era bueno en gran manera”. ¡La creación de Dios es perfecta! Él puso cada cosa en su lugar, incluyéndonos a nosotros los seres humanos. Este versículo hace parte del relato del sexto día, el día en que la humanidad fue creada por Dios.

Estos paisajes que pude recorrer, la vegetación, fauna y también los seres humanos, somos parte de su creación. Todos juntos hacemos parte del superlativo usado únicamente al final del sexto día, a diferencia de versículos anteriores en que finaliza cada día con, “Y vio Dios que era bueno”.

Luego de ser testigo de tan grandes maravillas, me pregunto: ¿Por qué entonces queremos destruir la obra perfecta de Dios? ¿Por qué como humanidad nos esforzamos tanto en arruinarla? ¿Será esto un reflejo de “la naturaleza pecaminosa”?

Estoy convencido que gran parte del daño es debido a la ambición de personas poderosas. Y sí, la ambición y la codicia son pecados que los llevan a pasar por encima de otros e incluso

de la creación misma, sin importar el daño que causa para el beneficio de unos pocos.

Ya les he contado que mi ciudad está rodeada por imponentes montañas que esconden hermosos paisajes, riquezas y diversidad natural a la vista de todos. Bueno, casi todos.

Una empresa multinacional, además de campesinos, comunidades indígenas y ciclistas, descubrió la riqueza de estas montañas, sólo que para ellos esta riqueza es superficial, aunque se encuentre bajo la tierra.

Decidieron solicitar permisos para explorar y posteriormente explotar minas de oro a cielo abierto. Este lugar hermoso, repleto de diversidad, fuente de vida no sólo por el agua que desde allí nace, sino también por ser fuente de alimentos para gran parte de la región, ahora estaba en riesgo. Todo por la ambición del oro.

Por supuesto, las comunidades campesinas, indígenas y sociales se unieron para evitar este ecocidio sin precedentes en la región. Mi comunidad eclesial no fue ajena a esta problemática. La Iglesia Menonita de Ibagué se unió a este movimiento que, poco a poco, se convirtió en símbolo de resistencia y amor por la naturaleza. Desde nuestro principio de velar por el cuidado de la creación, nos unimos a otros movimientos sociales con diferentes perspectivas y posturas de fe. Nos unió el amor por nuestros paisajes, el amor por la vida.

Palmer Baker, en su libro “La esencia del anabautismo”, nos recuerda los tres valores centrales que, según él, nos definen como anabautistas. Seguramente muchos estamos familiarizados. ¿Los recuerdas? Jesús es el centro de nuestra fe, la comunidad es el centro de nuestra vida y la reconciliación es el centro de nuestra tarea.

En esta experiencia que relato sobre las acciones de la iglesia Menonita en Ibagué,

puedo ver reflejado estos tres valores. **Jesús como centro de nuestra fe** para guiarnos en el amor a los demás y a la creación; **la comunidad es el centro de nuestras vidas** por quienes nos preocupamos y ayudamos unos a otros, defendiendo nuestro territorio; **y la reconciliación es el centro de nuestra tarea**, ayudando a unir personas con diferentes pensamientos y creencias en torno a una problemática específica. Pero además de esto, la tarea de reconciliarnos no sólo con Dios y con nuestro prójimo, también con la naturaleza, nuestra hermana, creación de nuestro mismo Padre, la Pachamama, fuente de vida.

Gracias a Dios y a la unión del pueblo, se logró hacer una consulta popular para que no continuara la exploración ni explotación del oro en nuestras montañas. Un proyecto que vendía la idea de desarrollo para la región, pero el pueblo decidió por el agua y la vida por encima del oro.

Soy consciente de que esto no soluciona el daño que nuestro planeta sufre hoy, pero es un ejemplo de algunos cambios que podemos lograr como comunidad, cuidando juntos la creación. Por supuesto que las pequeñas acciones también cuentan, mucho más si entre todos aportamos al cuidado del medio ambiente. Todos hemos oído alguna vez sobre reducir, reutilizar y reciclar.

Finalizo preguntándoles:

- ¿Qué estamos haciendo para dejar huella en nuestro entorno?
- ¿Qué cambios hemos logrado en nuestras comunidades?
- ¿Estamos impactando nuestros contextos con el valor anabautista de la reconciliación con Dios, las personas y la naturaleza y sobre todo, de su amor?





**Cindy
Alpizar**

Cindy Alpizar se desempeña como pastora y administradora de la congregación Discípulos de Jesús los Lagos, en Heredia, Costa Rica, y de la iglesia nacional (Asociación de Iglesias Cristianas Menonitas). Su verdadera vocación y pasión es acompañar y asistir a las personas que viven en situación de calle.

[...] no sigamos cansados por el camino sino que en su regazo revistámonos de nuevas fuerzas para así también brindar alivio de las pesadas jornadas a muchos y muchos que no saben ya qué hacer [...]

Cuidémonos mutuamente unos a otros en tiempos de aflicción, miedo, vergüenza y culpa

Mateo 11,28-30; Juan 8,1-11; Romanos 15,5-13; 2 Corintios 5,7; Colosenses 3,15-17

Vengan a mí todos ustedes que están cansados de sus trabajos y cargas, y yo los haré descansar. Acepten el yugo que les pongo, y aprendan de mí, que soy paciente y de corazón humilde; así encontrarán descanso. Porque el yugo que les pongo y la carga que les doy a llevar son ligeros. (Mateo 11,28-30 – DHH)

El mensaje de Jesús en este pasaje es tan actual y tan necesario hoy ya que, de una u otra manera, el mundo sufre dolor, muerte y consternación. Esta invitación que nos hace nuestro Señor es verdadera y generosa para todos y todas los que en estos momentos cargamos penas, dolores, angustias, miedos, culpas y tantos señalamientos. Hoy como nunca, las circunstancias de la vida tienen a muchos cansados, con grandes pesos en sus corazones que impiden vivir esa vida plena que Cristo nos ofrece en su palabra.

Esta promesa de descanso es universal, abierta y cargada de gracia para todo aquel que acuda a la fuente que es Cristo Jesús, quien es capaz de librarnos de lo insoportable que puede ser la situación, el descanso ofrecido no está a la vista de los sabios y entendidos como lo dice el pasaje, sino que se plació el Señor en revelarlo a los niños, versículo 25 (aquellos que son como niños en toda su capacidad de expectación, inocencia y vulnerabilidad) a estos los que hemos comprendido su mensaje de buenas nuevas, redención, reconciliación con Él, nosotros mismos y los demás que nos llama hacia este don carismático de reposo, confort, recreación que envuelve ese descanso mencionado en el pasaje debiendo transmitirlo los seguidores de Jesús a otros como señal de la protección de Dios.

El pasaje nos invita a llevar su yugo, travesaño que conecta con Él pero que también nos conecta con el otro o la otra que necesita apoyo para hacerlo ligero y fácil de llevar. Este yugo nos une por amor, sin fingimiento, expresando interés real, empatía y disposición de compartir los unos con los otros, siendo como Dios con piel humana nuevamente.

Es necesario que presentemos como iglesia delante del Señor a aquellos que han sido

sorprendidos con miedos, culpas y vergüenzas para recibir sanidad y alivio; al contrario de aquellos que con furia presentaron a la mujer encontrada en pecado para que de la mano de Jesús recibiera muerte, juicio y lapidación, donde gustosos querían participar esos delatores (Juan 8, 1-11). Jesús los pone cara a cara con sus pecados y de una u otra manera recuerdan su naturaleza caída, muy humana y emprenden la retirada vencidos.

Hoy ya no somos delatores que enjuician y separan sino terapeutas que llevan descanso y alivio a los que continúan en esas cárceles espirituales, recordando los diferentes momentos de la vida donde también transitamos por valles de sombras y muerte, siendo sujetos en otro tiempo a yugos de esclavitud con diferentes nombres, que también llevaban a la destrucción. Pero, Jesús se enderezó para mirarnos a la cara comprensivamente para luego inclinarse soltando nuestra vergüenza y con su dedo darnos liberación-salvación.

La salvación ofrecida en ese momento histórico es la misma que inicia aquí ya con su palabra, Espíritu y esa presencia más viva que nunca en medio de nosotros, ellos y aquellos, partes del cuerpo de Cristo, signos palpables del Reino de Dios y su shalom.

Tras dos años de pandemia, conflictos bélicos, étnicos, raciales en varios países, grandes migraciones y movilizaciones humanas, habemos muchos sobrevivientes, algunos más ilesos que otros. Sin embargo, muchos buscan sus últimas fuerzas para tratar de continuar después de haber perdido casi todo lo material para sustentarse, caminan con luto tras la pérdida de padres, madres, hermanos, hijos, perdieron estabilidad emocional, mental, hasta espiritual. Pueblos completos han sido arrasados y destruidos. La avaricia del hombre consume sin parar, se ha sembrado desesperanza en derredor.

La iglesia también fue movida desde su cimiento, fue sacada de su tranquilidad que la mantenía alejada de muchas tristes y dolorosas realidades, obligada a replantearse su misión, a releer la palabra de Dios con otros ojos, a trabajar fuera de sus paredes.

Romper los paradigmas

Sin embargo es y sigue siendo un adecuado momento y oportunidad para hacer rompimientos de paradigmas que separan, señalan, dispersan y levantan muros entre hermanos.

Permitamos al Dios de la paciencia y de la consolación darnos ese mismo sentir según Cristo Jesús, para que unánimes demos gloria a Dios (Romanos 15, 5-13), entendiendo ahora que no es nada menos que amarlo en los hermanos y hermanas, recibiéndonos, como Él nos recibió.

Con amistad, hospitalidad, poniendo bálsamo en las heridas, moviendo la piedra donde antes

había muerte, desatando vendas, podemos confirmar o estabilizar a todos aquellos a los que debemos salir al encuentro con los brazos abiertos, abundantes de esperanza y promesas hechas desde tiempos atrás, pero que tienen cumplimiento mediante hombres y mujeres que hacen la voluntad de Dios.

Alegrémonos con alabanzas, cantemos hoy a su nombre en medio de todos los pueblos presentes, para que traiga llenura de gozo y paz en medio de la espera.

Revistámonos de nuevas fuerzas

Sí, es tiempo de restitución del descanso, eso debemos proclamar hoy, a pesar de lo que hay o de lo que vemos, porque hace mucho tiempo no caminamos por vista (2 Corintios 5, 7), sino afianzados en los dichos de su boca. Jesús es nuestro Sabat, nos llama a detenernos, soltar la ansiedad, el dolor y abandonarnos en Él que sabe cuidar de nosotros. Ya no sigamos cansados por el camino sino que en su regazo revistámonos de nuevas fuerzas para así también brindar alivio de las pesadas jornadas a muchos y muchas que no saben ya qué hacer. Pedimos al Señor en este momento que su paz gobierne nuestros corazones (Colosenses 3,15-17), ser un mismo cuerpo, siendo agradecidos por esa presencia que nos ha dejado.

No abandonemos a los más pequeñitos, a los vulnerables, a los que fueron dejados en el camino. Señor, que tu palabra more en nosotros con abundancia, para que sabiamente y motivando a otros nos movamos a cuidarnos mutuamente, dando gracias porque hoy podemos decir “Ebenezer”, hasta aquí nos has ayudado.

En este encuentro en este hermoso país, con tantos hermanos y hermanas con tantas y diferentes historias, celebramos la vida, celebramos nuestra fe, nuestra tradición anabautista-mennonita. Pero no nos olvidemos que la vida es esto, encuentro: alteridad, que significa salir al camino del otro o la otra, descubrirle, encuentro con lo que es diferente impulsado por el amor, como lo hizo ese padre que día y noche esperó a su hijo lleno de esperanza por un reencuentro, sin importar las condiciones de aquel que decidió volver a casa.

Para finalizar, en esta Asamblea, más que nunca, detengámonos a examinar nuestra fe y cómo la vivimos. Que Dios nos ayude a que sea promotora de vida, justicia, misericordia y mucha compasión. Que nuestras comunidades de fe, nuestros ministerios y nosotros mismos, podamos brindar descanso a los que siguen cansados y trabajados, haciendo sus cargas más ligeras y fáciles de llevar. Amén.

Transición presidencial: Aprobación de la Convención



**Maria
Spoelder**

**Maria (Miekje) Spoelder, presidenta, Algemene
Doopsgezind Societeit, Países Bajos.**

Unidad en la diversidad

Al llegar a Indonesia, lo primero que vi cuando mi esposo y yo salimos del aeropuerto fue una minivan con una frase en la parte de atrás: “unidad en la diversidad”. ¡Pensé que era un buen comienzo de nuestro viaje para asistir a la Asamblea!

Esta frase “unidad en la diversidad” también fue utilizada por Henk Stenvers en un programa de televisión nacional hace aproximadamente un año. De tal manera describió Henk a nuestra familia mundial.

Hoy, me siento muy honrada de decir unas palabras en nombre de la Convención de los Países Bajos. Como ustedes saben, los menonitas de los Países Bajos tienen una historia muy larga. Actualmente, conformamos una pequeña convención de personas mayores y sabemos que somos solo una pequeña parte del Congreso Mundial Menonita. No obstante, somos una parte muy interesada, con muchos proyectos y amistades en otros países.

Es por ello que apoyamos plenamente a Henk en los años recientes para que viajara mucho y sirviera en el CMM.

Hoy día, en nombre de los menonitas de los Países Bajos, expreso nuestro continuo apoyo. Oramos para que Henk tenga un mandato fructífero como presidente del CMM y lo ayudaremos cuando sea necesario.

En dicho programa de televisión, Henk también dijo que cree en las nuevas oportunidades.

Como congregación antigua también necesitamos renovarnos, para lo cual le brindaremos nuestra ayuda.

Però lo más importante es que Henk dijo que Dios no está en los acontecimientos más grandes, como un terremoto o un incendio, sino en una suave brisa.

Que Dios sople muchas brisas suaves acompañando a Henk y todas aquellas personas que servirán en el CMM en los próximos años. Gracias.





Sede anfitriona de la Asamblea: GITJ Margokerto

GÍTJ Margokerto es una de las primeras iglesias de la región de Muria. Tiene una alta reputación en la comunidad.

09 de julio de 2022
Sábado

Asamblea Reunida
**Seguir a Jesús,
celebrando juntos**



Patrick Obonde fue elegido orador de los Diáconos para la sesión matutina del sábado; sin embargo, no pudo asistir debido a complicaciones con la visa.

Su presentación se incluye aquí junto con las presentaciones de Tigist Tesfaye y Jürg Bräker, quienes presentaron sus ponencias de forma presencial en Indonesia.

Plenario matutino



Patrick J. Obonde

Patrick J. Obonde, pastor ordenado de la Iglesia Menonita de Kenia (KMC), actualmente se desempeña como representante regional de África de *Canadian Peacemaker International*. Como director de la junta de misiones de KMC, supervisa la iniciativa de relaciones cristiano-musulmanas en *Eastleigh Fellowship Centre* y el *Center for Peace and Nationhood* para fomentar la paz en Nairobi.

Tiene licenciaturas en Ciencia, Finanzas y Administración, Teología y Estudios de Paz. Actualmente está haciendo un doctorado en Liderazgo en la Universidad Andrews.

Patrick y su esposa Pamela tienen dos hijos.

Comisión de Diáconos Transformar nuestras dudas y contradicciones en pos de *shalom*

Salmo 92,1-2; Hechos 2,44; Génesis 1,25-31; Romanos 8,16-17; Lucas 15,11-32; Lucas 10,25-37; Galatos 5,16-26; Mateo 28,19-20; Santiago 2,8-9; Isaías 2,4; 11,6-7; 43,7

Saludos hermanos y hermanas, ¡shalom! Agradezco el honor de dirigirme a ustedes.

El título de mi mensaje es, “CUYD, un llamado a transformar dudas y contradicciones en pos de la misión de *shalom*”.

Definiciones

Palabras clave: **celebración, unión y diversidad (CUYD)**. Mi investigación brinda significados diversos y complejos. Dicho de manera sencilla.

La celebración es la bondad de dar gracias y cantar alabanzas a Dios por su eterna misericordia y fidelidad (Salmo 92,1-2). Las Escrituras afirman que personas de todas las tribus, idiomas y naciones cantan alabanzas a Cristo (Apocalipsis 5,9).

La unión establece la comunidad, allí donde los corazones están unidos en el amor cristiano y la comunión de mentes afines (Hechos 2,44).

¡La diversidad es la naturaleza del Dios Trinitario a cuya imagen *todos* fueron creados! (Génesis 1,26-27). El Espíritu de Dios testifica junto con nuestro espíritu y nos trasciende para ser hijos de Dios y herederos de Cristo (Romanos 8,16-17).

Complejidades, dudas y contradicciones

Contrastar las verdades bíblicas con las realidades vividas, revela actitudes y prácticas que nos recuerdan cuán compleja y problemática es la CUYD. Al mencionar las dudas y contradicciones que surgieron, recurrí a las parábolas bíblicas del hijo pródigo y el buen samaritano.

La parábola del hijo pródigo tiene que ver con un joven que se va de casa. Derrocha toda su herencia, acaba hambriento, sucio y en una pocilga. Luego regresa a casa a los brazos amorosos de su padre y a una fiesta lujosa. Contradiendo el amor, la misericordia y la hospitalidad de su padre, un hermano mayor

santurrón recurre al odio y la exclusión. El padre cree que el arrepentimiento es una ocasión para el perdón y la hospitalidad. (Lucas 15,11-32).

La parábola del buen samaritano presenta a un abogado que le pregunta a Cristo qué se requiere para heredar la vida eterna. Jesús lo remite a la Ley mosaica. El abogado recita una Escritura que confirma que amar a Dios y al prójimo es el mayor acto de fe. Sin embargo, pregunta además, “¿Quién es mi prójimo?”, a lo que Cristo responde narrando la parábola de un hombre herido, quien fue ignorado por un sacerdote y un levita. Ninguno de los dos mostró amor a la víctima del robo violento. Sin embargo, a diferencia de ellos dos, el samaritano lo cuidó, pagó la cuenta del hotel y depositó dinero para su futuro alojamiento, y prometió volver a visitarlo. (Lucas 10,25-37).

Breves reflexiones

Cristo proponía maneras de vencer las dudas pecaminosas y las contradicciones que surgen del miedo, la ignorancia, la injusticia, el odio y la idolatría. Por lo tanto, nuestras confesiones deben afirmar la comunidad, las Escrituras, la alabanza, los cantos y la adoración por medio de convenciones públicas. Aun así, el bautismo, la Cena del Señor y las ceremonias de casamiento, nacimiento y duelo deben entenderse como oportunidades para trascender los desafíos vividos.

La trascendencia no es descuidar ni negar nuestra liturgia establecida. Como se atestigua a través de las parábolas, trascender manifiesta la búsqueda de la verdad, la revelación de la verdad, la afirmación y la reforma de nuestras raíces de pecado tan arraigadas, en pos de la misión de *shalom* de Dios. El diálogo y el

testimonio de Cristo invita a líderes y comunidades a adoptar esta nueva mirada a la luz de la CUYD.

La autoconciencia transforma la ignorancia

Carolyn Yoder, escribe que el nervio vago de nuestra columna vertebral almacena inconscientemente nuestro pasado cargado de traumas; permanece vivo y comunica activamente nuestras actitudes y comportamiento. Nuestras actitudes victimistas o basadas en el excepcionalismo requieren arrepentimiento y sanación. CUYD significa una introspección activa: a través de la “búsqueda de la verdad” indagar cómo las estructuras y los sistemas han creado nuestra unión de manera engañosa y segregacionista. A pesar de nuestra unión física, el pecado nos ha cercenado la verdad bíblica (Génesis 1,26).

CUYD alude a narraciones históricas y lecturas erróneas de textos bíblicos. Hace referencia al diálogo acerca de los textos bíblicos que se han utilizado para deshumanizar, desculturizar y despojar a las personas debido a diferencias de geografía, color, cultura, género y convicciones N.T. Wright afirma que centrarnos en la espiritualidad suscita el poder de Dios para alcanzar la trascendencia. Según Pablo, sólo el Espíritu Santo garantiza el fruto (Gálatas 5,16-26). CUYD consiste en la disciplina de leer la Biblia, contemplar, discernir, orar, alabar, adorar y ayunar en pos de la trascendencia, con miras a la reconciliación y sanación de nuestros pecados (Isaías 43,7. 21).

El amor transforma el odio sistémico

CUYD transforma estructuras nocivas caracterizadas por una autoridad jerárquica. Tales jerarquías miden las relaciones en espectros de valores discriminatorios en función de varios factores. CUYD tiene que ver con la inteligencia relacional que es posible gracias al amor perfecto de Dios. El amor vuelve a imaginar la igualdad y la inclusión en las relaciones con nuestros vecinos dolidos. El amor sana a los perdidos y quebrantados a fin de participar de la misión de *shalom* de Dios (Mateo 28,19-20). Nuestras ceremonias son vanidades si no amamos al prójimo como a nosotros mismos (Santiago 2,8-9).

CUYD da testimonio de coraje y esperanza a pesar de la crisis de nuestro tiempo. Revierte la dependencia excesiva en los cargos de poder y de autoridad. Reforma el carácter, la honestidad, la integridad y el servicio corrompidos. Aun así, significa escuchar y aprender unos de otros. CUYD es comunicación abierta y vínculo empático ante el daño sufrido por el prójimo y sus heridas más profundas.



La justicia transforma el excepcionalismo injusto

Cristo empleó el discurso intelectual para lograr la restauración de las relaciones dañadas. Así, CUYD significa la adquisición de competencia técnica. El conocimiento científico, la tecnología y la innovación son un regalo de Dios para la síntesis analítica y la toma de decisiones basada en datos. Dios concede dones y talentos a todos. CUYD afirma que la tecnología de Internet (Zoom) ha sostenido a la iglesia durante la pandemia de COVID-19. Sin embargo, las bandadas de aves migratorias de Dios vuelan alrededor del mundo día y noche usando el sistema de comunicación de Dios.

CUYD es un compromiso que promueve dones más allá de nuestros círculos y límites tradicionales.

Significa reevaluar la visión, misión, valores y metas confesionales. Hace un llamado a desarrollar una estrategia de misión inclusiva. La inclusión es el puente hacia el poder de la sinergia y la objetividad para la misión de *shalom*. Aun así, se trata de la utilización de habilidades para la presupuestación de recursos, la movilización, el análisis de costo-beneficio y los estándares de rendición de cuentas.

Satisfacción que transforma la idolatría en justicia ecológica (ecojusticia)

Los desafíos que nos presentan la pobreza, conflictos e inmigración tienen su origen en nuestro voraz apetito por los recursos materiales. Lamentablemente, a pesar de la hospitalidad de Dios, somos coautores de la explotación y destrucción de nuestro ecosistema. CUYD significa volver a enfocarse en el propósito de Dios para la humanidad. El cuidado de la creación es parte integral de la espiritualidad y la misión restauradora (Génesis 1,28-29).

CUYD refiere a habitar la tierra con una actitud de satisfacción y reverencia por la belleza y la bondad creadas por Dios (Génesis 1,31). El teólogo Steve Bouma-Prediger afirma que, “todas las cosas fueron creadas para alabar a Dios”. CUYD constituye la disciplina en pos de la seguridad y el disfrute saludable de la comida, la vivienda, el descanso y la recreación (Lucas 12,15). Aun así, la espiritualidad fiel y la ciencia se consideran dones compatibles necesarios para el ministerio de justicia ecológica.

Conclusión: la visión de shalom

Las Escrituras revelan la imagen final de *shalom* como un orden de creación plenamente restaurado, sin ignorancia, injusticias, odio e idolatría (Isaías 2,4, 11,6-7). P.B. Yoder describe

shalom como un mundo reconciliado de justicia donde todos tienen bienestar material y viven con rectitud y en armonía.

Preguntas para orientar la discusión

1. Las diferencias y divisiones impulsadas por la diversidad siempre existirán en la iglesia. ¿Cuáles son algunas de las maneras en que desea que sus congregaciones demuestren la realidad del amor transformador de Cristo?
2. ¿Cómo la alegría de nuestra unión podría convertirse en una justificación para excluir a quienes encarnan teologías dudosas y que a veces no se parecen a nosotros?
3. ¿Por qué es importante considerar únicamente las Escrituras como la máxima autoridad en asuntos de práctica y fe? ¿Dónde ve que se ha socavado esta autoridad en el marco de los contextos actuales de nuestra comunidad eclesial local y global?

Referencias

- Bolsinger, T. (2015). *Canoeing the Mountains: Christian Leadership in Uncharted Territory*. IVP Books.
- James, E. H., & Wooten, L. P. (2007). *How to Display Competence in Times of Crisis*.
- Marinho, R. M., & Goldsmith, M. (2018). *Leadership Legacy: Chance or Choice: Stories and Ideas for Developing Your Own Legacy*. Global Learning Productions.
- Ruben, B. D., Lisi, R. D., Gigliotti, R. A., & Lederman, D. (2016). *A Guide for Leaders in Higher Education: Core Concepts, Competencies, and Tools*. Stylus Publishing.
- Wright, N. T. (2012). *After You Believe: Why Christian Character Matters* (Edition: 2.12.2012). Harper One.
- Yoder, C. (c2005.). *The little book of trauma healing: When violence strikes and community security is threatened*. Good Books.
- Yoder, P. B. (2017). *Shalom: The Bible's Word for Salvation, Justice, & Peace* (Reissue edition). Wipf and Stock.



Jürg Bräker

Jürg Bräker, secretario general de Konferenz der Mennoniten der Schweiz/Conférence Mennonite Suisse (Convención Menonita suiza), anciano y teólogo de Mennoniten Gemeinde Bern (Alttäufer). También integra la Comisión de Diáconos del CMM.

Comisión de Diáconos “Muy bueno” en tiempo difíciles

Dios vio todo lo que había hecho, y en verdad, era muy bueno. Esto es lo que nos relata Génesis cuando Dios había creado el cielo y la tierra.

Dios celebra la bondad de toda la creación.

¿Aún sigue siendo cierto? ¿El “muy bueno” aún existe en estos tiempos difíciles? ¿Dónde está cuando una madre tiene que ver con horror cómo los soldados matan a sus hijos?

¿Dónde está cuando las mujeres son violadas, cuando los terroristas atacan los pueblos? A veces, este “muy bueno” parece hundirse y desaparecer en una profunda oscuridad.

Me desempeño como diácono en el Congreso Mundial Menonita. Visitamos a las personas para acompañarlas y expresarles que el cuerpo mundial de la iglesia está allí con ellos. Visitamos a la iglesia cuando celebra con alegría, como en la inauguración de un nuevo edificio. También visitamos a personas que sufren, como en la Rep. Dem. del Congo, en Burkina Faso. Y he descubierto que sí, la belleza de Dios todavía está allí, morando entre nosotros en estas horas oscuras.

En la República Democrática del Congo, una delegación de diáconos del CMM visitó algunas de las iglesias cuyos miembros habían abierto sus hogares a las personas desplazadas que huían de las zonas de guerra en el este. Los visitantes escucharon historias de un horror inimaginable, a mujeres que habían sido obligadas a ver cómo mataban a sus maridos e hijos, a mujeres que habían sido violadas y apenas habían sobrevivido. Muchos de ellos se quedaron sentados en silencio, incapaces de contar lo que les había sucedido.

Como visitante, ¿qué palabras de consuelo puedes brindar? Los visitantes a menudo se quedaban sentados, llorando, sintiéndose impotentes, sin palabras.

Y fueron estas mujeres las que encontraron la fuerza y las palabras para consolar a sus visitantes que habían quedado anonadados ante estos horrores. *Estas mujeres* estaban paradas allí, consolando a quienes fueron a consolarlas. Veo la belleza de Dios Creador en ellas, en este abrazo profundo. El “muy bueno” de Dios resplandece en toda esta oscuridad.

Nos visitamos mutuamente como los amigos de Job que fueron a visitarlo para compartir su dolor; se sentaron en silencio con él durante siete días y siete noches. Me senté con él compartiendo su oscuridad. Se sentaron con Job, quien luchó por encontrar la justicia de Dios, luchó por encontrar un Dios al que pudiera amar.

Según su origen, la palabra diácono significa 'actuar en lugar del que te envía'. Un diácono es la presencia de quien envía al diácono. Cerca de dichos enviados especiales están los ángeles que traen consigo la presencia de Dios, sacando a la luz el "muy bueno" de la creación. Sí, había ángeles presentes en estas visitas al Congo; y espero que a veces hayan entrado con los diáconos. Pero, en esos momentos de lágrimas sin voz, mientras quienes habían sufrido terrible violencia consolaban a sus visitantes, dichas mujeres eran los ángeles. Vi en sus rostros la bondad de Dios brillando en la oscuridad. Habíamos estado visitando las casas de ángeles.

Así que entremos en estas casas de ángeles, en este mundo quebrantado, sentémonos con ellos compartiendo su pena, en silencio, a veces con lágrimas, y luego, tal vez mucho después, incluso con gritos de alegría. Celebremos la bondad de Dios visitando entre nosotros.





**Tigist
Tesfaye
Gelagle**

Tigist Tesfaye Gelagle, líder de jóvenes de Dehub Meserete Kristos Church de Etiopía, está cumpliendo su mandato como miembro del Comité de YABs (Jóvenes Anabautistas) (2015-2022) y asumirá el cargo de secretaria de la Comisión de Diáconos.

Comisión de Diáconos **¿Cómo puedo celebrar?**

2 Samuel 6,5

“**M**ientras tanto, David y todos los israelitas iban delante de Dios cantando y danzando con todas sus fuerzas, al son de la música de arpas, salterios, panderos, castañuelas y platillos.”
(2 Samuel 6,5 DHH)

Aunque tuve poco tiempo para prepararme, la idea proviene de mi corazón y lo estuve pensando durante mucho tiempo.

Estoy cansada de la guerra, el conflicto, el hambre, la pobreza, la división, el odio, la violencia armada, la diferencia de clases entre blancos y negros, la opresión de las mujeres, la matanza de niños y mujeres, las noticias falsas, autoridades y líderes mentirosos e injustos, y tantos, tantos problemas de los cuales todos ustedes están conscientes.

COVID-19... durante el auge de las noticias: estábamos contando los números y cuando bajaban nos alegrábamos. Sin embargo, nos olvidamos que no se trataba solo de números, sino de personas, seres humanos, creados a la imagen de Dios. ¡Qué triste!

En medio de toda esta agitación a mi alrededor, en todo el mundo, ¿cómo puedo celebrar en una situación como ésta? Cuando se me dice que no puedo cruzar porque soy negra y provengo de un país pobre. Cuando en la mayoría de los países soy interrogada por Migraciones como una criminal. Cuando soy tratada como una carga y un problema. Cuando se me trata como una terrorista. Mi singularidad es ser tratada como una amenaza, mis opciones han sido rechazadas: cuando vivo a la misericordia de mis superiores, ¿cómo puedo celebrar? Cuando no hay esperanza, ¿por qué y cómo debo celebrar? ¿Cómo puedo disfrutar?

Hice una pausa y me pregunté, ¿a qué nos referimos cuando decimos celebrar? Entonces, decidí consultar mi diccionario.

Celebrar: en una de las definiciones, es un reconocimiento por medio de una reunión social o actividad gratificante, un día o un evento significativo o feliz.

¡De acuerdo! Entonces, ¡una celebración es un reconocimiento!

Es estar juntos.

Es ver la importancia de los demás.

A menos que seas importante para mí y yo lo sea para ti, no hay celebración de la unión.

Ver la importancia de los demás supera las barreras. Nos ayuda a ti y a mí a celebrar nuestra unión sin importar qué.

Si para ti soy importante, puedo olvidar mi dolor.

Si para ti soy importante, puedo pasar la tormenta.

Si para ti soy importante, abandono mi superioridad.

Si para ti soy importante, aprendo de mis errores.

Si para ti soy importante, el hecho de que sea rica o pobre ya no será un obstáculo.

Si para ti soy importante y tú eres importante para mí, puedo celebrar en cualquier momento y en cualquier lugar.

De la misma manera que David celebró ante el Señor con cánticos y gritos de alegría, celebremos nuestra unión en estos tiempos. Al celebrar nuestra unión ... hagámoslo siendo conscientes de nuestra importancia mutua, con la exuberancia que viene del corazón, realizando un acto genuino de celebración, sin exhibicionismo ni menosprecio.

Una de las muchas maneras que siempre podemos celebrar nuestra unión en el CMM es a través de la labor de la Comisión de Diaconos.





**Makadunyiswe
Doublejoy
Ngulube**

Makadunyiswe Doublejoy Ngulube, miembro de la Iglesia de los Hermanos en Cristo de Zimbabue y representante de África en el Comité de YABs (Jóvenes Anabautistas) (2015-2022). Actualmente vive en Canadá, donde se dedica fervientemente a la ciencia ambiental y a concientizar sobre la responsabilidad dada por Dios de administrar bien los recursos de la Tierra.

Comité YABs (Jóvenes Anabautistas) **Relaciones de solidaridad intergeneracional**

*Deuteronomio 2 ; 1 Juan 1,9;
1 Tesalonicenses 5,17;
Santiago 2,26*

Cuando pensamos en las generaciones mayores, pensamos en quienes nos precedieron, aquellos sobre cuyos hombros nos apoyamos. Sin embargo, cuando pensamos en la solidaridad de nuestra relación con dichas generaciones, parece haber un vacío.

Las relaciones intergeneracionales son de suma importancia; es muy valioso transmitir sabiduría de una generación a otra. Es así que podemos aprender de los errores de quienes nos precedieron, pero eso solo puede suceder si elegimos mantenernos vinculados. Un vínculo fuerte permite orientación, consejo y dirección. Las personas mayores han vivido experiencias y circunstancias que los jóvenes no han vivido, de modo que esta es la manera más acertada de compartir sabiduría.

Zanjar la brecha entre una generación y la siguiente también es una forma vital de preservar los valores fundamentales de la iglesia y de pasar la posta a la siguiente generación.

Desde una perspectiva bíblica, la solidaridad intergeneracional puede traer bendiciones o maldiciones. En Deuteronomio 28, hay una lista de bendiciones y maldiciones:

“Si de veras obedeces al Señor tu Dios, y pones en práctica todos sus mandamientos que yo te ordeno hoy, entonces el Señor te pondrá por encima de todos los pueblos de la tierra. Además, todas estas bendiciones vendrán sobre ti y te alcanzarán por haber obedecido al Señor tu Dios. Serás bendito en la ciudad y en el campo. Serán benditos tus hijos y tus cosechas, y las crías de tus vacas, de tus ovejas y de todos tus animales. Serán benditos tu cesta y el lugar donde amasas la harina, y tú serás bendito en todo lo que hagas.” (Deuteronomio 28,1-6, DHH)
“Pero si no obedeces al Señor tu Dios, ni pones en práctica todos sus mandamientos y leyes que yo te he ordenado hoy vendrán sobre ti y te alcanzarán todas estas maldiciones: Serás maldito en la ciudad y en el campo. Serán malditos tu cesta y el lugar donde amasas la harina. Serán malditos tus hijos y tus cosechas, y las crías de tus vacas, de tus ovejas y de todos tus animales.

Y maldito serás tú en todo lo que hagas. El Señor te enviará maldición, confusión y angustia en todo lo que hagas, y en muy poco tiempo te destruirán por completo, por haberlo abandonado con tus malas acciones.” (Deuteronomio 28,15-20, DHH) “Todas estas maldiciones vendrán sobre ti, y te perseguirán y te alcanzarán hasta acabar contigo, porque no quisiste obedecer al Señor tu Dios ni cumplir los mandamientos y leyes ordenados por él. Estas cosas serán una prueba contundente contra ti y tu descendencia, para siempre, por no haber adorado al Señor tu Dios con alegría y sinceridad cuando tantos bienes te había dado. Tendrás que servir a los enemigos que el Señor enviará contra ti; sufrirás hambre, sed, falta de ropa y toda clase de miserias. El Señor te hará sufrir una dura esclavitud, hasta que seas destruido.” (Deuteronomio 28,45-48, DHH)

En Deuteronomio 28, podemos ver cómo tanto las bendiciones como las maldiciones pueden pasar de una generación a otra. Algunos ejemplos hoy día incluyen, entre otros, los vestigios de colonialismo, racismo, injusticias, guerras, violencia, celos y asesinatos despiadados de personas inocentes o de grupos minoritarios.

Podemos ver el impacto negativo que todas estas acciones han tenido en las diferentes generaciones y razas. Todos estos pecados provocan maldiciones que pueden destruir las relaciones intergeneracionales.

Una generación podría preguntar a la otra: ¿Por qué no defendieron lo que era correcto? Cuando mataban a mujeres y varones negros, ¿por qué permanecieron en silencio? Durante la época del Holocausto, ¿por qué no defendieron lo que era correcto? Cuando la guerra estaba a punto de estallar, ¿por qué no hicieron oír su opinión?

Hasta el día de hoy, mi pregunta a las generaciones mayores sobre las injusticias del pasado sigue siendo: *¿Por qué no defendieron lo que era correcto?*

¿Cómo podemos estar seguros de que Dios nos bendicirá y bendicirá a los que vendrán después de nosotros? Al vivir la vida de obediencia a la que Dios nos ha llamado.

¿Cuáles son las acciones que podemos realizar para crear, nutrir o reparar las relaciones intergeneracionales?

1. Arrepentirse

Podemos pedirle a Dios que perdone a nuestros antepasados (padres y madres) por los pecados que cometieron a sabiendas o sin darse cuenta. Pecados que han acarreado maldiciones sobre

su generación y las generaciones venideras.

Según 1 Juan 1,9, “Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad”. (NVI) Debemos confesar nuestros pecados, lo cual incluye confesar los pecados de las generaciones que nos precedieron.

Dios derramará una bendición sobre nuestras vidas y nuestras futuras generaciones. Está bien pedir perdón, sin embargo, es importante no mantener esas viejas costumbres ni seguir viviendo en pecado. Si hemos optado por seguir el camino de Cristo, entonces no hay lugar para la malicia, la violencia, el racismo o las injusticias.

2. Orar

Podemos buscar el rostro de Dios respecto al futuro de la iglesia. Podemos orar para que Dios zanje la brecha entre generaciones y para que se creen relaciones significativas. También podemos orar para que Dios revele la voluntad divina y su propósito para nuestras vidas. La Biblia nos anima a “orar en todo momento” (1 Tesalonicenses 5,17 DHH)

3. Crear

Podemos tener la intención de crear espacios para que interactúen diferentes generaciones y grupos de edad. Podemos procurar maneras de construir relaciones intergeneracionales a través de nuestras familias, la iglesia y nuestras comunidades. También crear programas de mentoría entre jóvenes y adultos mayores. “Así como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe está muerta si no va acompañada de hechos.” (Santiago 2,26 DHH)

La solidaridad intergeneracional también puede fortalecer nuestra relación con Dios. “De padres a hijos se alabarán tus obras, se anunciarán tus hechos poderosos. Se hablará de tu majestad gloriosa, y yo hablaré de tus maravillas. Se hablará de tus hechos poderosos y terribles, y yo hablaré de tu grandeza. Se hablará de tu bondad inmensa, y a gritos se dirá que tú eres justo.” (Salmos 145,4-7 DHH)

La fe se puede transmitir de una generación a la otra. Cuando reflexionamos sobre los maravillosos actos de Dios en nuestras vidas, podemos remontarnos a generaciones anteriores a nosotros. Solo podemos valorar la obra de Dios cuando haya buenas relaciones entre una generación y la otra. Compartir nuestros testimonios unos con otros puede fortalecer nuestra fe en Dios.

Preguntas de discusión

1. La Biblia describe a Dios como un Dios justo y equitativo. ¿Cómo podemos reconciliar el carácter de Dios con su juicio divino sobre la humanidad, específicamente maldiciendo a la próxima generación debido a los pecados de la generación anterior? Es decir, ¿están justificadas las maldiciones generacionales?
2. ¿Cuáles son algunas acciones de la generación anterior o de su generación que legítimamente podrían haber llevado o podrían llevar a que la próxima generación fuese maldecida? Tómese el tiempo para reflexionar y arrepentirse con respecto a estas acciones.
3. Lea Deuteronomio 28,1-14 y ore según estos versículos, por tu vida y por las generaciones venideras. Pídele a Dios que bendiga tu generación y la siguiente. Pídele a Dios que fortalezca dichas relaciones intergeneracionales para el bien del reino.





**Barbara
Nkala**

Barbara Nkala, líder con experiencia en Educación y en el ámbito editorial. Se desempeña como representante regional del Congreso Mundial Menonita (CMM) para el sur de África (2016-2022).

El amor de Dios, el perdón y la reconciliación

*Mateo 7,12; 1 Pedro 5,7;
Éxodo 20,12; Lucas 23,34;
Mateo 6,12; Efesios 2,14-19;
Isaías 49,15-16; 2 Corintios 5,17-21*

En África, cuando hablamos de celebrar, desplegamos una alegría vigorosa y libre, cantos bulliciosos y sinceros, bailes animados al son de la música y de los tambores, ululando, silbando, zapateando y batiendo palmas. ¡La celebración significa un corazón alegre! Celebramos cuando hay amor, alegría, paz y felicidad.

En el sur de África tenemos un concepto llamado *Ubuntu*, que quiere decir: “Soy porque tú eres... una persona es una persona debido a otras personas”. Este concepto abarca todo tipo de valores tales como el amor, el respeto, la unión, el perdón y la bondad, entre otros. Creo que el concepto de *Ubuntu* es muy afín al cristianismo, porque dice: “Así pues, hagan ustedes con los demás como quieran que los demás hagan con ustedes” (Mateo 7,12a, DHH). Al fin y al cabo, este es el camino de Jesús.

Habiendo dicho eso, *Ubuntu* no siempre funciona a la perfección. Vivimos en un planeta enfermo, donde las personas están quebrantadas, dolidas y abatidas como individuos, como familias, como iglesia y comunidades; también como naciones y de manera global. El amor, la paz y la alegría están muy lejos de muchos de nosotros en una sociedad llena de dolor. Las contiendas abundan dentro y fuera. Hay una gran necesidad de reconstruir las relaciones destruidas.

La historia del hijo pródigo siempre ha sido una excelente ilustración de cómo abandonamos el consuelo de la bondad de Dios y seguimos nuestro propio camino según lo que nos indique nuestro corazón. Cuando chocamos contra una pared tras otra y empezamos a sufrir, entonces entramos en razón con la intención de volver a casa, procurando el perdón y la reconciliación. Y en definitiva, nuestro amoroso Padre, siempre espera sacrificar un ternero engordado y convocar a la celebración y al júbilo.

Quisiera compartir un testimonio, que podría ser un reflejo de lo que sucede en las familias, en las comunidades, en cualquier nación y también en todo el mundo. Aunque sucedió hace mucho tiempo, he sido testigo de acontecimientos similares todo

el tiempo en familias y en mi comunidad.

Esta es la historia de una hija pródiga, espiritualmente, y un padre pródigo.

Me crié en un hogar que aceptaba profundamente al Señor Dios, un legado de mi abuelo paterno y fomentado además por mi devota madre. La vida era buena. Mi padre era brillante, muy respetado, tenía un trabajo muy bueno y bien pago que permitía cuidar bien a su familia. Pero en mi juventud, las cosas empezaron a cambiar. El pecado había estado agazapado a la puerta, y como dice Pedro, el enemigo siempre ronda como león rugiente buscando a quien devorar (1 Pedro 5,7).

Mi padre se alejó de casa; luego, a su regreso, decidió echar a mi madre de su hogar conyugal. Yo era la hija mayor de la familia; empecé a ver sufrir a mis hermanos a manos de la nueva mujer traída al hogar. Estaba fuera de casa en la universidad la mayor parte del tiempo, pero seguía recibiendo informes inquietantes y estresantes sobre cómo abusaban de mis hermanos. Entonces, decidí llevar un pequeño diario donde anotaba cada acción negativa cometida. Cada vez que escribía algo sentía más amargura y el resentimiento generaba una dureza fría dentro de mí. Los agravios registrados llenaban páginas y páginas. Mi corazón estaba lleno de veneno y crecía cada vez el muro de hostilidad hacia el hombre al que había amado y reverenciado como padre.

Fue necesario que un tío, al que yo respetaba mucho, tratara de disuadirme de sentir tanta amargura. Me recordó el mandamiento que conlleva una promesa: "Honra a tu padre y a tu madre, para que vivas una larga vida en la tierra que te da el Señor tu Dios" (Éxodo 20,12, DHH). Me ablandé un poco, pero todavía pensaba en la venganza. El siguiente fin de semana correspondía a la Pasión de Cristo. El viernes asistí a un sermón en el que el pastor realmente dio en el clavo al enfatizar las palabras de Jesús cuando colgaba de la cruz. Él dijo: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Lucas 23,34a).

No era la primera vez que escuchaba esta Escritura, pero ese día me atravesó el corazón. Jesús fue herido por mí y fue clavado en la cruz por mí. Jesús me perdonó. Entonces, ¿quién era yo para guardarle un profundo rencor a mi único padre que me trajo a este mundo? ¿Qué quería decir cuando decía la oración del Señor?: "Perdónanos el mal que hemos hecho, así como nosotros hemos perdonado a los que nos han hecho mal" (Mateo 6,12, DHH). Lloré, me arrepentí y pedí el perdón de Dios. No podía procurar el perdón de mi padre, ya que me había vuelto grosera e irrespetuosa con él, lo que influyó negativamente en los hijos que yo intentaba amparar.

Cuando regresé a la residencia, saqué el vil diario, trituré las páginas e hice una fogata afuera. Mientras el viento se llevaba las partículas de hollín, sentí que la pesadez desaparecía del corazón y de los hombros. Qué dulce alivio. Cuando llegaron las vacaciones, procuré el perdón de mi padre. Fue un encuentro tanto de la hija pródiga como del padre pródigo, y nos regocijamos por la reconciliación. Desde ese momento nos convertimos en los mejores amigos, e incluso cuidé de mi padre cuando estaba con cáncer terminal hasta que falleció. Cristo es nuestra paz... Él "destruyó el muro que los separaba y anuló en su propio cuerpo la enemistad..." (Efesios 2:14, DHH).

Es bueno tener el amor de los miembros de la familia, que no depende de los sentimientos y las circunstancias. Ese amor debe ser como el de Dios, que dice: "Pero ¿acaso una madre olvida o deja de amar a su propio hijo? Pues, aunque ella lo olvide, yo no te olvidaré. Yo te llevo grabada en mis manos..." (Isaías 49,15-16, DHH). Este es un amor profundo, insondable, sin profundidad ni amplitud ni altura.

Las personas no están realmente separadas por raza, credo o color. Estamos separados por el pecado que crece y se pudre, propagándose como un cáncer dentro de nuestros corazones. En cualquier país de África, las personas están separadas por barreras étnicas y tribales. El mal prospera cuando las personas se enfocan en sus propias agrupaciones tribales a expensas de aquellos que son considerados extraños. Lo mismo se aplica en cualquier otra parte del mundo. Necesitamos a Cristo, el Gran Reconciliador. La Palabra dice, "...el que está unido a Cristo es una nueva persona. Las cosas viejas pasaron; se convirtieron en algo nuevo. Todo esto es la obra de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el encargo de anunciar la reconciliación". La Palabra continúa diciendo: "Cristo no cometió pecado alguno; pero por causa nuestra, Dios lo hizo pecado, para hacernos a nosotros justicia de Dios en Cristo" (2 Corintios 5,17. 18. 21 DHH).

Es cuando creemos y vivimos en Cristo que experimentamos el amor, el perdón y la alegría de la reconciliación. Los que antes considerábamos enemigos y extranjeros, se convierten en "...miembros de la familia de Dios..." (Efesios 2,19c).

En conclusión, realmente no hay amor, gozo y paz o cualquier otro don espiritual cuando la gente vive en pecado. El pecado engendra soledad y contienda. Solo en Cristo podemos celebrar juntos el verdadero amor, el perdón y la reconciliación. ¡Aleluya!



Sede anfitriona de la Asamblea: JKI Ungaran

JKI Ungaran inició una red de jóvenes llamada *Unlimited Fire* que atrae a miles de jóvenes de muchas denominaciones en Indonesia.

10 de julio de 2022
Domingo

Asamblea Reunida

Sigamos juntos a Jesús



De regreso a casa

Rut 1,15-22

Plenario matutino



**Nindy
Sasongko**

Nindy Sasongko, docente de la Universidad de Fordham y teólogo residente de *Manhattan Mennonite Fellowship*. Es oriundo de Indonesia, donde se desempeñó como ministro de Gereja Muria Kristen Indonesia (GKMI), una iglesia menonita. También es editor de *Indonesian Journal of Theology* y cofundador de *Theology*, un canal de YouTube para debates teológicos moderados por un panel. Nindy es el representante de Asia en el Grupo de Trabajo del Cuidado de la Creación del CMM.

Rut es el único libro en el canon bíblico que lleva el nombre de una mujer extranjera. El libro se centra en Rut, una moabita, y en su suegra Noemí, quienes regresan a la tierra de Judá. En los primeros cinco versículos de este libro, se pueden encontrar calamidades, desplazamientos, esterilidad, muerte y supervivencia. Comienza con una hambruna en Belén, una crisis que obligó a Noemí, a su esposo Elimelec y a sus hijos a emigrar a Moab. Luego, los hijos de Noemí tomaron esposas moabitas. Según cuenta la historia, los tres hombres de la familia murieron en dicha tierra extranjera. Sobrevivieron tres mujeres: una madre israelita y dos nueras moabitas.

Nuestra familia anabautista mundial también enfrenta estas dificultades hoy en día. La pandemia de COVID-19 nos obligó a posponer la Asamblea del CMM en Indonesia. Estos últimos dos años, hemos sido testigos del horror de la muerte a causa del virus furioso, un horror cuyo final no podemos visualizar hasta el día de hoy. Durante los picos de la pandemia, nos enterábamos de muertes todos los días. Ciertamente, contamos con buenas vacunas, pero el problema no ha terminado. Todavía se producen nuevos brotes en diferentes países, los cuales provocan escasez de alimentos y necesidades diarias. El virus nos separó de nuestros seres queridos y nos aisló unos de otros.

En el libro de Rut, las tres mujeres vulnerables y privadas de sus derechos están en las fronteras de tierras extrañas, paradas en la zona fronteriza entre Moab e Israel. Moab sigue siendo una tierra extraña para Noemí, por lo que decide volver a Belén. Pero la tierra de Judá es una tierra extraña para Orfa y Rut. Estas viudas sin hijos no pueden saber si encontrarán un lugar seguro, o un hogar en una nueva tierra.

Noemí les advierte a sus nueras que no la sigan a Belén. Ellas deben regresar a su tierra natal para encontrar maridos. Orfa cedió ante Noemí y se despidió de su suegra con un beso. Rut, sin embargo, persiste en seguir a Noemí dondequiera que ella vaya.

Noemí, Orfa y Rut somos todos nosotros. Actualmente, muchas personas viven como estas viudas vulnerables. Este libro describe ampliamente los problemas compartidos por nuestra familia anabautista: mujeres y niños que viven sometidos al trauma de la violencia doméstica, los terribles efectos del cambio climático, las hostilidades hacia los inmigrantes, la injusticia hacia las personas

con discapacidades o hacia quienes son minorías de género, y las consecuencias del colonialismo. Al concluir la Asamblea de Indonesia 2022, estaremos listos para partir de la isla de Java. Pero, ¿adónde volveremos?

El regreso de Noemí con su nuera Rut no es solo una historia sobre la supervivencia de dos mujeres de poco valor. De hecho, esta historia puede verse como una de las más grandes historias de reconciliación de la historia humana. En la Biblia, la historia de Moab y los moabitas está llena de escándalos y malicia. Para los israelitas, los moabitas eran paganos hostiles y, por lo tanto, tenían prohibido ingresar a las reuniones religiosas de Israel, incluso hasta la décima generación. Las esposas extranjeras podían ser expulsadas de entre los israelitas según los libros de Esdras y Nehemías.

Sin embargo, el libro de Rut presenta una historia diferente. Eunny P. Lee, biblista, opina que Rut ofrece “una visión alternativa de una comunidad solidaria”. Moab es, por lo tanto, “un espacio teológicamente evocador, el límite de la tierra prometida”, un espacio liminar donde “tienen lugar las negociaciones culturales y la (re)construcción de la identidad”. Para Noemí, regresar a su lugar de origen implica una negociación de su identidad y destino. Junto a su nuera Rut, una viuda estéril de Moab, el desafío podría ser más intenso. El compromiso de Rut de seguir a Noemí muestra la valentía profunda para romper los límites de etnicidad y raza, nacionalidad, religión y edad. La reconciliación no puede lograrse cuando no existe el compromiso de traspasar fronteras.

El compromiso de Rut con su suegra se describe de manera asombrosa: Rut se aferra a Noemí (1,15). El verbo hebreo (*dâvaq*) expresa el compromiso más profundo de Rut. La misma palabra se puede encontrar en Génesis 2:24 para describir la unión de

un hombre con una mujer en matrimonio. Al dejar a su padre y a su madre, el esposo se une a su esposa y los dos se vuelven una sola carne. Rut elige así ser “una sola carne” con su suegra por encima de su familia de origen. Al aventurarse a una tierra extraña y a un pueblo desconocido, Rut rechaza el estatus de mujer de poco valor basada en la definición patriarcal heterosexista de la familia y la maternidad.

Pero hay más en esta historia. Este vínculo poco convencional entre dos mujeres se da entre suegra y nuera, una relación que a menudo se caracteriza por la tensión y la rivalidad en muchas culturas. En algunas culturas asiáticas, esta relación puede ser francamente opresiva. Las primeras palabras de Rut demuestran su carácter independiente: una mujer marginada que muestra fidelidad y solidaridad con otra mujer. Si la fidelidad y la solidaridad están presentes entre nosotros, la semilla de la reconciliación se ha sembrado en medio de nosotros.

Al concluir la Asamblea de Indonesia 2022, ¿adónde irá nuestra familia anabautista mundial?

Sí, debemos seguir a Jesús superando las barreras creadas por las estructuras humanas que nos separan de nuestros vecinos. Recuerdo un evento en mi adolescencia, a través del cual fui llamado al ministerio de la Palabra. En 1993, David W. Shenk de *Eastern Mennonite Mission* visitó mi iglesia local GKMI Kudus y dio un mensaje. En el pasado, el cristianismo se extendía de Occidente a Oriente. Hoy, la misión ha cambiado de rumbo. Occidente, dijo Shenk, también necesita misioneros de Oriente, rompiendo así las barreras entre Occidente y Oriente.

El viejo paradigma de la misión cristiana, centrado en la evangelización y la fundación de iglesias, no puede ser suficiente. Difundir el evangelio no debe significar simplemente



ofrecer las buenas noticias a los no creyentes. La meta de la misión cristiana debe ser vivir plenamente en una nueva familia, un parentesco en el que se pueda experimentar la presencia bondadosa de Dios en todos y entre todos. En los evangelios, esto se llama el reino de Dios. De hecho, en Cristo encontramos nuevos hermanos y hermanas de todo el mundo. Somos todos amados por el Señor y, como lo expresa el pastor Saptajo Adi de GITJ en un himno, nos reunimos “ya sea del Occidente o del Oriente”. Como tal, vivir en una nueva familia debe animarnos a revisar nuestro ministerio. El ministerio debe significar un compromiso de vivir plenamente las buenas noticias con aquellos marginados del poder.

Hoy en día, no solo estamos llamados a celebrar juntos nuestra fe, sino a dismantelar las prolongadas consecuencias del colonialismo occidental, resultado de la doctrina del descubrimiento de las Américas, la imposición de la esclavitud a los pueblos de África y los genocidios de los pueblos indígenas. Hoy en día, la migración a tierras extranjeras debido al cambio climático, la guerra y la pobreza está presente en muchas partes del mundo. Dichos inmigrantes son vulnerables a los nuevos entornos. A menudo, se enfrentan a la intolerancia y la hostilidad atroz del país de acogida mientras intentan asimilarse a nuevos contextos y culturas. Hoy en día, los jóvenes que unen esfuerzos nos desafían, creando conciencia global sobre la crisis climática. Según Rebecca Osiro, vicepresidenta del CMM, en Kenia los jóvenes de las congregaciones locales saben que el cuidado de la creación debe comenzar con ellos.

Hoy en día, las mujeres siguen viviendo en una sociedad altamente patriarcal y sexista. En tanto las sobrevivientes de abuso sexual denuncian valientemente la falsedad de

hipocresía de los líderes religiosos, estrellas del entretenimiento, héroes del deporte y políticos, tenemos el desafío de alzar la voz junto con dichas sobrevivientes. Debemos revisar nuestro discipulado a través de la “sabiduría de las mujeres” en su lucha diaria, “*en la lucha*”, según Elizabeth Soto Albrecht. “A través de la mirada de la mujer”, escribe el teólogo Darryl W. Stephens, “se nos recuerda que lo personal es político, que la pacificación pertenece tanto al hogar como a la guerra y que las buenas noticias de Jesucristo no proclaman ni sufrimiento ni docilidad sino liberación y justicia”.

Hermanos y hermanas en Cristo, mientras esperamos con interés la próxima Asamblea General en Etiopía 2027, sigamos juntos a Jesús. Proclamemos el evangelio de la paz liberadora, derribando las barreras y traspasando las fronteras establecidas por los poderes injustos para aislarnos unos de otros. Que encontremos un hogar dondequiera que la luz de Cristo nos lleve, un hogar compartido *con* aquellos que el mundo considera de poco valor.

Amén.



Renovación 2022



John Roth

Secretario de la
Comisión de Fe
y Vida



Christen Kong

Delegada de la
Cumbre Mundial
de la Juventud de
la Iglesia Menonita
de Canadá

John: El día de Pentecostés, el Espíritu Santo descendió con un viento recio y con lenguas de fuego, transformando a un grupo de discípulos vacilantes en una nueva comunidad.

Desde ese momento, la iglesia que lleva el nombre de Cristo siguió siendo renovada por el movimiento sorprendente del Espíritu.

En el siglo XVI, el movimiento anabautista desafió la tradición y la estructura católica. Imaginaban una iglesia de discípulos voluntarios que compartieran sus recursos y vivieran vidas pacíficas.

En el siglo XIX, el movimiento misionero desafió el enfoque de las comunidades menonitas que se centraban en sí mismas.

Los menonitas de Europa y América del Norte comenzaron a compartir el evangelio con otras partes del mundo, incluida Indonesia.

En la década de 1870, un místico javanés llamado Tunggal Wulung desafió las suposiciones occidentales del misionero Pieter Jansz; tradujo el mensaje del evangelio a un contexto javanés, generando un nuevo impulso y ayudando a fundar la iglesia GITJ.

En la década de 1920, el empresario chino Tee Siem Tat, tuvo una sanación milagrosa y se convirtió en un entusiasta evangelista. Dicho movimiento de renovación llevó a la fundación de la iglesia GKMI.

En la década de 1960 y nuevamente en la década de 1980, el movimiento de jóvenes Sangkakala desafió las tradiciones de la iglesia de aquellos días con un fuerte énfasis en el Espíritu Santo. Dichos movimientos finalmente dieron origen al sínodo JKI.

En todos estos ejemplos, los movimientos de renovación han sido liderados por jóvenes.

Esta mañana me acompaña Christen Kong, delegada de la Cumbre Mundial de la Juventud, de Ontario, Canadá.

Christen, ¿cómo consideras que los delegados -como jóvenes adultos- conciben la renovación en sus iglesias y comunidades?

Christen: La renovación es la base de la Cumbre Mundial de la Juventud 2022. Escuché y observé a jóvenes adultos de diferentes culturas, lugares y experiencias compartir un profundo anhelo de innovación espiritual. La renovación no se trata de la creación de algo “original” o “completamente nuevo”, sino que las dos letras “re” al comienzo de la palabra indican un retorno. Un regreso al Espíritu Santo, permitiendo que nuestros corazones, mentes y almas



Renewal
Renovación
Renouveau

recuerden nuestro compromiso y amor por la gracia y la misericordia de Dios.

Como jóvenes adultos, sentimos que no somos ni de aquí ni de allá. Demasiado mayores para ser niños y demasiado jóvenes para ser adultos maduros. Vivimos en el reino de lo desconocido, del entremedio. En esta etapa, las personas a menudo se sienten confundidas, ansiosas y anhelan sentirse arraigadas. Sin embargo, en la Cumbre Mundial de la Juventud vi y sentí algo muy diferente.

Cuando participaban en diversas sesiones de delegados y conversaciones informales, los jóvenes adultos le daban lugar a lo desconocido. Hacíamos preguntas sobre salud mental, orientación espiritual, desigualdades sociales y económicas, la política de vivir auténticamente una vida cristiana y mucho más. Los jóvenes adultos tienen una posición singular y habitan en lo desconocido. Conciben una iglesia dirigida por la guía espiritual mística del Espíritu Santo.

Vamos a lugares a los que otros no van; decimos cosas que no se dicen; estamos haciendo cosas audaces para Jesús; nos estamos vinculando de maneras creativas y poco convencionales; usamos nuestros dones para complementar a los demás con el fin de servir; adoramos con corazones de alabanza. Los jóvenes adultos nos movilizamos y estamos transformando el panorama de la iglesia. Instamos a las congregaciones a que regresen una y otra vez a la fe radical de los menonitas.

John: ¿Cuáles serían una o dos cosas que te aportó la Cumbre Mundial de la Juventud que podría impulsar la renovación en tu congregación local?

Christen: Aprendí que nuestro mundo ha cambiado y está cambiando. Nuestra iglesia mundial está atravesando un mar de temas contemporáneos no exenta de controversias y contradicciones. Estas olas vacilantes nos alejan del Espíritu de Dios. Sin embargo, también aprendí y fui testigo del inmenso poder de una “chispa”.

Una de mis noches favoritas en la Cumbre Mundial de la Juventud fue cuando estuve frente a las llamas vibrantes, ardientes y crepitantes de un fogón colectivo. Danzamos, cantamos y alabamos a Dios, algo muy significativo ya que fue una experiencia compartida.

La mejor respuesta a la pregunta es participar colectivamente en el poder de una chispa.

Los invito a chasquear los dedos muy suavemente delante de ustedes.

Este es un recordatorio a no tenerle miedo a los pequeños comienzos cuando seguimos a Jesús, superando las barreras y las fronteras. No subestimen un “hola” o un “cómo estás”. Inviten a otros al Espíritu de Dios con persistencia.

Ahora, abran y cierren los dedos y apúntenlos de lado a lado como si le estuvieran haciendo cosquillas a la persona que tienen al lado.

Este es un recordatorio de que aprender juntos significa usar los dones que Dios nos dio para inspirar e innovar. Dios nos diseñó para vivir y estar en comunidad.

Levantemos las manos un poco más arriba, cerca del corazón, dejando que se acrecienten nuestros chasquidos.

El fuego ahora es pequeño, pero persistente.

Cuando vivimos juntos de modo intencional, se requiere comprensión y paciencia para vivir en medio de lo desconocido, a fin de practicar una sabiduría que quizá sea diferente a la nuestra. Resistan un poco más y observen cómo el fuego se aviva un poco más.

Ahora, dejemos que descansen nuestros chasquidos y sonríanle a la persona que tienen al lado.

Las sonrisas encienden la llama. Jesús nos convoca a sufrir juntos y llevarnos las cargas mutuamente. Cuando extendemos el amor de Cristo por medio de nuestras palabras y acciones, el fuego arde con más fuerza.

Ahora levanten las manos al cielo, muevan los brazos de lado a lado, dejando que bailen las llamas.

Esto es un recordatorio para celebrar juntos las victorias que Dios ha logrado con nosotros y por nosotros. Por último, como estallidos de fuegos artificiales, liberen la chispa en el mundo usando las manos y haciendo un movimiento similar al de una estrella. Juntos somos un fuego vibrante, ardiente y crepitante que arde intensamente para Dios en su espíritu glorioso.

Soy una chispa; tú eres una chispa.

No importa cuántas olas remojen tu fuego, tu chispa seguirá brillando y ardiendo.

Encendida y renovada por el Espíritu Santo de Dios, una y otra vez. Elige regresar a Dios.

John: El Congreso Mundial Menonita está en un camino de renovación. Ven, Señor Jesús, renueva tu iglesia. Amén.

Palabras de cierre



**Henk
Stenvers**

Presidente
del CMM
(2022-2028)



César García

Secretario General
del CMM

Vaya! ¡Qué semana increíble!
*Seguir a Jesús juntos,
superando las barreras*

¿De qué otra manera podríamos describir estos días? Al afirmar nuestra identidad en Cristo y por el poder del Espíritu Santo, hemos superado las barreras idiomáticas, culturales, de clases sociales, de género e incluso teológicas. Hemos disfrutado de la unidad del Espíritu, el don que hace posible que seamos uno como Jesús y el Padre son uno.

Las Asambleas mundiales del Congreso Mundial Menonita hacen visible y palpable la nueva realidad del reino de Dios en la que, “Ya no importa el ser judío o griego, esclavo o libre, hombre o mujer; porque unidos a Cristo Jesús ... todos son uno solo” (Gálatas 3,28 DHH). El reino de Dios no es un concepto abstracto. Como embajadores de Cristo, Dios nos invita a vivenciar su realidad como comunidad transnacional aquí y ahora.

Las Asambleas mundiales nos ayudan a encarnar una nueva creación en la que el nacionalismo no es nuestro fundamento, aunque Jesús sí lo es. Una nueva creación en la que todos son importantes, en la que valoramos las expresiones locales de nuestra fe, pero nos damos cuenta de que la iglesia de Cristo abarca mucho más que nuestras congregaciones locales.

Las Asambleas mundiales fortalecen nuestra identidad arraigada en el movimiento anabautista, nos permiten superar el aislamiento, y apoyan a quienes están sufriendo persecución, violencia, pobreza extrema y desastres naturales.

Las Asambleas ayudan a que las iglesias locales perciban nuestra comunión mundial. Hacen posible que la iglesia mundial aprenda de las iglesias locales y reciba los dones que éstas ofrecen para bendecir a todo el cuerpo de Cristo.

¡Hemos llegado al final de esta hermosa Asamblea! ¡Cómo pasa el tiempo cuando nos encontramos con amigos! Años de planificación confluyeron en estos cinco días de celebración de la comunión de las iglesias afines al anabautismo aquí en Indonesia y, por Internet, en todo el mundo.

Fue una Asamblea muy afectada por una pandemia que sigue teniendo al mundo en sus garras después de más de dos años. Tuvimos un retraso de un año, menos personas inscritas, un programa diferente y muchos ajustes. Y aprendimos mucho sobre cómo organizar un

evento híbrido [virtual y presencial] y sobre cómo cambiar rápidamente la organización a medida que se abrían nuevas posibilidades.

Pero, sobre todo, aprendimos a aceptar que las cosas no siempre salen como quisiéramos. Aprendimos a convivir con circunstancias inesperadas y desconocidas. Hemos aceptado este panorama con gracia y nos hemos adaptado a nuevos eventos. Cambiamos la planificación una y otra vez, esperando, orando y confiando en que algo bueno saliera de todo esto, que finalmente habría una bendición. ¡Y Dios creó algo bueno de todo aquello!

Queridas hermanas y hermanos de GITJ, GKMI y JKI, hemos llegado a conocerlos en estos días y disfrutado de su amable hospitalidad. Fuimos testigos de su fe, adoramos con ustedes y escuchamos sus historias y, a la vez, ustedes escucharon lo que nosotros teníamos para ofrecer. Compartimos la comunión y nuestras oraciones. Estamos muy agradecidos por cómo nos recibieron y nos hicieron parte de su familia de fe. Estas experiencias nos han enriquecido y nos sostendrán a lo largo de los próximos años. *¡Terima Kasih! ¡Terima Kasih!* ¡Que Dios les bendiga y les guarde!

Quisiéramos expresar nuestra gratitud a las muchas personas que hicieron posible esta Asamblea: las congregaciones locales que nos recibieron, el personal del CMM, el personal y voluntarios de la Asamblea, el Consejo Asesor Nacional, y donantes de todo el mundo que apoyaron este evento. Consideramos que están todos representados en la persona de Liesa Unger, nuestra directora de Eventos Internacionales. Les expresamos a todos nuestro más sincero agradecimiento.

Ahora, al final de este gran encuentro, miramos hacia el futuro con energía

y esperanza. ¡Sigamos adelante con las habilidades aprendidas!

¿Y qué nos depara el futuro? En 2025, esperamos conmemorar el nacimiento del anabautismo en Zúrich y, por supuesto, dentro de seis años, otra Asamblea, si Dios quiere, en Etiopía. ¡Nuevas iniciativas y nuevos desafíos en un mundo que cambia rápidamente!

Trabajaremos arduamente para hacer del Congreso Mundial Menonita una comunidad aún más sólida, una comunión de fieles seguidores de Cristo, unidos por la fe e inspirados por el Espíritu. Una comunión anabautista que trabaja mundialmente por el *shalom* entre los pueblos y por el cuidado de la creación.

Que Dios nos bendiga a todos al volver a nuestros lugares de residencia, ya sea que vivamos cerca o lejos, y al regresar a nuestra vida cotidiana. Aunque físicamente cansados, que nos vayamos enriquecidos, inspirados y animados. Aunque partamos de aquí, que llevemos la luz de esta Asamblea con nosotros, para que brille intensamente en todo el mundo durante los años venideros para la gloria de Dios. ¡Amén!

Henk Stenvers, Presidente del CMM

César García, Secretario General del CMM





Sede anfitriona de la Asamblea: JKI Holy Stadium

Holy Stadium JKI tiene capacidad para 12.000 personas. Esta congregación de JKI tiene ministerios sociales al servicio de su comunidad vecina. Durante la pandemia, colaboraron con el gobierno local para albergar una clínica de vacunación para miles de personas.

julio 2022

Assemblée Dispersée



Asamblea Dispersée

“Recorriendo la historia de las iglesias menonitas”

GITJ BANYUTOWO (1-4 de julio)

La iglesia fue iniciada por un misionero javanés, Kyai Ibrahim Tunggul Wulung (1800–1885), una figura prominente en la Guerra de Java (Java Orlog). La congregación se estableció en 1861 cuando Kyai Ibrahim Tunggul Wulung envió a sus seguidores a varios lugares de Java para difundir el evangelio.

La GITJ Banyutowo (por sus siglas en indonesio) se convirtió en una iglesia bajo el ministerio de la Misión Menonita Holandesa en 1885. En el motín de 1942 (una “guerra santa” librada contra las obras misioneras cristianas en Java), el edificio de GITJ Banyutowo fue la única estructura de una iglesia que no se incendió. Actualmente, GITJ Banyutowo tiene 1.250 miembros.



“El sabor de Java”

GITJ KUDUS (2-4 de julio)

La iglesia fue una de las congregaciones fundadoras cuando se estableció el Sínodo GITJ el 30 de mayo de 1940. En 1932, antes de obtener su nombre actual, el GITJ Kudus era un pequeño grupo de personas cristianas de las regencias cercanas (municipios) de Jepara, Pati y Purwodadi.

Habían sido miembros del GKJ (Iglesias Cristianas de Java) que luego emigraron a Kudus por trabajo o matrimonio.

Cinco primeros miembros

GITJ Kayuapu – Kudus

La congregación del GITJ Kayuapu fue fundada por la conversión de Noeriman, un estudiante musulmán (santri) y muecín en Kayuapu. Fueron Yusuf Sadjo y Yusuf Tresno Rogo, amigos de Kyai Ibrahim Tunggal Wulung, quienes lo introdujeron al cristianismo en su camino a Java Central. Cuando los dos se detuvieron en la aldea de Kayuapu en Kudus, Noeriman empezó a aprender sobre el cristianismo.

Junto a Noeriman, había otras cuatro personas en Kayuapu interesadas en la fe cristiana: Singodjojo, Pramongso, Taruno y otro hombre de Rembang. Noeriman y los otros cuatro acudieron a Hozoo, un misionero holandés en Semarang, para profundizar su comprensión de la nueva fe. Posteriormente fueron bautizados el 26 de junio de 1853. Fueron considerados los primeros miembros del GITJ Kayuapu, mientras que la fecha en sí está marcada como la fecha en que se fundó espiritualmente la congregación.

Vida comunitaria armoniosa

GKMI Winong-Pati (GKMI) (1-4 de julio)

El GKMI Winong es una congregación menonita de Indonesia con una ubicación única frente a una mezquita, Masjid Al-Muqorrobin. Incluso podrían considerarse un solo recinto ya que tiene un toldo que conecta los dos lugares de culto. Significa cuán armoniosa es la vida en comunidad.

Hablando del edificio de la iglesia en sí, es una de las pocas iglesias menonitas con la historia de Dirk Willems representada en una pared. La iglesia también muestra sus fuertes raíces en la cultura javanesa con adornos de pared que plasman la filosofía javanesa.



Una comunidad solidaria que se siente como en familia

GKMI Yogyakarta y Pundong (10-13 de julio)

GKMI Yogyakarta es conocida por ser una comunidad solidaria que se siente como en familia. Estuvo presente durante la erupción del Volcán Merapi y proporcionó kits de ayuda para los grupos afectados por el Covid-19. La propia congregación apoya a la Universidad Cristiana Duta Wacana (UKDW, por sus siglas en indonesio). Algunas de los estudiantes asisten a cultos aquí y sirven en eventos fraternos. El grupo de jóvenes adultos del GKMI Yogyakarta también participa activamente en actividades interreligiosas locales. En sus cultos, el GKMI Yogyakarta integra culturas tradicionales y modernas. Junto con una banda, tiene un grupo de gamelán javanés y un grupo de música keroncong. La sede de la iglesia en Pundong, Bantul, tiene aún más toques javaneses. La congregación de Pundong tiene dos estructuras de construcción tradicional javanesa (joglo) para eventos comunitarios, incluyendo las artes y la cultura.

Excursiones

Excursiones por la tarde

Excursión a la plantación de café Banaran y templo de Watugong; excursión al pueblo de Semarang Batik y a la Ciudad Vieja; Excursión al Fuerte Pendem; Excursión culinaria y de café a Salatiga; Rawa Pening, durian and *serabi Ngampin*

Excursiones de jornada complete

Semarang (4 de julio), Ambarawa (4 de julio), Borobudur (4 de julio), Borobudur (11-13 de julio), Solo (2-4 de julio), Karimunjawa (10-13 de julio), Karimunjawa (12-15 de julio), Excursión interreligiosa (10-12 de julio)

Excursiones por la tarde

Excursión a la plantación de café Banaran y templo de Watugong.

La plantación de café Banaran está ubicada en una ladera cerca de Semarang, donde los participantes pueden disfrutar del entorno y degustar de café de cosecha propia.



El templo Watugong es el templo budista más alto de Indonesia, alcanza uno 45 metros de alto. Todavía funciona como un lugar budista de adoración, además de abrir sus puertas a los turistas.



Excursión al pueblo de Semarang Batik y a la Ciudad Vieja

El pueblo de Batik es un conocido centro de artesanía y mercado de batik, que ha estado en funcionamiento desde la época colonial holandesa. Los participantes podían aprender a pintar batiks para llevar a casa o comprar muchos tipos de productos batik como souvenirs.

La Ciudad Vieja de Semarang fue donde vivió la comunidad holandesa durante la época colonial.



Salatiga: Excursión culinaria y de café

Disfrute de las especialidades de Salatiga, como el *wedang ronde*, el satay de carne con salsa de maní y las albóndigas con caldo, mientras recorre el mercado tradicional de Salatiga. Luego, siga hasta la cafetería Langit Senja para disfrutar del café local indonesio.



Fuerte Pendem, Rawa Pening, durian y *serabi Ngampin*

El Fuerte Pendem fue construido en 1834 y es uno de los vestigios coloniales holandeses más conocidos de la época colonial en Ambarawa.



Rawa Pening es un lago en Ambarawa rodeado por el monte Merbabu, el monte Telomoyo y el monte Ungaran, que ofrecen a los participantes el ambiente idílico de un pueblo de montaña.



Los participantes podrán probar la fruta durian de Ambarawa: durian *ketan* (o durian pegajoso).



El *serabi Ngampin* es uno de los bocadillos tradicionales de Indonesia que se origina en Ambarawa. Hecho de harina de arroz, leche de coco y azúcar de palma, se llama *serabi Ngampin* porque proviene de Ngampin, uno de los distritos de Ambarawa.

Excursiones de jornada complete

Semarang (4 de julio)

Disfrute de una visita guiada a Semarang mientras visita lugares llenos de historia, cultura y belleza natural. En la Villa Cultural Kandri, los participantes pueden observar la cultura de la aldea de Java Central mientras disfrutan del paisaje. Los participantes también tendrán la oportunidad de visitar lugares históricos como el templo Sam Poo Kong, el edificio colonial Lawang Sewu y la Ciudad Antigua.



Ambarawa (4 de julio)

Ambarawa ofrece una emocionante historia y belleza natural. Los participantes visitarán el Museo de Trenes para ver la colección colonial de trenes a vapor. Después visitarán Rawa Pening y el Fuerte Pendem. Esta excursión también ofrece muestras del bocadillo tradicional serabi Ngampin y el apesoso durian, una famosa fruta de Ambarawa.



Borobudur (4 de julio)

Mungkid es una aldea que ofrece una historia increíble, incluyendo el Templo de Borobudur, el centro de artesanía de plata y el famoso Borobudur Silver Resto. Además de disfrutar de una buena comida, los participantes intentarán hacer joyas de plata en Mungkid y visitarán el Templo de Borobudur, uno de los sitios declarado patrimonio mundial por la UNESCO y el templo budista más grande del mundo.



Borobudur (11-13 de julio)

Magelang es muy apropiado para participantes que disfruten de la aventura. En esta excursión, los participantes recorrerán la aldea local, con vistas a los campos de arroz por el camino. Asegúrense de tener suficiente memoria en su cámara, ya que tendrán la oportunidad de hacer una sesión de fotos vistiendo la ropa tradicional de Java Central. También disfrutarán del maravilloso amanecer en el templo de Borobudur. Esta excursión también incluye una comida en Borobudur Silver Resto y Kopi Mpat.



Solo (2-4 de julio)

Solo es el hogar de dos sultanatos con muchos sitios históricos. Es un centro culinario popular con comida económica. Los participantes probarán el famoso *timlo*, un plato típico de Solo, y probarán el *wedangan*, una costumbre local de disfrutar de bebidas calientes o postres en un café de la calle que también sirve arroz con guarniciones de su elección.



Aparte de eso, los participantes verán el proceso de fabricación de batik e incluso intentarán crear su propia pintura de batik. Los participantes también visitarán el templo de Prambanan, el templo hindú más grande de la antigua época javanesa. Los amantes del café tendrían la oportunidad de degustar café local en el Museo Danar Hadi Batik.



Karimunjawa (10-13 de julio, 12-15 de julio)

El grupo de islas Karimunjawa se encuentra a 90 kilómetros de Jepara, ideal para los visitantes que desean escapar del grupo y disfrutar del mar. Antes de la salida, los participantes pasarán la noche en el Hotel Ono Joglo en Jepara.

Tras el viaje en bote expreso a Karimunjawa, los participantes visitarán un centro de rehabilitación para tiburones y mantarrayas, otro viaje en bote. Bucear o hacer esnórquel, nadar en el mar y pasear por la playa ocuparán la mayor parte del tiempo de esta excursión.



Excursión interreligiosa (10-12 de julio)

Indonesia tiene la población musulmana más grande del mundo. Sin embargo, personas de diferentes religiones han coexistido durante mucho tiempo. Si desean obtener más información sobre la vida interreligiosa en el contexto indonesio, este recorrido les llevará a un internado islámico, un templo hindú y un templo budista en Jepara. También visitarán el Gong Mundial de la Paz y Wisata Tempur, un pueblo en una colina conocido por su café.



Saludos ecuménicos



Alianza Evangélica Mundial



Thomas Paul Schirmmacher

Secretario General
Alianza Evangélica
Mundial

La Alianza Evangélica Mundial está feliz y orgullosa de tener una estrecha colaboración con las iglesias menonitas de todo el mundo y con el Congreso Mundial Menonita. Muchas iglesias menonitas son miembros de las alianzas nacionales y cumplen un rol decisivo en nuestros ministerios allí.

El primer Congreso Mundial Menonita fue en 1925, en Basilea. Estudié en Basilea y vivo en Bonn. Ustedes saben que esta región del mundo es el lugar de origen de los menonitas. Como cristianos, como protestantes, como movimiento evangélico, les debemos dos cosas a los menonitas.

La primera es el tema de la libertad religiosa. En un principio se trató de la lucha por sus propios derechos, es decir, que el Estado no interfiriera en la iglesia. Sin embargo, propició un proceso en el que posteriormente la libertad religiosa se convirtió en el ADN de una convicción política: que la Iglesia y el Estado no debían gobernarse entre sí, sino mantenerse separados. Y esto se ha incorporado a la fundación de la Alianza Evangélica Mundial en 1846, en Londres, cuando la libertad religiosa se convirtió en uno de los elementos principales de aquello que defendemos.

La segunda, por supuesto, es la paz, un tema que hoy por hoy cobra importancia una vez más. En esta discusión le debemos a los menonitas dejar muy en claro que la paz/*shalom* es lo que Dios quiere. La guerra es la excepción perversa. La guerra es aquello contra lo que debemos luchar. La guerra es lo que tenemos que evitar. Hay situaciones en las que necesitamos a la policía, en las que necesitamos seguridad, en las que necesitamos defendernos, pero el verdadero objetivo es *shalom*. Y si examinan actualmente los ministerios de la Alianza Evangélica Mundial, encontrarán por todas partes que *shalom*, la paz que solo Jesucristo puede brindar, es el objetivo de todo lo que hacemos.

Muchísimas gracias por ello.

Y pido la bendición de Dios para todos los asuntos que deben tratar. Sé que tienen algunas cuestiones muy difíciles que discutir; vivimos tiempos muy difíciles. Como organismos cristianos mundiales se nos presentan desafíos respecto a algunos temas muy decisivos. Ruego a Dios que les dé sabiduría para procurar también *shalom* entre ustedes como iglesia mundial.

Muchísimas gracias.

Alianza Mundial Bautista



Elijah M. Brown

Secretario General
y Director General
Alianza Mundial
Bautista

Saludos al Congreso Mundial Menonita: En el nombre de Jesucristo, y en representación de la Alianza Mundial Bautista, una comunión mundial cristiana con 245 organismos miembros y 51 millones de personas en 128 países y territorios, les envío un cordial saludo con motivo de su Asamblea mundial, en la que se reunirán tanto virtual como presencialmente. Sus hermanos y hermanas de la Alianza Mundial Bautista se regocijan con ustedes.

El Congreso Mundial Menonita ha obrado fielmente en pos del reino de Dios, lo cual refleja su gran compromiso con nuestro Señor Jesucristo. Damos gracias a Dios por su colaboración en el ministerio y por nuestro legado de fe compartido. Además, valoramos su fraternidad y nuestra unidad en el Señor. Recordamos que una de las convergencias identificadas durante nuestro diálogo intencional realizado de 1989 a 1992, fue la afirmación mutua de que “dar testimonio de Jesucristo en palabras y hechos constituye una dimensión esencial de la vida de la Iglesia”. Sabemos que esto es tan cierto ahora como lo era entonces.

Mientras se reúnen, oramos por la guía constante de Dios al procurar vivir sus vidas comprometidos plenamente con la fe en Cristo. Que sientan la presencia y el liderazgo de Dios al enfocarse en la libertad que tenemos en Cristo y la oportunidad que tenemos como cristianos para servir.

Sabemos que su celebración será una fuente de verdadera alegría, como también una fuente de inspiración y desafíos a medida que procuran seguir fielmente su camino como comunidad de Dios.

Continuamos orando para que Dios bendiga su testimonio y ministerio.



**BAPTIST
WORLD
ALLIANCE**

Comité Mundial de Consulta de los Amigos (Cuáqueros)



Tim Gee

Secretario General
Comité Mundial
de Consulta de
los Amigos

Saludos del Comité Mundial de Consulta de los Amigos, el organismo que vincula a alrededor de 400.000 personas cuáqueras de todo del mundo.

Cuando el apóstol Pablo saludaba a las comunidades cristianas de su tiempo, lo hacía deseando “gracia y paz en el nombre de Cristo Jesús”. Según este y otros escritos del Nuevo Testamento, entiendo que aquellas comunidades fueron algo así como lo que hoy llamaríamos una Iglesia de Paz. Esto une a los cuáqueros con nuestro hermanos y hermanas de la Iglesia de Paz.

Qué momento para procurar ser una Iglesia de Paz. ¿Cómo difundimos un mensaje de paz cuando de lo único que se habla es de guerra?

Bueno, es lo que tenemos que resolver. Pero hay algunas cosas que podemos seguir haciendo como siempre las hemos hecho: ayudar a las personas refugiadas; promover el diálogo y procurar fortalecer las concepciones de la religión en las comunidades cristianas y religiosas en general, que allanen el camino hacia la paz a largo plazo en vez de justificar la agresión.

Ahora bien, dicho compromiso con la paz, ¿es una vocación sólo para las iglesias de paz o es un mandato para todos?

En última instancia, creo que es posible que sea así en ambos casos. El desafío es cómo pasamos de uno al otro. En ese camino, creo que hay algunas cosas en las que podemos unirnos con todas las personas, sean pacifistas o no: incluye el compromiso de eliminar gradual y rápidamente las armas nucleares y otras armas de efectos indiscriminados; apoyar los sistemas y organismos que existen para prevenir los crímenes de guerra y tratar de apoyar los que se deben aplicar más sistemáticamente; y también preparar el camino de la reconciliación para que los conflictos del presente no se intensifiquen, o se conviertan en conflictos más grandes o a más largo plazo.

Ahora bien, nadie dijo que el compromiso con la paz sería fácil. Solo es necesario leer el Evangelio para saberlo.

Pero sí sabemos que Jesucristo es el Príncipe de Paz, que existe en cada uno de nosotros y entre nosotros cuando nos reunimos.

Entonces, significa que depende de cada uno de nosotros individual y colectivamente encontrar nuestro lugar para fomentar el Reino Pacífico de Dios.

Sean que mientras ustedes se reúnen, los cuáqueros de todo el mundo los sostenemos en la luz. Espero conocer las conclusiones [de la Asamblea].



Friends World Committee for Consultation
World Office

Comunión Mundial de Iglesias Reformadas



Hanns Lessing

Secretario General
interino
Comunión Mundial
de Iglesias
Reformadas

Queridos hermanos y hermanas en Cristo Ustedes han comenzado su Asamblea de 2022 con el llamado a “Seguir a Jesús juntos, superando las barreras”. En un momento en que sentimos que nuestro mundo se desmorona cada vez más, este tema es un importante recordatorio de la realidad que se abre ante nosotros por medio del ministerio de Jesús. Las personas podrían trazar fronteras que separan a las personas de las personas. Podrían cercar sus identidades excluyendo todo lo que no se ajusta completamente. Podrían involucrarse en guerras para extender su dominio. Pero todas estas iniciativas no podrán ensombrecer la receptividad fundamental a la cual Jesús nos invita a unirnos. El mundo quizá trate por todos los medios de separarnos unos de otros. Pero como seres humanos, fuimos creados con la capacidad de vencer las barreras: Si vemos sufrir a alguien, nos solidarizamos; si nuestro hermano o hermana está sobrecargado, sentimos el impulso de ayudar; si existe una amenaza grave para nuestras comunidades, abandonamos nuestros intereses egoístas y cooperamos en el mejor interés de todos; y si disfrutamos de la belleza, celebramos juntos.

Al llamarnos a superar barreras, Jesús no nos convoca a algo extraño. Por el contrario, el llamado resuena con un profundo sentido de la verdad de la cual todos somos conscientes. Durante su Asamblea, ustedes descubrirán diferentes dimensiones de este carácter receptivo. Compartimos con toda la humanidad las experiencias que se abren al aprender, vivir, cuidar y celebrar. Jesús adopta esta realidad y nos llama a confiar en nuestra capacidad de traspasar las fronteras que el mundo está erigiendo por todas partes.

Esta confianza radical en el carácter receptivo de nuestra naturaleza creada, es la nueva dimensión que Jesús integra a nuestras vidas. Esto a menudo se pasa por alto. Nos hemos acostumbrado tanto a limitar nuestra receptividad a los ámbitos privados. En la familia, entre amistades, en la congregación o en el espacio seguro del pueblo, nos sentimos con la seguridad suficiente para permitir que nuestras habilidades creadas confíen, simpaticen y celebren, conformando nuestras relaciones. Pero Jesús nos llama a tener más confianza y valentía e ir más allá de los límites de nuestra zona de confort, donde se vuelve arriesgado cuando nos abrimos y empezamos a traspasar las barreras.



World Communion
of Reformed Churches

Continúa en la página 90

Consejo Mundial de Iglesias



Ioan Sauca

Secretario General
Consejo Mundial
de Iglesias

Queridos hermanos y hermanas en Cristo: Es con gran alegría que me dirijo a la Asamblea mundial del Congreso Mundial Menonita, en nombre de las 352 iglesias miembros del Consejo Mundial de Iglesias.

Las asambleas de una comunión mundial cristiana constituyen momentos decisivos en la vida de una familia eclesial.

Su Asamblea mundial se reúne esta vez de forma híbrida, con la mayoría de los participantes asistiendo en línea debido a las circunstancias especiales de la crisis provocada por la terrible pandemia del COVID-19 y sus consecuencias, que afectaron de muchas maneras la vida de millones de personas.

Reunirse en el contexto de Indonesia les ofrece la oportunidad de encontrarse con una gran diversidad étnica cristiana y compartir los dones de cada uno en la alegría de la fe y la responsabilidad mutua.

Tales experiencias fortalecen la visión de la unidad de los cristianos en la diversidad.

A pesar de las diversas crisis mundiales, la alegría —que ya expresé al comienzo de mis saludos— es nuestra fuerza orientadora, arraigada en el mensaje de la resurrección y en el fortalecimiento de nuestros valores cristianos de fe, esperanza y amor.

La alegría de la resurrección en nuestro mundo dominado por el miedo, la desesperanza y la falta de amor, significa la experiencia de Jesucristo en medio de nosotros.

Al recordar las apariciones de la resurrección, confiamos en que Cristo está permanentemente con nosotros, amándonos, perdonándonos, alimentándonos, sanándonos y capacitándonos para convertirnos en signos visibles de paz y reconciliación.

Como cristianos, asumimos este gran llamado con humildad y responsabilidad, propiciando y fomentando un diálogo sostenido por la paz al tender puentes de reconciliación entre las personas y las iglesias.

Nuestra vocación compartida es participar en la misión profética de Cristo, anunciando el reino de Dios, que se hace visible en el testimonio de nuestra vidas y en nuestras obras de caridad.

Todos confiamos, en tiempos como estos, en que el amor de Cristo pueda reconciliarnos y unirnos como iglesias y como humanidad.



Consejo Mundial
de Iglesias

Continúa en la página 89

Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos



Brian Farrell

Secretario
Dicasterio para
la Promoción de
la Unidad de los
Cristianos

Estimado Reverendo García:
A lo largo de los años, un nuevo clima de entendimiento y amistad ha impregnado el mundo cristiano. El movimiento ecuménico conlleva actualmente una búsqueda consolidada e intencional de los cristianos por mayor unidad, colaboración y el común testimonio ante el mundo. Católicos y menonitas han sido participantes activos en dicho movimiento, y hay muchas señales de renovado respeto mutuo y cercanía entre nosotros. Con ese espíritu, en nombre del Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, extiendo un cordial saludo a la Asamblea General del Congreso Mundial Menonita.

Como “iglesia de paz” tradicional, la familia menonita reconoce que la búsqueda de mayor unidad entre los cristianos no es simplemente un asunto interno entre iglesias; tiene enormes consecuencias para el futuro de la familia humana. En la medida que las relaciones humanas, tanto individuales como colectivas, se basen en ambiciones políticas y nacionalistas, o en el interés económico propio, seguirá habiendo guerras y tensiones entre las personas. Solo si la paz de Cristo entra en los corazones humanos, las relaciones, entre individuos o comunidades, conducirán al respeto mutuo y a la solidaridad generosa.

Como señala el Informe del Diálogo Internacional entre la Iglesia Católica y el Congreso Mundial Menonita (1998–2003), católicos y menonitas comparten un compromiso común con la construcción de la paz: “Dicho compromiso está enraizado en nuestra comunión con “el Dios de Paz” (Romanos 15,33) y en la respuesta de la iglesia a la proclamación de Jesús del “evangelio de la paz” (Efesios 6, 15). Cristo nos ha confiado el ministerio de la reconciliación. Como “embajadores de Cristo” (2 Corintios 5,20), somos llamados a reconciliarnos con Dios y entre nosotros” (*Llamados a trabajar juntos por la paz*, 145).

Nuestro Consejo Pontificio acaba de celebrar su propia Asamblea plenaria, y creo que vale la pena resaltar uno de los pensamientos que el Papa Francisco compartió con nosotros:



Continúa en la página 89

Ejército de Salvación



E. Jayne Paone

Comisionada
Ejército de
Salvación
Relaciones
ecuménicas
internacionales

Es maravilloso el tema de esta Asamblea mundial menonita: seguir a Jesús juntos, superando las barreras. Y qué privilegio reunirnos para adorar juntos en el nombre de Jesús. Reciban mis más cordiales saludos en el nombre de Cristo, de parte de los hermanos y hermanas del Ejército de Salvación, y del general Brian Peddle, nuestro líder mundial.

En los últimos dos años, en medio de una pandemia, en medio de conflictos, hemos tomado mayor conciencia de las fragilidades que tenemos en común. Sin embargo, ninguna barrera puede separarnos del amor de Dios, en Cristo Jesús, nuestro Señor. Creo que a través de las dificultades, estamos tomado mayor conciencia de ese amor que abarca a todo el mundo, el amor inmensurable. Recordemos que seguimos a aquél que no solo es mi Señor. Es el Señor de la iglesia, el Señor del mundo, el Señor de toda la creación.

Se ha renovado lo que significa seguir a Jesús individual y colectivamente. Se nos ha presentado el desafío de ser creativos en la superación de las barreras a través del amor de Cristo.

Seguimiento: Jesús propicia un contacto más estrecho con personas que sufren, que están afligidas o desesperadamente solas. Nosotros, como Ejército de Salvación servimos sin discriminación a la humanidad sufriente en más de ciento treinta países, en el nombre de Cristo. Puede ser que seamos un ejército, pero nuestra única arma es el amor; por consiguiente, nos asociamos con diferentes comuniones. Juntos seguimos a Jesús, superando las barreras. Quisiéramos, al igual que ustedes, que otros puedan seguir a Jesús y vislumbrar su reino a través de pequeñas acciones de amor y construcción de la paz.

¿Cómo es seguir a Jesús juntos superando las barreras diariamente? Podría ser brindando ayuda práctica a quienes huyen de un conflicto; ofreciendo un lugar seguro a las víctimas de la trata de personas; o simplemente procurando el bienestar de nuestra comunidad local, aceptando nuestras responsabilidades como seguidores de Jesús. Nos convertimos en prójimos, buenos samaritanos, como Jesús nos pidió que fuéramos: allí, donde vivimos.

La tarea de satisfacer las necesidades del mundo es tan grande que no podemos hacerlo solos. Sólo podemos llevar a cabo nuestra misión a través del poder del Espíritu de Cristo. La palabra *juntos* marca la diferencia. No estamos solos.



Continúa en la página 89

Federación Luterana Mundial



Anne Burghardt

Secretaria General
Federación
Luterana Mundial

Respetado secretario general César García; respetado presidente; miembros directivos del Concilio General; y el Comité Ejecutivo:

Queridos hermanos y hermanas en Cristo, Saludos y bendiciones de la Federación Luterana Mundial (FLM).

En mi primer año como secretaria general, agradezco su apoyo y buenos deseos no solo para mí, sino para toda la comunión de iglesias de la FLM.

Durante las últimas décadas, hemos mantenido un diálogo importante mientras procurábamos transitar juntos el camino desde el conflicto a la comunión.

El texto, *La Sanación de las Memorias*, y el culto de confesión y reconciliación de 2010, son ejemplos hermosos y contundentes de reconciliación mutua.

Hemos emprendido un camino que procura derribar los muros históricos que nos han dividido a nosotros y a otras comuniones mundiales. Este camino en que interactuamos con los demás, produce una transformación –una transformación en cada uno de nosotros– pero también en nuestras comuniones y para el mundo tan amado por Dios.

Más recientemente, junto con usted y la Iglesia Católica Romana, los teólogos y teólogas deliberaron sobre el bautismo y sus implicancias para nuestra vida y testimonio al mundo. El informe resultante, “Incorporación del bautismo en el cuerpo de Cristo, la Iglesia”, se publicó en inglés y alemán; las versiones en español y en francés están siendo elaboradas.

El informe tiene un doble objetivo: fomentar el entendimiento mutuo entre nuestras comuniones y ayudarnos mutuamente a crecer en la fidelidad a Jesucristo.

“La incorporación del bautismo en el cuerpo de Cristo, la Iglesia”, nos recuerda ese vínculo profundo de fe que nos une y anima a reflexionar sobre la vivencia del bautismo en el discipulado cristiano. El bautismo es la introducción en el cuerpo de Cristo que trasciende las fronteras de las naciones y las confesiones de fe.

El informe también aborda los desafíos de las tres comuniones mundiales, llamándonos a ser más conscientes del bautismo como don y llamado a la vida de fe de todas las personas.

En la FLM nos ha inspirado el enfoque que adoptaron para responder a estos desafíos, un enfoque que define su concepción en cuanto a lo que significa ser una comunión de iglesias. Siguiendo su iniciativa, hemos creado un grupo de trabajo de teólogas y teólogos luteranos de todo el mundo a fin de analizar



FEDERACIÓN
LUTERANA
MUNDIAL

los desafíos que se le plantean a la comunión luterana, especialmente en torno a la teología de la niñez y a las implicaciones comunitarias del bautismo, es decir, el discipulado.

Dicho estudio sigue abriéndonos muchas puertas.

Nos alegra encaminarnos hacia una mayor comprensión y cooperación mutuas al ayudarnos unos a otros a crecer en la fidelidad a Jesucristo, y responder a los muchos desafíos pastorales y misionales del mundo actual, un mundo continuamente quebrantado por la violencia, la división y la guerra.

En este sentido, el testimonio menonita de paz y justicia sirve de modelo para las personas cristianas de todo el mundo.

Este último año ha significado muchas transiciones en nuestra vida y trabajo, individualmente y como comuniones. Seguimos viviendo una forma de pandemia permanente, siempre procurando entender lo que significa para nuestra labor y testimonio. Doy gracias a Dios por las muchas maneras en las que hemos colaborado.

Y ahora que se intensifican las reuniones, creo que es importante que nuestras dos comuniones continúen estudiando cómo trabajar conjuntamente de manera cada vez más estrecha, ya sea en el estudio teológico, en la oración ecuménica o en iniciativas humanitarias.

La Federación Luterana Mundial los tiene presentes en oración por su ministerio permanente, su testimonio de paz en el mundo y por la Asamblea mundial que están llevando a cabo.

Expresamos nuestro agradecimiento por su secretario general César García y por su liderazgo en el Congreso Mundial Menonita, así como su liderazgo en el mundo ecuménico, particularmente en las Comuniones Cristianas Mundiales.

Nos están ayudando a vivir esa profunda comunión espiritual unificadora que es la iglesia. Encomendamos este encuentro al Dios trino, así como las importantes decisiones que están tomando.

Que Dios bendiga sus deliberaciones y les conceda siempre seguir juntos a Jesús, superando las barreras.



Foro Cristiano Mundial



Casely B. Essamuah

Secretario Foro
Cristiano Mundial

Saludos, mis muy amados. Les extiendo nuestros saludos en el nombre de nuestro Señor y Salvador Jesucristo al reunirnos como familia de creyentes en el Congreso Mundial Menonita, para fraternizar, adorar y testificar juntos.

Ruego que su estadía en Indonesia permita que todas las personas que se reúnan –ya sea presencial o virtualmente– se sientan renovadas en su fe, en su sentido de comunidad y en su compromiso de servir en el mundo de Dios.

En primer lugar, me gustaría expresar mi agradecimiento por el ministerio de César García, mi hermano y amigo, y especialmente por su liderazgo en la Conferencia de Secretarjos de las Comuniones Cristianas Mundiales. Él es un regalo para todos nosotros.

También quisiera expresar mi gran aprecio por el ministerio de Larry y Eleanor Miller. Larry fue mi predecesor como secretario del Foro Cristiano Mundial y ha sido un fiel servidor del Señor tanto en la comunidad menonita como en la comunidad ecuménica en general.

Les saludo en nombre del Foro Cristiano Mundial, organismo que procura brindar un espacio especial de acogida y hospitalidad para todas las comunidades dentro de la fe cristiana. Nuestros cuatro pilares son el Consejo Mundial de Iglesias, la Iglesia Católica Romana a través del Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, la Alianza Evangélica Mundial y la Fraternidad Mundial Pentecostal.

Procuramos centrarnos en reunir a las diversas corrientes y familias del cristianismo para compartir historias de fe y construir relaciones.

Procuramos brindar un espacio abierto donde el espíritu se mueva a fin de unir a las personas en una comunidad de pertenencia.

En este momento de la historia mundial, nos damos cuenta más que nunca de la profunda interdependencia de la humanidad y de nuestra necesidad compartida de vida nueva que se nos ha prometido a todas las personas por medio de Jesucristo, nuestro Señor.

Es en Jesucristo que anticipamos el día en que no habrá más enfermedades, ni más violencia, ni más muerte.

Esperamos con ansias el día en que todas las personas adoremos juntas como familia de Dios.

Y cuando nos reunimos para fraternizar, como lo están haciendo ahora, tenemos la oportunidad de vislumbrar –aunque sea brevemente– la belleza de ese glorioso día.

Por lo tanto, oramos por todos ustedes y les pedimos que también oren por nosotros en tanto nos preparamos para la cuarta reunión mundial del Foro Cristiano Mundial, a realizarse del 15 al 19 de abril de 2024, en Acra, Ghana. Oramos por las bendiciones de Dios durante este tiempo compartido. Muchísimas gracias.

Fraternidad Mundial Pentecostal



Billy Wilson

Presidente
Universidad Oral
Roberts

Presidente
Fraternidad
Mundial
Pentecostal

Hoy quisiera extender mis saludos a la Asamblea mundial del Congreso Mundial Menonita y expresarles, “saludos especiales de sus hermanos y hermanas pentecostales, literalmente de todo el mundo”.

Ustedes saben que la cruz de Jesús es horizontal y vertical: es vertical, primero relacionándonos con Dios, a través de la muerte de nuestro Salvador, pero también es horizontal relacionándonos con otros creyentes.

Hoy les acompañamos en la cruz de Cristo en unidad, para emprender juntos la evangelización mundial. La Fraternidad Mundial Pentecostal siente gran devoción por evangelizar a cada persona de la Tierra durante la próxima década. Rogamos que se sumen a nosotros en la fraternidad menonita para procurar llevar el evangelio a cada ser.

El Evangelio de Marcos da su versión de la Gran Comisión: “Predica el evangelio a toda criatura” o, como dicen algunas versiones, “A todos y cada uno: escucha esto, buenas noticias para todos y cada uno”.

A lo largo de los años, he tenido el gran privilegio de conocer a muchos hermanos y hermanas menonitas maravillosos. Sé que les apasiona la misión y las misiones, y llevar el evangelio hasta los confines de la tierra.

Nuevamente, reciban mis saludos en nombre de la Fraternidad Mundial Pentecostal y de todos nuestros amigos aquí de la Universidad Oral Roberts.

Ruego que tengan un encuentro increíble este año, al reunirse personas de todo el mundo a fin de procurar el favor de Dios y compartir las buenas nuevas de Jesús con un mundo necesitado.

Iglesia Adventista del Séptimo Día



Ganoune Diop

Director de Asuntos Públicos y Libertad Religiosa Conferencia General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Pastor César García: Muchas gracias por esta oportunidad de dirigirme a la comunidad que Dios encomendó a su cuidado, al cuidado de su liderazgo.

Antes de dirigirme a la familia y fraternidad menonita, me gustaría expresar que estoy enormemente agradecido a Dios por nuestra coparticipación y, en particular por su liderazgo como presidente de la Conferencia de Secretarios de las Comuniones Cristianas Mundiales. Estoy muy agradecido porque su liderazgo ya está dejando huella y los secretarios generales de todo el mundo valoran profundamente la influencia que ha ejercido hasta ahora. Considero un gran privilegio trabajar con usted como secretario de este grupo tan distinguido.

Me gustaría dirigir las siguientes palabras a nuestras queridas hermanas y hermanos en Cristo, que pertenecen a la notable tradición anabautista-menonita.

Usted se ha destacado por exhortar a la comunidad cristiana mundial a recuperar los valores fundamentales del Nuevo Testamento, lo que promovió el propio Jesús. Usted utiliza el dispositivo mnemotécnico BASIN (por sus siglas en inglés), una técnica de ayuda memoria: nos referimos esencialmente a la hermandad de los creyentes ('Brotherhood'), y usted procura restablecerla; el bautismo de adultos ('Adult baptism') en pos de la libertad de elección, etc.; la separación ('Separation') de Iglesia y Estado, o de religión y Estado (lo cual es muy necesario en la actualidad, en un mundo de totalitarismo y demás); y luego, estar en ('In') el mundo, sin pertenecer al mundo: con la identidad profundamente arraigada en Cristo, exhorta a toda la cristiandad a restaurarla, lo cual es muy importante. Finalmente, es digno de destacar su compromiso inquebrantable con la no violencia ('Nonviolence'). Hoy en día, cuando predominio, dominación y dominio son temas recurrentes, usted enfatiza la no violencia.

Por consiguiente, al celebrar su legado y cómo nuestro Señor y Salvador Jesucristo le ha guiado, en nombre de la Conferencia General de la Iglesia Adventista Mundial del Séptimo Día, le deseamos la renovación del Espíritu Santo a fin de que cumpla la misión que le ha sido encomendada. Que Dios le siga bendiciendo con su Espíritu Santo hasta la segunda venida en gloria que ha prometido nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Mi amigo, que reciban bendiciones abundantes, usted y también mis hermanas y hermanos de la Comunión que Dios le ha confiado liderar, y que está cumpliendo notablemente.

Muchísimas gracias.



Iglesia Adventista[®]
del Séptimo Día

Continúa de la página 81

Consejo Mundial de Iglesias

El tema de la próxima Asamblea del CMI en Karlsruhe, Alemania, en 2022, “El amor de Cristo mueve el mundo hacia la reconciliación y la unidad”, expresa dicha confianza, y que el amor de Cristo nos impulsa a ser colaboradores de la iniciativa y la acción de Dios en pos de la reconciliación y la unidad.

El amor es una actitud profunda y poderosa arraigada en la compasión y en relaciones humanas verdaderas, que se expresan a través de la pertenencia mutua, el servicio y el sacrificio.

Estamos agradecidos por todo lo que comparten mediante su testimonio cristiano y diaconía ecuménica.

Es importante que nos escuchemos atentamente y oremos los unos por los otros, a fin de discernir la voluntad de Dios para nuestros tiempos y actuar como testigos fieles del amor transformador de Cristo.

Para concluir, les aseguramos que estarán en nuestras oraciones, no solo por la Asamblea mundial sino también por la vida y misión de su comunidad.

Que Dios nos bendiga.

Continúa de la página 82

Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos

“Hoy, ante la barbarie de la guerra, se debe volver a fomentar el anhelo de unidad. Ignorar las divisiones entre cristianos, por costumbre o por resignación, significa tolerar la contaminación del corazón, siendo así terreno fértil para el conflicto. El anuncio del evangelio de la paz, el evangelio que desarma los corazones incluso ante los ejércitos, solo será más creíble si lo proclaman cristianos finalmente reconciliados en Jesús, Príncipe de Paz; cristianos animados por su mensaje de amor y fraternidad universales, que trasciende los confines de su propia comunidad y nación ... hoy día, o emprendemos el camino juntos o nos quedamos quietos.” (6 de mayo de 2022).

Es nuestra esperanza y oración que menonitas y católicos colaboren cada vez más por un mundo de fraternidad, amor y paz.

Que el Señor, Príncipe de paz, sostenga a todos los que participan en la Asamblea mundial.

Continúa de la página 83

Ejército de Salvación

¡Que tengan una excelente Asamblea! Al reunirse, ruego que estén conscientes del poder del Espíritu obrando en ustedes, renovando su deseo de seguir a nuestro Señor más de cerca, conocerlo con mayor claridad y amarlo más profundamente.

Y ahora, a aquel que puede hacer muchísimo más de lo que podemos pedir o imaginar, mediante su poder, que actúa en nosotros: a él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús, por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén.

Comunión Mundial de Iglesias Reformadas

Como comuniones de iglesias confesionales, este llamado es un gran desafío para nosotros. En cierto modo, constituye nuestra identidad mantener y fomentar nuestras identidades. Durante siglos hemos cultivado nuestro carácter distintivo, señalando las limitaciones percibidas de otras tradiciones cristianas. El movimiento ecuménico es, en cierto modo, el intento de seguir a Jesús a superando las barreras. En los últimos años, hemos aprendido a ofrecer nuestras respectivas creencias como recursos para toda la iglesia. Esto nos ha permitido percibir la otredad de diferentes tradiciones no principalmente como errores, sino como un estímulo para nuestro propio discernimiento. Este enfoque es particularmente adecuado para nuestras relaciones como menonitas y reformados. A pesar de nuestras diferencias, no somos extraños porque compartimos un origen común. En nuestra historia, Zúrich no solo fue el lugar de la persecución de los primeros anabautistas, sino también el sitio donde los líderes del movimiento de la Reforma estudiaron juntos las Escrituras procurando darle a la iglesia un nuevo fundamento. Lamentablemente, esta búsqueda conjunta de la verdad dividió a la Reforma de Zúrich, y condujo a la persecución y a la división. Como reformados, reconocemos nuestra complicidad en las atrocidades y consideramos nuestra colaboración como una advertencia urgente de lo que podría suceder si no seguimos el llamado de Jesús para superar las barreras.

Hoy día debemos darnos cuenta de que la separación no resolvió las controversias. En las iglesias reformadas, el concepto de iglesia y la relación entre Iglesia y Estado han cambiado con el tiempo. Durante nuestras discusiones sumamente intensas sobre el apartheid en Sudáfrica y el injusto orden económico mundial, nos hemos posicionado tomando distancia profética de las estructuras políticas y económicas. Actualmente, nos consideramos iglesias confesantes que disciernen, confiesan y dan testimonio del llamado de Dios.

A la luz de estos acontecimientos, valoramos mucho la voluntad del Congreso Mundial Menonita de participar en una nueva ronda de diálogo. Creemos que será fructífero volver a comprometernos conjuntamente con nuestro origen común si deseamos estar a la altura de los desafíos de nuestro tiempo. En muchas partes del mundo, las iglesias reformadas y menonitas testifican y adoran muy cerca unas de otras; Indonesia es un ejemplo muy destacado. Vemos muchas mejoras en nuestras relaciones mutuas. Esperamos y oramos para que el tema de su Asamblea sea un recordatorio para nuestras comuniones y las iglesias reunidas a fin de que redoblemos nuestros esfuerzos para seguir a Jesús juntos superando las fronteras.

¡Les deseamos una bendecida Asamblea!

Apéndice



Comentarios del gobernador



Ganjar Pranowo

Gobernador de Java Central

Damas y caballeros, durante muchos años de trabajo con el presidente Joko Widodo, nunca me sentí tan ansioso como la última vez cuando visitó Ucrania y Rusia. ¿Por qué? Como todos sabemos, los dos países todavía están en guerra. Pero pese a la ansiedad, siento orgullo porque el presidente Joko Widodo es el único que se atreve a mediar concretamente entre los dos países para lograr la paz. Es lo mismo que hizo para mediar en el conflicto en Afganistán. La amenaza de balas, bombas y cohetes no disminuyó su determinación de demostrar la posición de Indonesia de desear la paz mundial.

El preámbulo de la Constitución de nuestro país dice lo siguiente: “En efecto, la independencia es un derecho de todas las naciones. Y por ello, se debe abolir el colonialismo en el mundo, porque no es compatible con la humanidad y la justicia”.

He allí la razón de la valentía del presidente Joko Widodo, pues la intención de nuestro país es clara.

No tenemos la intención de procurar apoyo y mucho menos pretender ganancia alguna. Hasta ahora, estamos en un país al que le resulta fácil hablar de paz. Nuestro país no se calla cuando se trata de defender la paz y la solidaridad. De hecho, no tenemos la carga histórica del derramamiento de sangre sobre la gente del mundo. Entonces cuando hay una guerra y hay derramamiento de sangre en otros países, nuestro deber es procurar paz y amor entre ellos.

Honestamente, es muy difícil, damas y caballeros.

La misión que los Padres Fundadores han elegido para nosotros en el ámbito mundial es muy difícil. Sin embargo, si pensamos lógicamente, sin dicha opción de la misión de los Padres Fundadores, se supone que igual debemos mantener la paz mundial. Sea cual sea la razón, la guerra nunca se puede justificar.

Es así que, para lograr la paz a gran escala, es necesario luchar en un amplio espacio. Por supuesto, somos como un gato sin dientes si solo gritamos a favor de la paz desde el interior de una habitación.

No puedo hacerlo, damas y caballeros. La paz requiere lucha, y la lucha requiere un arma. Y el arma más poderosa es la rectitud.

Sin un comportamiento adecuado, solo seremos víctimas en un juego del gato y el ratón. Sin las acciones correctas, solo seremos culpabilizados.

Entonces, los javaneses tienen un principio, *kudundeleng gethok e dewe*, que significa que debemos reflexionar sobre nosotros mismos. No diría: "Oigan, imiten a los anabautistas o imiten a los menonitas en la práctica y difusión de la paz. Por ejemplo, cuando un hombre vio a la persona que lo lastimó caer en un charco de hielo, no huyó, sino que se acercó para ayudar, incluso sacrificando su vida". No, no lo diría.

Porque la búsqueda de la verdad ha sido integrada a cada alma humana. Todos sabemos sobre el bien o el mal, porque el bien y el mal son como el día y la noche; la diferencia es muy clara y real. La decisión depende de nosotros, si queremos promover la paz o atizar el conflicto. Nuestro presidente ya ha dado el ejemplo al atreverse a sembrar la paz en países en guerra.

Estoy feliz celebrando con mis hermanas y hermanos menonitas. Estoy seguro de que la presencia de la verdad y la paz en esta sala se extenderá por todo el país. Gracias.



Equipo de la ceremonia de apertura

(Grupo étnico Affettuosso)

Jefa de producción

Setya R.K.J

Acompañantes/Compositores

Setya R.K.J

Roni Driyastoto

Coreógrafo

Arjuni Prasetyorini

Dirección artística

Usmanto

Ajar Ardiyanto

Titiritero

Ki Suyito Basuki

Músicos

Roni Driyastoto

Mikhael Tri Prasetya Morib

Joko Triswanto

Arya Gusega Wipardana

Bagas Arya Saputra

Ipuk Widyastuti

Rudy Santoso

Sukoco Hayat

Alang Budi Setiawan

Bethlehem Alexander Maxymilian Siwy

Cantantes

Siswati

Setya R.K.J

Hertanti Widyaningsih

Bailarinas

Anin Praditya Hartanto

Tesalonika Verona Yuwara

Vilia Angelica

Riri Natasya Elgiva Givela

Panca Kasih Atmajani

Irene

Leonie Aprillia Shallomita Adinda

Lovandra Elang Elisse Andini

Wieke Edgina Michaela

Michelle Christabel

Estilistas de moda y maquillaje

Dwi Nusa Aji Winarno

Nikita Adestya Yuliani

Miembros del equipo

Endra Maryanto

Triyono

Presentadores adicionales

5 de julio de 2022

América del Norte

Maestra de ceremonias

Lisa Carr-Pries, Canadá

Escrituras

Marcos 7,24-30

Elvin Floyd Sieber, Argentina

Música

Grupo étnico Affettuoso Mennonite (música y danza indonesias)

Iglesia Jakarta Praise Community (grupo de alabanza JKI)

Enfoque especial

Desfile de estandartes

6 de julio de 2022

Europa

De mañana

Maestro de ceremonias

Daniel Talenta Tobing, Indonesia

Oración y reflexión

Sophia Mons, Países Bajos

Testimonio

Faith Abe Tanaya, JKI, Indonesia

Música

GKMI Salatiga

“Stomp des écoliers” de LightClubberz, Francia

De noche

Maestro de ceremonias

Danang Kristiawan

Oraciones

Indah Seftyaningrum

Pastor H. N. Widi Susabda

Reflexión

Hani Yopita Setiawan

Testimonio

José Arrais, Portugal (Vídeo de Ucrania)

Escrituras

Malin Voth, EE.UU.

Mateo 7,24-27



Música

Congdut GITJ Jepara con la comunidad islámica suffi

Enfoque especial

Cumbre Mundial de la Juventud, Gaëlle Oesch, Francia

7 de julio de 2022

Asia

De mañana

Maestro de ceremonias

Daniel Talenta Tobing, Indonesia

Oración y reflexión

Kkotip Bae, Corea del Sur

Testimonio

*Didik Hartono, GKMI Winong Pati, GKMI
Construcción de paz interreligiosa, Indonesia*

Música

"Where is the love" de LightClubberz, Francia

De noche

Oraciones

Esterningsih Djartono

Reflexión

*Esterningsih Djartono
Sadanand Hembrom*

Testimonio

Vikal P. Rao, India

Escrituras

*Sadanand Hembrom
2 Corintios 4,1-17*

Música

Solo menonita Keroncong

Enfoque especial

Cena del Señor

8 de julio de 2022

América Latina

De mañana

Maestro de ceremonias

Daniel Talenta Tobing, Indonesia

Oraciones

Valentina Kunze

Reflexión

Juan Manuel Guevara, Colombia

Testimonio

Stefani Dimu, Amor Sumba, Indonesia

Música

*Banda JC
"Danse de la creation" de LightClubberz, Francia*

De noche

Maestra de ceremonias

Penta Kostafani

Oraciones

Jeanette Bissoon

Reflexión

*Tri Atmono, Indonesia
Juan Manuel Guevara, Colombia*

Testimonio

Willi Hugo Pérez, Guatemala

Escrituras

Angie Tatiana Morales Florido, Colombia

Música

*Edy Kristanto y niños/as, angklung y gamelan
(orquestra de instrumentos tradicionales de Indonesia)*

Enfoque especial

Presentación del nuevo presidente

9 de julio de 2022

África

De mañana

Maestro de ceremonias

Daniel Talenta Tobing, Indonesia

Oración y reflexión

Isaac Gborbitey

Música

JKI Ayem Tentrem, JKI Ungaran

“Converge” de LightClubberz, Francia

Coro de mujeres indonesias

De noche

Maestro de ceremonias

David Meijanto, Indonesia

Oraciones

Cynthia Dück

Reflexión

Ngire Jonah, Uganda

Testimonio

Desalegn Abebe, Etiopía

Escrituras

2 Corintios 5, 17-21

Nontokozo Moyo, Zimbabue

Música

Edy Kristanto y niños/as, angklung y gamelan

(orquestra de instrumentos tradicionales de Indonesia)

Enfoque especial

Presentación del próximo país anfitrión de la

Asamblea: Etiopía

Desalegn Abebe, Iglesia Meserete Kristos

10 de julio de 2022

Renovación 2022

De mañana

Maestros de ceremonias

Lydia Adi y Anton Sidharta, Indonesia

Reflexión

John Roth, EE.UU.

Christen Kong, Canadá

Testimonio

Rebeca González Torres, México

Escrituras

Rut 1, 15-22

Félix Pérez Diener, EE.UU.

Música

Gamelan Ansambel, GKMI Lamper Mijen

Enfoque especial

Presentación de programas para niños/as y jóvenes

Jennifer McWilliams, Canadá y Jardely Martínez,

Colombia

Aldea de la Iglesia Mundial

El escenario de la Aldea de la Iglesia Mundial es una extensión de las exposiciones de la Aldea de la Iglesia Mundial. Participantes presentan música, teatro, pantomima, historias de su país e iglesia, en una presentación de media hora o una hora.

6 de julio de 2022

Ayushi Masih, Archana Masih

India

Presentación y narración

Garry Janzen

Canadá

Narración

Sushant Nand

India

Presentación: baile

7 de julio de 2022

Nancy Lynn Epp

Canadá

Narración

Pastor Moses y grupo

Indonesia

Presentación: canción

Tin Wai Esther Choi

Hong Kong

Presentación: baile (cinco tipos diferentes)

Juan Manuel Guevara

Colombia

Presentación y narración: la historia de Colombia a través del baile

Akepogu John Michael

India

Narración

Timo Doetsch

Alemania

Narración

8 de julio de 2022

Tri Gunanto

Indonesia

Narración

Hakjoon Joe Ko

Corea del Sur

Presentación: juego, canción y baile de Corea

Simon Okoth Onyango

Uganda

Narración

Luis Enrique Vizcaino García

Colombia

Presentación

Andres Prins y Mathari Vidyasagar

Marruecos e India

Presentación y narración: la oración del

Padrenuestro en árabe

Matara John

India

Narración

Tri Gunanto

Indonesia

Presentación: canción

9 de julio de 2022

Ranjana Nath

India

Presentación: dramatización

Douglas Day Kaufman

EE.UU.

Narración

Grupo de mujeres de GKMI

Indonesia

Presentación: canción

El programa para jóvenes (13 a 17 años)

El programa fue interactivo, divertido y conversacional. Había un “muro de la libertad” para que los jóvenes se expresaran por medio de palabras, dibujos y pinturas, con el fin de reflexionar visualmente sobre lo aprendido.

Después del plenario vespertino, los asistentes podían realizar actividades grupales en el programa de la noche.

Martes, 5 de julio de 2022

Búsqueda del tesoro

Miércoles, 6 de julio de 2022

Aprender juntos:

Hacedor de cultura/Dios está cerca de los quebrantados de corazón

Yonathan Setiawan

Salmo 34,18

Torneo de juego con cartas gigantes (*Giant Dutch Blitz*)

Jueves, 7 de julio de 2022

Convivir:

La unidad de la Iglesia

Christen Kong, Valary Otieno

1 Corintios 12,12-27

Carrera de globos

Viernes, 8 de julio de 2022

Solidarizarnos juntos:

Seguir a Jesús como adolescentes

Floyd Sieber

1 Timoteo 4,12

Juego de la sogá

Sábado, 9 de julio de 2022

Llamados a servir / ¿Qué significa seguir a Jesús en tu comunidad?

Deepson Masih

Muestra de talentos

Promedio diario: 7-8 participantes; varios participantes internacionales y diversas visitas espontáneas de los habitantes locales.

El programa infantil

La idea principal fue que Jesús invitó a los demás a que aprendieran de él a ser discípulos. De esta manera, los niños y niñas aprenden que la iglesia es más grande de lo que creen.

Niños y niñas asistieron a un programa matutino con enseñanza bíblica durante los plenarios de la mañana. Después del almuerzo, había manualidades, juegos y oportunidades de visitar la Aldea de la Iglesia Mundial.

Talleres

Talleres híbridos y en línea

Vea las grabaciones de los talleres en mwc-cmm.org/es/resources/asamblea-17-indonesia-2022-talleres

Talleres del CMM

El cuidado de la creación y el CMM:
Respondiendo como iglesia mundial

Declaración de Solidaridad con los Pueblos
Indígenas – I

Declaración de Solidaridad con los Pueblos
Indígenas – II

Fondo de Ayuda de la Iglesia Mundial

Introducción a la Red Anabautista Mundial por
la Paz

El CMM y la incidencia política

Responding to Climate Crisis as a Missional
Responsibility

Grupo de trabajo sobre el coronavirus

Otros talleres en inglés

Alone with God – The challenge

Anabaptist Mennonite Scholars Network:
Scholarship across barriers

Breaking down barriers between Muslims and
Christians

Bringing Voices Together: songs from around
the world

Called to be holy: Integrating ministry into our
daily lives

Christian hospitality: the church and global
migration

Collaboration against all odds

Creation care that makes a difference

Discipleship and justice: What's your context?

Dutch colonialism, Multatuli, and Mennonite
history: a drama workshop

Ecumenical peace witness across Europe

Evangelical faith and the Land of Israel

Integration of faith and health from an
Anabaptist perspective



Introducing biblical multifaith hermeneutics in Indonesia and Asia

Land and water protection: peace work and the environment

Let's make a difference with what we have!

Mary breaking down barriers between Muslims and Christians

MEDA panel: business and faith in a post-COVID world

Meeting Muslims as guests, hosts and mutual partners

Mennonites in Indonesia and Radical Muslims making Peace

Muslim nonviolence?!

Nothing Remains as It Was – renewal yesterday ... and today?

Overcoming the Dividing Wall between Christ-followers and Muslims

Preventing child malnutrition in developing countries

Seeing power as God sees it: Herod and the child

Sexual Misconduct by Pastors

The "Pilgrimage of Justice and Peace" of the World Council of Churches

The Bible, the land and the Middle East conflict

The Lord calls devoted, transformational leaders

The Peace House: encountering the stranger

The walled world: breaking down the walls of hostility

When strong Christian leaders collide

Talleres en español

A solas con Dios: El desafío

Aguas para la tierra

Buen manejo del poder y la sexualidad en las iglesias

Colaboración contra todo pronóstico

Cuidado de la creación y el CMM

Diálogos anabautistas: "Cómo construimos espacios de discernimiento en tiempos de fundamentalismos religiosos y políticos"

Discipulado y justicia: ¿Cuál es su contexto?

El Señor llama a líderes transformadores

Evangélicos(as) y poder: ¿qué dice el anabautismo?

Justicia restaurativa, delitos y adicciones

Merienda menonita: el arte de conversar y la práctica de escuchar

MTAL, servicio y salud integral ante la nueva normalidad

Pasos prácticos de la iglesia mundial para el cuidado de la creación

Talleres con interpretación en francés

Le "Pèlerinage de justice et de paix" du COE

Talleres con interpretación en indonesio

Hospitalitas Kristen: gereja dan migrasi global

Mengatasi tembok pemisah antara pengikut Kristus dan Muslim

Talleres con interpretación en alemán

Maria zerbricht Barrieren zwischen Moslems und Christen

Cumbre Mundial de la Juventud (GYS)

Vida en el Espíritu: Aprender.
Servir. Adorar.

34 delegados:

4 de América del Norte,

4 de Europa,

11 de Asia,

6 de África y

9 de América Latina.

Es un placer informar sobre la exitosa Cumbre Mundial de la Juventud. Exitosa, no por el programa, sino simplemente porque fue posible, incluso dentro de un corto período en medio de una pandemia. Además, exitosa por la comunidad y la dinámica de trabajo que se generó entre los jóvenes. También fue un éxito porque el Espíritu Santo estuvo presente obrando entre nosotros, brindando unidad, gozo, aliento y empoderamiento.

Hubo 120 participantes de 26 países, incluidos 34 delegados: 4 de América del Norte, 4 de Europa, 11 de Asia, 6 de África y 9 de América Latina. Nuestro tema fue, Vida en el Espíritu: Aprender, Servir, Adorar, y nuestro contenido se basó en el libro de Efesios.

En nuestras sesiones de delegados analizamos cuáles son algunos de los desafíos comunes y concretos para los jóvenes en sus diferentes contextos. Algunos problemas comunes que surgieron fueron la soledad, la necesidad de pertenencia, la necesidad de un buen liderazgo, cerrar la brecha generacional y la necesidad de redefinir la iglesia, de manera que su función pueda trasladarse a los espacios donde los jóvenes están presentes.

Los delegados no solo analizaron los desafíos, sino que también intercambiaron ideas y soluciones respecto a cómo podían ser parte de generar cambios mediante la construcción de relaciones y el intercambio de recursos. Más que simplemente discutir, los delegados y participantes disfrutaron de su tiempo aprendiendo sobre las diferentes culturas, compartiendo comidas de sus países, compartiendo palabras de aliento y fortalecimiento, y orando unos por otros.

Uno de los momentos más impactantes de GYS fue después de que los delegados compartieran sus conclusiones con los participantes: sobre un gran mapa en el piso, oramos por los países de unos y de otros, así como también por cada uno personalmente. El Espíritu estuvo muy presente cuando nos unimos en oración, y oramos verdaderamente por el cambio que queríamos ver en el mundo y en nosotros mismos.

Como tal, sentimos realmente que Jesús se reunió con nosotros durante GYS, y esperamos ver el fruto que el Espíritu nos continuará dando por medio de la oración, las relaciones y la colaboración en la labor de edificar la Iglesia mundial.

Ebenezer Mondez,
Consejero de YABs (2022-2028)



Otras reuniones del CMM en conjunción con la Asamblea 17

Directivos:
29–30 de junio de 2022

Comisiones:
30 de junio, 5 de julio de 2022

Concilio General:
1–4 de julio de 2022

Cumbre Mundial de la Juventud:
1–4 de julio de 2022



Actualización financiera: Indonesia 2022

Fue inmensa nuestra alegría al reunirnos en la Asamblea este año. El brote de COVID-19 que ocurrió un poco más de un año antes de la fecha anticipada de Indonesia 2021, generó mucha incertidumbre sobre el evento, incluso después de haberlo pospuesto por un año. Por lo tanto, fue una experiencia realmente maravillosa cuando finalmente estuvimos reunidos.

Los desafíos financieros generados por el aplazamiento y la incertidumbre debido a la pandemia fueron importantes, sin embargo los superamos con su generoso apoyo. Nos complace informar que, al momento de publicar este artículo, cumplimos con el objetivo financiero de alcanzar el punto de equilibrio. Agradecemos de todo corazón por la fidelidad de tantas personas que nos apoyan. Damos gracias a Dios.

Los ingresos totales ascendieron a poco menos de USD 1.2 millones, con más de USD 1 millón procedentes de las donaciones y USD 138.000 de los aranceles de inscripción.

Nos alegra especialmente informar que las contribuciones combinadas de iglesias, personas, fundaciones y organizaciones superaron la meta en USD 63.000.

Esta fue la primera vez que el CMM organizó un evento híbrido con asistentes

presenciales y virtuales. Hubo muchas incógnitas que hicieron difícil presupuestar los aranceles de inscripción. Nos quedamos cortos en USD 363.000 respecto a los aranceles de inscripción. En total, los ingresos representaron el 80 por ciento del monto presupuestado.

Gracias a la cuidadosa planificación y ejecución de gastos del personal de la Asamblea pudimos reducir los gastos, a pesar de tener un año adicional de compromisos financieros debido a la postergación. Los gastos totales fueron USD 285.000 menos de lo presupuestado. Dichos ahorros compensaron el déficit de ingresos.

El impacto neto de las variaciones en los ingresos y gastos, junto con una transferencia de USD 100.000 de los ingresos generales que se habían presupuestado, dieron como resultado la posición de equilibrio que estábamos esperando. Agradecemos a cada persona y organización que contribuyó para hacer posible este resultado.

Igualmente, estamos agradecidos a cada persona que asistió a la Asamblea. Agradecemos a quienes se sumaron en línea -a través de sus computadoras en casa o junto con otras personas en una iglesia local-, a unirse a nosotros mientras aprendíamos a realizar un evento híbrido. Agradecemos a nuestros hermanos y hermanas de Indonesia que asistieron a partes del evento en Salatiga, Semarang o en uno de los sitios satélite. Estamos seguros de la presencia y acción del Espíritu de Dios entre nosotros y rogamos que la bendición que recibimos en la reunión nos ayude a seguir adelante.

Ingresos

Contribuciones	USD 1.034.334
Aranceles de inscripción	USD 138.007
Otros	USD 9.107
Transferencia del	
Fondo de libre disponibilidad	USD 100.000
<i>Total de ingresos de la Asamblea</i>	<i>USD 1.287.918</i>

Gastos

Instalaciones y programa	USD 252.331
Personal, viajes, administración	USD 672.583
Comisiones administrativas	USD 375.602
<i>Total de gastos</i>	<i>USD 1.300.515</i>
<i>Neto</i>	<i>(USD 12.597)</i>
<i>Saldo inicial</i>	<i>USD 15.112</i>
<i>Saldo final*</i>	<i>USD 2.515</i>

**(El saldo positivo de la Asamblea 17 se acreditará para la Asamblea 18.)*

Estadísticas de asistencia

Indonesia 2022

Total de participantes presenciales de tiempo completo	482
Participantes de GYS en la Asamblea	116
Participantes diarios	422

Total participantes 720

Registros totales en línea (podrán representar a múltiples espectadores) 781

Participantes presenciales (tiempo completo)			Registros en línea	
Indonesia	183	31%	36	5%
otros países de Asia	78	13%	229	29%
Norteamérica	173	29%	278	36%
América Latina	61	10%	67	9%
Europa	54	9%	103	13%
África	4	8%	68	9%

Pennsylvania 2015

EE.UU	5.755	68%	Todos norteamérica	82%
Canadá	1.152	14%	Pennsylvania	47%
América Latina	554	6%		
Europa	444	5%		
África	275	3%		
Asia/Pacífico	274	3%		
Total	8.454			

Paraguay 2009

Paraguay	3.475	56.5%	Todos América Latina	66%
Otra América Latina	590	9.5%		
Norteamérica	1.495	24.5%		
Europa	370	6%		
África	180	3%		
Asia/Pacífico	90	1.5%		
Total	6.200			

Zimbabue 2003

Zimbabue	4.500	72%	Todos Africa	80%
Otra África	485	8%		
Norteamérica	975	15.5%		
Europa	155	2.5%		
Asia	80	1%		
América Latina	75	1%		
Total	6.270			

Personal

Comité Ejecutivo del CMM

Presidente: Henk Stenvers **Países Bajos**
(2022-2028)

Vicepresidente: Lisa Carr-Pries **Canadá**
(2022-2025)

Tesorero: Sunoko Lin **Indonesia/EE. UU.**
(2018-2025)

Secretario General: César García **Colombia/Canadá**

Representantes de África

Samson Omondi **Kenia**
(2018-2025)

Sindah Ngulube **Zimbabue**
(2022-2028)

Representantes de Asia y el Pacífico

MZ Ichsanudin **Indonesia**
(2018-2025)

Amos Chin **Myanmar**
(2022-2028)

Representantes del Caribe, América Central y América del Sur

Carlos García Martínez **México**
(2018-2025)

Francis Pérez **Bolivia**
(2022-2028)

Representantes de Europa

Wieteke van der Molen **Países Bajos**
(2018-2025)

Jürg Bräker **Suiza**
(2022-2028)

Representantes de América del Norte

Linda Dibble **EE. UU.**
(2022-2025)

Doug Klassen **Canadá**
(2022-2028)

Equipo de Coordinación de la Asamblea 17

Directora de Eventos Internacionales

Liesa Unger (Alemania)

Coordinadores Nacionales

Agus Setianto, Yetty Sarah (Indonesia)

Coordinador de Inscripciones

Nelson Martínez (Colombia)

Coordinadores de Comunicación y Comercialización

Daniel Trihandoyo (Indonesia), Elina Ciptadi (Indonesia), Jardely Martinez (Colombia), Michael Darby (EE.UU./Colombia)

Coordinación de Voluntarios

Tigist T. Gelagle (Etiopía)

Interpretation Coordinator

Karina Derksen-Schrock (EE.UU.)

Comité Programático de la Asamblea 17

Aldea de la Iglesia Mundial

Jessica Mondal (India)

Música

Benjamin Bergey (EE. UU.)

Programa infantil

Jennifer McWilliams, Natalie Frisk (Canadá)

Programa de Jóvenes

Jardely Martínez (Colombia)

Talleres

Estifanos Gedlu (Etiopia), Rianna Isaak-Krauß (Canadá/EE. UU./Alemania)

Cultos plenarios

Frieder Boller (Alemania)

Consejo Asesor Nacional (presidente)

Paulus Widjaja (Indonesia)



Reconocimientos y Fotografías

Reconocimientos

Editor

César García

Directora de Eventos Internacionales

Liesa Unger

Directora de Comunicaciones

Kristina Toews

Redactora

Karla Braun

Traductoras

Marisa Miller

Sylvie Gudin Koehn

Coordinadora de Traducciones

Karina Derksen-Schrock

Diseñadora

Irma Sulistyorini

Imprenta

Business Now Services Inc., Vancouver,
Columbia Británica, Canadá (tirada de marzo
de 2023)

Fotografías

Argha Aditya	6, 32, 64
Arli Klassen	59
Barbara Hege Galle	36, 75
Bruce Campell-Janz	42, 45
Christian Bastono	72, 73
Ebenezer Mondez	18
Esterningsih Djihartono	75
Henk Stenvers	44
Irma Sulisyorini	Cover, 74
José Arrais	75
Karla Braun	8, 26, 29, 41, 56
Kus Darianto	5, 95, 100, 107
Loyce Twongirwe	13, 51, 108
Mardhur Lakra	54, 72, 85
Meetinghouse-	4, 10, 20, 34, 38, 40,
Kresna Kurniawan	52, 66, 71, 92, 93, 103
Nelson Okanya	44
Oscar Suárez	30
Ranjana Nath	73
Sam Abhinav	102
Satriadinata Ratnanto	72
Soma Mondall	75
Sushant Rajat Nand	21
Tatiana Morales	70
Tiz Brotosudarmo	12, 13, 15, 16, 22, 28, 50, 53, 61, 62, 67
Windhi Arsari	15, 48





**Mennonite
World Conference**

A Community of Anabaptist
related Churches

**Congreso
Mundial Menonita**

Una Comunidad de
Iglesias Anabautistas

**Conférence
Mennonite Mondiale**

Une Communauté
d'Eglises Anabaptistes